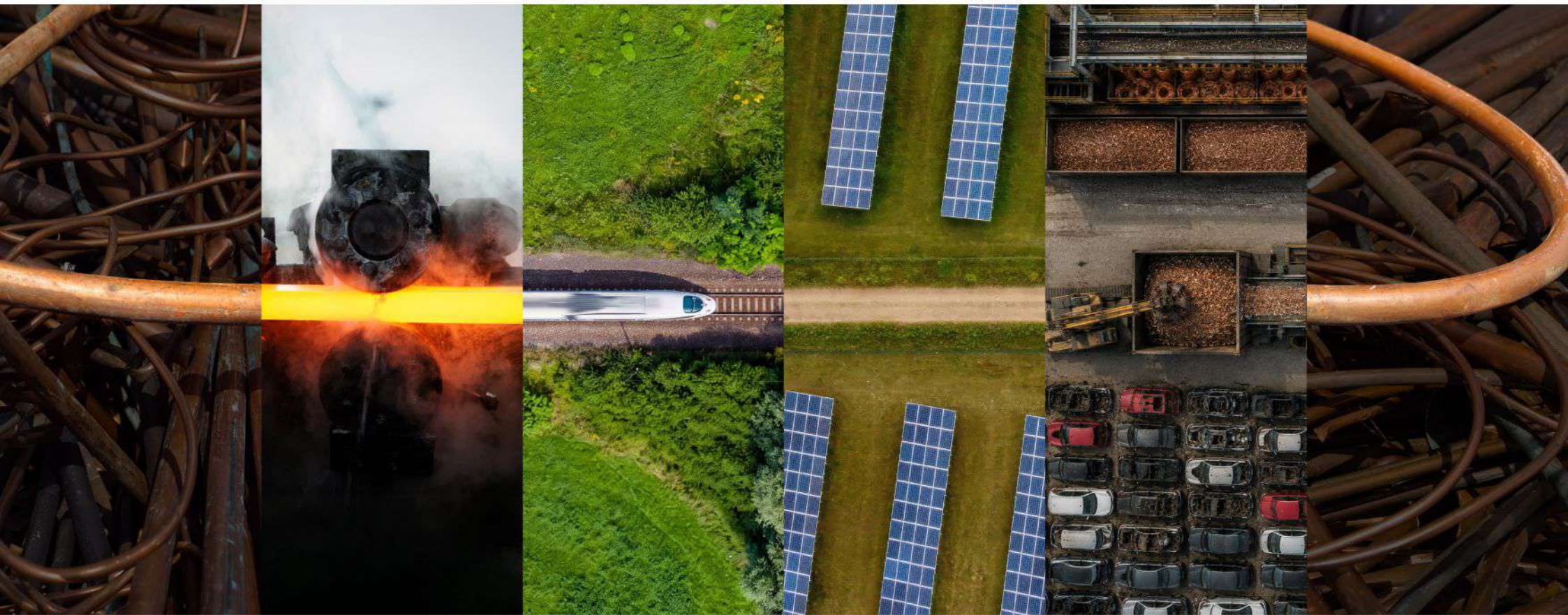


Cobre infinito. Un futuro sin límites.

Con la sostenibilidad como base
y la innovación como motor.

Desde 1808





De acuerdo con nuestro principio de transparencia y sostenibilidad, los indicadores clave de resultados no financieros se han preparado de acuerdo con los contenidos recogidos en la normativa mercantil vigente y siguiendo los estándares para la elaboración de memorias de sostenibilidad de la *Global Reporting Initiative* (estándares GRI). Estos estándares constituyen un marco internacional de reporting que se contempla en el artículo 49.6.e del Código de Comercio introducido por la Ley 11/2018. Para mayor detalle consultar el apartado "índice de contenidos GRI" de este informe.

Asimismo, la información incluida en el estado de información no financiera, que forma parte del informe de gestión y que acompañará las cuentas anuales de Ilyviva, SL y sus empresas consolidadas correspondientes al ejercicio 2025, está verificada por Century en su condición de prestador independiente de servicios de verificación, de conformidad con la redacción dada por la Ley 11/2018 al artículo 49 del Código de Comercio. En consecuencia, y conforme a la normativa vigente, La Farga Yourcoppersolutions, SA, al estar incluida en el perímetro de consolidación de Ilyviva, SL, queda dispensada de la obligación de elaborar un estado de información no financiera individual.

Las Memorias de Sostenibilidad anuales de La Farga están disponibles en la [página web corporativa](#).



1

somos
La Farga

Página **5**



2

somos
Industria

Página **16**



3

somos
Cobre

Página **22**



4

somos
Propósito

Página **28**



5

somos
Innovación

Página **31**



6

somos
Tecnología

Página **39**



7

somos
Resiliencia

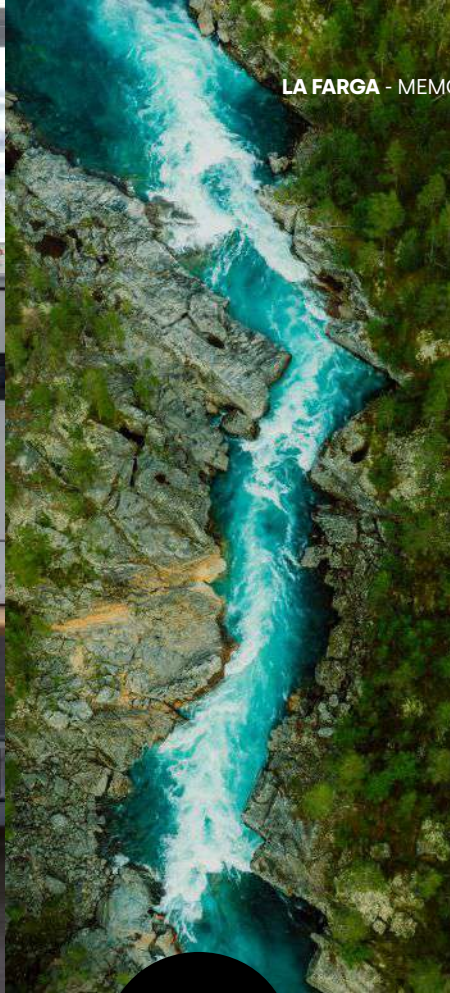
Página **58**



8

somos
Personas

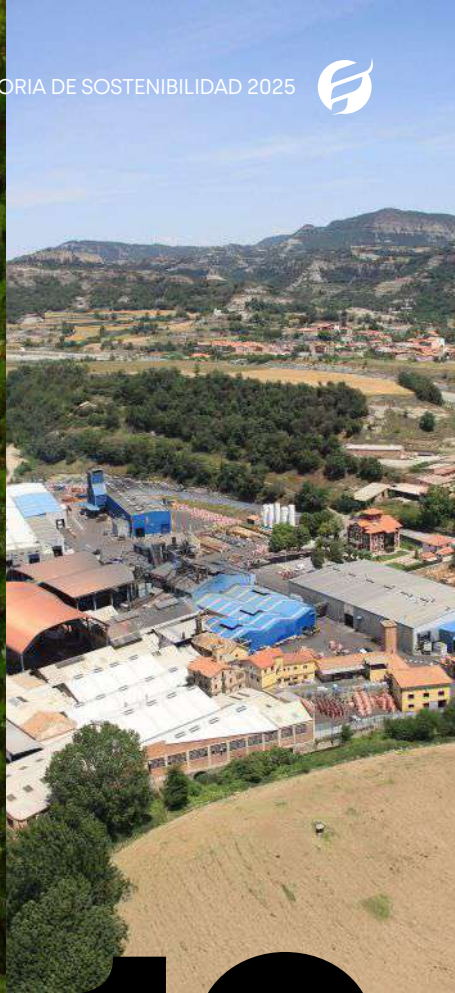
Página **73**



9

somos
Impacto

Página **103**



10

somos
Gobernanza

Página **121**



1. somos La Farga



Relato de La Farga

Somos la raíz de nuestra historia y somos el compromiso con el futuro. Somos innovación para mirar al futuro y pasión para seguir avanzando.

Somos las personas que hacen posible nuestro proyecto, y somos la confianza que forjamos juntos cada día.

Somos metal, pero también somos un corazón que late por la sociedad y por el planeta. Somos todas y cada una de las mil vidas del cobre, su sostenibilidad y su versatilidad.

Somos tecnología y también ecología. Somos el impacto positivo que creamos entre todos. Somos la voluntad de mejorar, el brillo en la mirada, la audacia y la determinación, el orgullo, la familia y el compromiso. Somos la eficacia y el respeto, somos el hilo que nos lleva hacia el mañana.

**Somos La Farga.
Desde 1808.**



217 años innovando

Historia de La Farga

Con más de 217 años de historia, La Farga ha construido un legado industrial basado en el conocimiento, la innovación y la capacidad de transformación. Desde sus orígenes, la compañía ha evolucionado de forma constante, consolidándose como referente en procesos y tecnología del cobre a nivel internacional. Esta trayectoria refleja no solo su capacidad de adaptación, sino también su contribución continuada al progreso económico y social, actuando como una palanca de desarrollo para el territorio y para la industria en su conjunto.



La Farga Lacambra

Francesc Lacambra construye una fragua a las orillas del río Ter, en un antiguo molino de Les Masies de Voltregà, con el objetivo de aprovechar la fuerza del agua para producir planchas de cobre. La Farga inicia la producción de planchas a finales del verano de 1853.

1852

Especialización en el mercado de cables eléctricos

La industria eléctrica y la ferroviaria se convierten en los principales mercados de La Farga en las siguientes décadas.

1960

Se inaugura una nueva fábrica de tubos de cobre

Se amplía el parque industrial para extender nuestra cartera de soluciones también al tubo de cobre.

1992

Innovación e implantación del proceso fundición Cosmelt

Referentes tecnológicos en procesado de reciclado de cobre.

2001

Adhesión al Pacto de las Naciones Unidas

Adhesión a los principios del Pacto Global de las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

2006

1808

Nacimiento de LA FARGA

Francesc Lacambra Pont, crea una pequeña fundición de ámbito familiar en el barrio portuario de La Barceloneta, dedicada a la producción de objetos de cobre y bronce para la marina de vela catalana.

1910

Inicio de la producción de alambón de cobre

Inversión en tecnología que permitirá iniciar, en 1913, la producción de alambón para cables eléctricos.

1986

La Farga pone en marcha la primera colada continua con cobre reciclado del mundo

Desarrollo tecnológico pionero con el objetivo de producir alambón hecho de cobre 100 % reciclado. Se obtiene la patente del proceso.

2000

Desarrollo de aleaciones especializadas con up-cast

Para la fabricación de soluciones para la electrificación del sector ferroviario (Cobre, Cobre Estaño, Cobre Plata y Cobre Magnesio).

2004

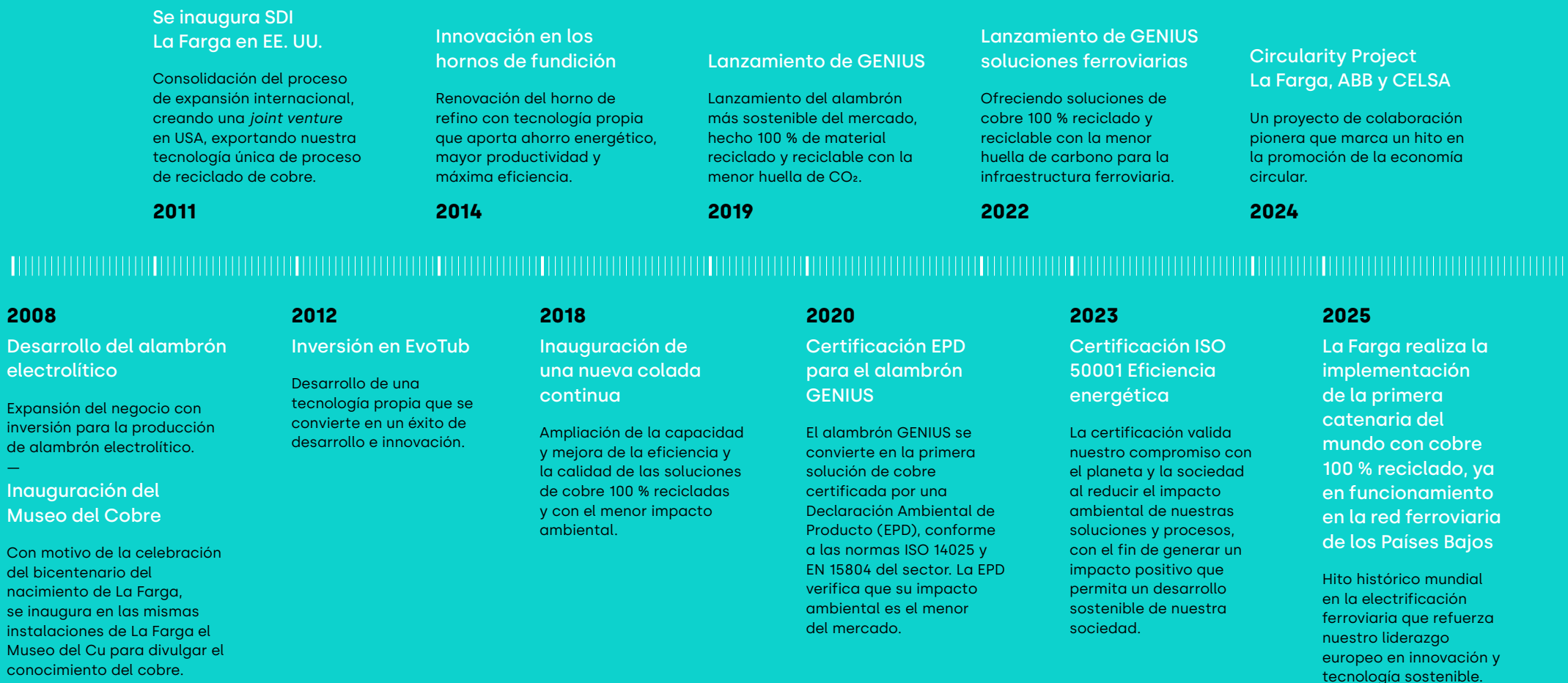
Consolidación del mercado ferroviario internacional

Nueva gama de soluciones para el sector de la electrificación ferroviaria.

2007

Primera Memoria de Sostenibilidad de LF

La Farga se posiciona como industria referente, transparente y con unos principios éticos sólidos.



La Farga en cifras

Año 2025



262.322 t

Toneladas de cobre producidas



60 %

% Cu reciclado



1.627 M€

Facturación



51,41 M€

EBITDA consolidado



78

Países presentes



56 %

Exportaciones desde Les Masies de Voltregà



27,6 %

Líneas de financiación verde



14,5 M€
(+6,2 % vs 2024)

Inversión

AENOR

GESTIÓN
ENERGÉTICA

ISO 50001

GE-2023/0017

AENOR

SEGURIDAD Y SALUD
EN EL TRABAJO

ISO 45001

SST-0002/2012

AENOR

GESTIÓN
DE LA CALIDAD

ISO 9001

ER-0153/1993

AENOR

GESTIÓN
AMBIENTAL

ISO 14001

GA-2011/0646



894.838 €
(3 % del flujo de caja)

Inversión en I+D+i



112.068 €

Inversión en PRL



8
(34% inferior al índice
sectorial registrado en
2024 (27,4))

Índice de frecuencia



399 €
/persona empleada

Inversión en formación



10.799

Horas de formación



146,5 kg
CO₂/t producida
(alcance 1 y 2)

Reducción emisiones CO₂



100 %
fuentes de origen
renovable

Energía eléctrica



-14 %

Reducción consumo
electricidad



446

Personas trabajadoras



10,85

Años de permanencia media



+800
desde 2006, con una
inversión acumulada
de 1.340.000 €

Becas en formación



4

Becas para niños y niñas
con necesidades especiales



Carta del Presidente

Estimados accionistas, colaboradores y grupos de interés,

Es un honor dirigirme a todas las personas que forman parte del ecosistema de La Farga con motivo de la Memoria de Sostenibilidad 2025. Este ejercicio nos permite hacer balance del camino recorrido, reafirmar nuestras convicciones y proyectar, con responsabilidad y visión de largo plazo, el futuro de la compañía.

El ejercicio 2025 ha confirmado la entrada en un nuevo entorno global, más exigente, incierto y complejo, caracterizado por una creciente fragmentación económica y geopolítica. En este contexto, la solidez de los modelos empresariales, la disciplina en la gestión y la capacidad de adaptación se han convertido en factores determinantes para garantizar la sostenibilidad de los proyectos industriales.

La Farga ha afrontado este escenario con la fortaleza que le otorga su trayectoria y su modelo de gestión, tal y como se refleja en los resultados y avances presentados en esta memoria. Desde el Consejo de Administración, valoramos especialmente la capacidad de la compañía para mantener el foco estratégico, gestionar los riesgos con rigor y seguir generando valor en un entorno de elevada volatilidad.

En este escenario, la compañía ha consolidado durante 2025 una posición financiera sólida, con una estructura equilibrada que refuerza la estabilidad del proyecto y proporciona una base adecuada para su desarrollo futuro. En paralelo, la evolución de SDI La Farga, nuestra joint venture en Estados Unidos, ha seguido avanzando de forma positiva, consolidando nuestra vocación internacional y reforzando nuestra presencia en mercados estratégicos, en línea con una estrategia de crecimiento diversificada y complementaria.



Como empresa familiar, nuestra identidad está profundamente ligada a una visión de largo plazo. Esta perspectiva nos permite priorizar la continuidad del proyecto por encima de los ciclos económicos, tomar decisiones con responsabilidad y construir relaciones sólidas y duraderas con todos nuestros grupos de interés. Concebimos la empresa como un proyecto que trasciende el presente, con vocación de continuidad y legado.

En este marco, cobra una relevancia creciente nuestro propósito: maximizar el uso del cobre y de las tecnologías que lo hacen posible. En un contexto en el que la eficiencia en el uso de los recursos, la sostenibilidad y la autonomía industrial se han convertido en prioridades estratégicas, este propósito adquiere una dimensión que trasciende la propia compañía y se proyecta sobre el conjunto de la industria y la sociedad.

Somos conscientes de la responsabilidad que implica nuestra actividad. La industria desempeña un papel esencial como garante del bienestar, del desarrollo económico y de la cohesión social. En este sentido, la generación de valor no puede entenderse únicamente en términos económicos, sino por su aportación al progreso del entorno, al fortalecimiento del tejido industrial y a la construcción de un modelo más sostenible y resiliente.

El Consejo de Administración ha continuado impulsando durante 2025 la gobernanza de la compañía, asegurando una adecuada gestión de los riesgos, el cumplimiento de los principios de buen gobierno y la alineación de la estrategia con los objetivos de sostenibilidad.

Entendemos la importancia de dotar al proyecto de estabilidad y continuidad en el tiempo. Esta vocación se sustenta en un modelo de gobierno sólido, apoyado en principios y marcos que garantizan la coherencia en la toma de decisiones y la preservación del proyecto empresarial a largo plazo.

En este sentido, y con el objetivo de seguir evolucionando en un entorno cada vez más exigente y complejo, en enero de 2025 el Consejo ha incorporado a una nueva consejera externa, Natàlia Mas, cuya sólida experiencia financiera y visión global enriquecen el Consejo y contribuyen a reforzar la calidad del gobierno corporativo.

El contexto actual ha puesto de manifiesto, además, la creciente importancia de la industria en Europa, especialmente en ámbitos como la transición energética y la autonomía en el acceso a materias primas críticas. En este escenario, el posicionamiento de La Farga y su modelo basado en la economía circular refuerzan su papel como

actor relevante en el desarrollo de una industria más sostenible, resiliente y estratégica.

Quisiera trasladar mi reconocimiento al equipo directivo y a todas las personas que forman parte de La Farga por su compromiso, profesionalidad y capacidad de adaptación. Asimismo, agradezco la confianza de nuestros accionistas, clientes, proveedores y demás grupos de interés, cuyo apoyo resulta fundamental para el desarrollo de este proyecto.

Miramos al futuro con una visión prudente, pero también con confianza. La combinación de un modelo sólido, una clara orientación a largo plazo y unos valores firmes nos permite afrontar los retos con garantías y seguir desarrollando un proyecto industrial sólido, con visión de futuro y una clara capacidad de generar impacto positivo en la sociedad.

Oriol Guixà Arderiu

Presidente de Ilyviva, SL
Presidente del Consejo de Administración de La Farga Yourcoppersolutions, SA
Consejero de SDI La Farga, LLC



Carta de la CEO

Queridas colaboradoras y colaboradores,

En un contexto global marcado por la volatilidad, la incertidumbre y la transformación constante, en La Farga hemos demostrado, una vez más, la solidez de nuestro modelo y nuestra capacidad de adaptación. Operamos en un entorno exigente, condicionado por la evolución del precio del cobre, las tensiones en las cadenas de suministro y el impacto de los aranceles en los mercados internacionales. Es en este escenario donde nuestro modelo industrial demuestra plenamente su valor.

En paralelo, 2025 ha consolidado un cambio de contexto a nivel global hacia un entorno más fragmentado, competitivo y multipolar, marcado por tensiones geopolíticas, volatilidad en los mercados de materias primas y el impacto de las políticas comerciales, especialmente en Estados Unidos, que han contribuido a alterar los flujos internacionales de comercio. En este marco, el cobre ha reforzado su posicionamiento como materia prima estratégica, con una evolución del precio caracterizada por una elevada volatilidad, una tendencia al alza y una clara sensibilidad a los factores macroeconómicos y geopolíticos.

La resiliencia de La Farga no es coyuntural, es estructural. Responde a una visión a largo plazo, a una gestión rigurosa del riesgo, a relaciones sólidas con clientes y proveedores y a una apuesta constante por la eficiencia y la innovación. Esto nos permite acompañar a nuestros clientes con cercanía y fiabilidad, aportando estabilidad en un entorno global altamente competitivo.

Somos una empresa industrial con propósito, un propósito que trasciende la propia compañía y se comparte con el sector, el territorio y la sociedad. Asumimos nuestra responsabilidad como agentes activos del cambio, conscientes de nuestra posición estratégica en la cadena de





valor del cobre y de los retos asociados a la sostenibilidad, la seguridad y la soberanía industrial.

El cobre es un material esencial para el desarrollo de la sociedad y para la transición energética. En La Farga trabajamos para maximizar su valor desde un modelo de economía circular. En 2025, el 60 % del cobre fundido procede de material reciclado, reflejando nuestro compromiso con el uso eficiente de los recursos.

En este sentido, la sostenibilidad continúa siendo un eje central de nuestra estrategia. En un entorno geopolítico donde la autonomía en el acceso a materias primas críticas es clave, nuestra tecnología adquiere una dimensión estratégica. No solo permite ofrecer soluciones con la mínima huella de carbono, sino que contribuye a reforzar la soberanía industrial de Europa, poniendo en valor los recursos ya existentes mediante una tecnología propia, única y diferencial. Esto nos posiciona como un actor relevante en la construcción de una economía circular, resiliente y preparada para el futuro.

La innovación y la tecnología son el motor de nuestro avance. Tenemos un objetivo claro: seguir liderando el desarrollo de soluciones sostenibles en nuestro sector. Desarro-

llamos soluciones que contribuyen a un modelo industrial más eficiente, competitivo y sostenible. En 2025, hemos alcanzado un hito relevante con la implementación de la primera catenaria ferroviaria fabricada con cobre 100 % reciclado, ejemplo de nuestra capacidad de innovación y colaboración, y de nuestro compromiso con la descarbonización y la transformación sostenible de la industria.

Los resultados económicos de 2025 reflejan la fortaleza de este modelo. La compañía ha alcanzado una facturación de 1.627 M€ y un EBITDA de 51,41 M€, consolidando una base sólida para seguir invirtiendo, innovando y generando impacto positivo a largo plazo.

Pero si algo define a La Farga es su forma de liderar. Lideramos con responsabilidad, entendiendo que hacer industria hoy implica ir más allá del resultado económico: implica generar valor compartido, contribuir al progreso del entorno, fortalecer el tejido industrial y avanzar hacia un modelo más sostenible y eficiente.

Somos conscientes de que la industria es un pilar fundamental del bienestar y del desarrollo de Europa. Por ello, promovemos una industria fuerte, competitiva y comprometida, capaz de dar respuesta a los desafíos globales.

Miramos al futuro con ambición y determinación. Sabemos que el camino exige evolucionar de forma constante, adaptarnos con agilidad y tomar decisiones valientes. Estamos preparados: contamos con un modelo sólido, una tecnología diferencial y, sobre todo, un equipo excepcional.

Quiero reconocer a todas las personas que forman parte de La Farga. Vuestro compromiso, exigencia, conocimiento y capacidad de adaptación son el verdadero motor de la compañía. Sois quienes hacéis posible que nuestro propósito se convierta en realidad.

Asimismo, agradezco a nuestros clientes, proveedores, colaboradores, entidades financieras, administraciones públicas y al conjunto de nuestros grupos de interés su confianza y compromiso, fundamentales para seguir avanzando y consolidar un proyecto industrial sólido y con impacto.

Seguimos avanzando juntos.

Inka Guixà Fisas

Consejera de Ilyviva, SL
CEO & Vicepresidenta de La Farga Yourcoppersolutions, SA





2.

somos Industria



Entorno global y volatilidad

El ejercicio 2025 ha estado marcado por un entorno global cada vez más complejo, condicionado por la fragmentación geopolítica, la incertidumbre comercial y la creciente competencia por los recursos estratégicos. En este contexto, la volatilidad se consolida como un elemento estructural que impacta de forma directa en las cadenas de suministro, los mercados de materias primas y la actividad industrial a escala global.

El cobre, como material estratégico para la electrificación y el desarrollo industrial, ha estado especialmente expuesto a esta situación. Las tensiones comerciales, la evolución de las políticas arancelarias y la incertidumbre sobre el acceso a materias primas han incrementado la presión sobre el mercado y han generado un entorno de elevada variabilidad en precios y disponibilidad de material.

En este escenario, la resiliencia industrial adquiere una importancia creciente. La capacidad de adaptación, la visión a largo plazo y la solidez de las relaciones con clientes y proveedores son factores clave para garantizar estabilidad y continuidad operativa.

La Farga ha afrontado este contexto apoyándose en un modelo industrial sólido, una gestión prudente del riesgo y una estrecha colaboración con su ecosistema de partners y clientes. Nuestra apuesta histórica por la eficiencia, la diversificación y la estabilidad relacional nos ha permitido mantener nuestra capacidad de respuesta y acompañar al mercado en un entorno especialmente exigente.

Este contexto refuerza la necesidad de seguir avanzando hacia modelos industriales más resilientes, capaces de garantizar el acceso a materiales estratégicos y reforzar la competitividad de la industria europea a largo plazo.



Más de 217 años de trayectoria industrial.



Presencia internacional en más de 78 países.



Más de 400.000 toneladas de capacidad productiva.



Más de 250.000 toneladas de cobre procesadas anualmente.



Transición energética

La transición energética y la electrificación de la economía continúan acelerando la transformación industrial y tecnológica a escala global, incrementando la demanda de materiales estratégicos y reforzando la necesidad de desarrollar modelos industriales más eficientes y resilientes.

En este contexto, el cobre desempeña un papel esencial. Sus propiedades únicas —elevada conductividad eléctrica y térmica, durabilidad y capacidad de reciclaje indefinido sin pérdida de propiedades— lo convierten en un material imprescindible para el desarrollo de infraestructuras energéticas eficientes, fiables y sostenibles.

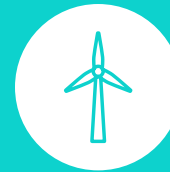
La demanda global de cobre podría duplicarse de aquí a 2040 en escenarios alineados con los objetivos climáticos, impulsada principalmente por la electrificación, las energías renovables y la digitalización de la economía. Sectores como la movilidad eléctrica ilustran claramente esta transformación: un vehículo eléctrico puede requerir entre tres y cuatro veces más cobre que un vehículo de combustión tradicional.



La demanda global de cobre podría duplicarse antes de 2050.



Vehículos eléctricos: consumen entre 3 y 4 veces más cobre que un vehículo de combustión fósil.



Consumo en renovables: una instalación eólica offshore puede requerir hasta 8-10 toneladas de cobre por MW, frente a 2-3 t/MW en generación convencional.



Reciclaje: el cobre reciclado puede ahorrar hasta un 85 % de la energía respecto a la producción primaria.



Desde la perspectiva de los metales, el aluminio y el cobre son los principales impulsores en términos de volumen. Junto con el litio, el níquel y el zinc representan alrededor del 80 % de la demanda mundial total de metales incluidos en el análisis para la transición energética.



60 % del cobre fundido por La Farga procede de material reciclado.

Al mismo tiempo, este crecimiento plantea importantes retos en términos de disponibilidad de recursos y sostenibilidad. Actualmente, aproximadamente el 30 % del cobre consumido a nivel global procede de material reciclado, poniendo de relieve la necesidad de avanzar hacia modelos más circulares y eficientes capaces de garantizar el acceso al material en el largo plazo.

En este escenario, el reciclaje adquiere una dimensión estratégica. El cobre es uno de los pocos materiales que puede reciclarse indefinidamente sin perder sus propiedades, permitiendo reducir significativamente el consumo energético y las emisiones asociadas frente a la producción primaria.

La Farga contribuye a esta transformación desde un modelo industrial basado en la eficiencia, la innovación y la circularidad. En 2025, el 60 % del cobre fundido por la compañía procede de material reciclado, reflejando nuestro compromiso con el uso eficiente de los recursos y el desarrollo de soluciones sostenibles para la industria y la sociedad.





Soberanía europea

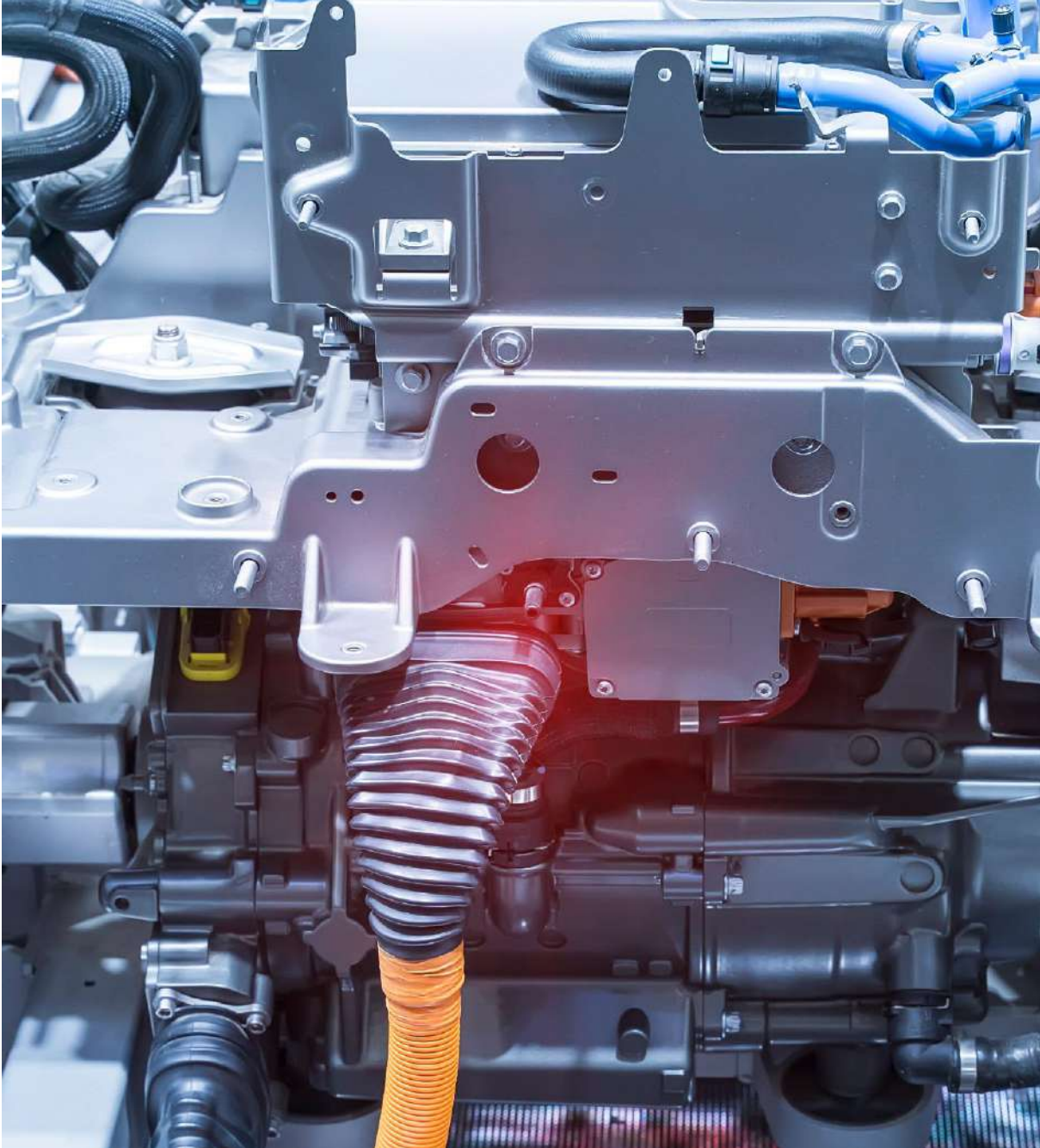
La creciente dependencia exterior en materias primas críticas y tecnologías estratégicas ha situado la soberanía industrial en el centro del debate europeo. En un entorno marcado por la incertidumbre geopolítica y la competencia global por los recursos, Europa afronta el reto de reforzar su capacidad industrial y garantizar cadenas de suministro más resilientes y sostenibles.

La industria desempeña un papel fundamental en este desafío. Más allá de su contribución económica, representa un elemento clave para la generación de empleo, la innovación, el desarrollo tecnológico y la cohesión territorial. Mantener una base industrial sólida es esencial para preservar la competitividad europea y avanzar hacia un modelo económico más autónomo y sostenible.

En este contexto, la capacidad de desarrollar cadenas de suministro más resilientes y reforzar la competitividad industrial europea adquiere una relevancia creciente.

Europa dispone, además, de un activo diferencial: una amplia base de cobre ya presente en la economía a través de infraestructuras, productos y sistemas en uso. La recuperación y valorización eficiente de este cobre secundario representa una oportunidad clave para reducir dependencias externas, fortalecer la seguridad de suministro y avanzar hacia un modelo industrial más circular y resiliente.

Actualmente, Europa importa más del 70 % de muchas materias primas críticas y, al mismo tiempo, continúa exportando una parte relevante de su cobre secundario fuera del continente. Esta situación pone de manifiesto la importancia de reforzar capacidades industriales capaces de recuperar, transformar y reintroducir este recurso estratégico dentro de la propia cadena de valor europea.



Es en este ámbito donde La Farga desarrolla su actividad y aporta valor diferencial. Nuestro modelo industrial, basado en el reciclaje, la innovación tecnológica y la eficiencia en el uso de los recursos, contribuye a reforzar la cadena de valor europea del cobre y a impulsar una industria más sostenible, competitiva y preparada para los retos de futuro.

Creemos que la industria será un elemento decisivo para construir una Europa más fuerte, resiliente y sostenible, capaz de liderar la transición hacia un nuevo modelo económico e industrial.



Europa importa más del 70 % de muchas materias primas críticas.



El cobre puede reciclarse infinitamente sin perder propiedades.



3.

somos Cobre



Cobre como infraestructura crítica

El cobre es uno de los materiales más determinantes para el funcionamiento del mundo actual y, sobre todo, para la construcción del futuro. Está presente en infraestructuras energéticas, sistemas de transporte, redes de comunicación y tecnologías vinculadas a la electrificación y la transición energética. El cobre no es solo un recurso industrial, es una infraestructura crítica que sostiene el desarrollo económico, social, tecnológico y geoestratégico.

La electrificación de la economía, la digitalización y el desarrollo de infraestructuras sostenibles están impulsando un crecimiento estructural de la demanda de cobre a nivel global.

La relevancia del cobre se explica por sus propiedades físicas únicas. Su elevada conductividad, durabilidad y capacidad de reciclaje indefinido sin pérdida de propiedades lo convierten en un material esencial para un modelo energético e industrial más eficiente y sostenible.

Sectores como las energías renovables, las redes eléctricas y las infraestructuras digitales incrementarán significativamente la necesidad de cobre en las próximas décadas.

En el ámbito de la movilidad, la electrificación del transporte multiplica la necesidad de cobre. Un vehículo eléctrico puede contener entre 60 y 80 kg de cobre, frente a los 20-25 kg de un vehículo de combustión interna. A ello se suma la infraestructura de recarga, intensiva también en este material.

La digitalización y el crecimiento de infraestructuras tecnológicas reforzarán aún más el carácter estratégico del cobre en el futuro. Como resultado de estas dinámicas, la demanda global de cobre está experimentando un crecimiento estructural. Según la Agencia Internacional de la Energía, podría duplicarse de aquí a 2040 en escenarios alineados con los objetivos climáticos. Este crecimiento evidencia el carácter crítico del material para la transición energética y la transformación industrial, al tiempo que plantea importantes retos en términos de disponibilidad de recursos y refuerza la necesidad de avanzar hacia modelos más circulares y eficientes.



En este contexto, el reciclaje adquiere una relevancia estratégica. El cobre es uno de los pocos materiales que puede reciclarse indefinidamente sin perder sus propiedades, lo que permite reducir de forma significativa el consumo energético y las emisiones asociadas frente a la producción primaria. El reciclaje se convierte así en una palanca clave para reforzar la seguridad de suministro, la competitividad industrial y la sostenibilidad del sistema productivo europeo.

Es precisamente en este punto donde el modelo industrial cobra un papel determinante. La cadena de valor del cobre no se limita a la extracción, sino que integra procesos clave de transformación, reciclaje y desarrollo tecnológico que permiten maximizar el uso del material disponible. La capacidad de actuar sobre estos procesos es lo que determina la competitividad y la autonomía de las economías. En este ecosistema, La Farga ocupa una posición central, conectando materias primas secundarias con aplicaciones industriales estratégicas y aportando tecnología, conocimiento y capacidad de transformación.

Los modelos industriales capaces de transformar y reintroducir cobre reciclado adquieren un papel determinante. La capacidad de combinar conocimiento, tecnología y transformación industrial será clave para garantizar el acceso a este material crítico en el futuro.

Así, el cobre deja de ser únicamente un material para convertirse en una palanca de transformación. Es, en esencia, una infraestructura invisible que sostiene el presente y habilita el futuro. La capacidad de gestionarlo de forma eficiente, circular y sostenible se convierte en un factor clave para el desarrollo industrial y social. La Farga, desde su posicionamiento como referente tecnológico e industrial en reciclaje de cobre, se sitúa como parte de la solución a uno de los grandes desafíos del presente: garantizar el acceso a un material crítico para el desarrollo sostenible, desde un modelo eficiente, circular y competitivo.

Este posicionamiento conecta directamente con el siguiente eje de análisis: la transición hacia un modelo de sociedad madura que optimiza el uso de los recursos y refuerza su autonomía industrial. Si el cobre es un recurso crítico y limitado, la capacidad de recuperar, transformar y reintroducir el material ya existente en la economía se convierte en un elemento clave para asegurar el futuro del sistema. En este contexto, una sociedad madura es aquella capaz de gestionar sus recursos de forma eficiente, circular y responsable, reduciendo la dependencia de materias primas primarias y reforzando su resiliencia industrial.

Del residuo al recurso

Ante la creciente presión sobre la disponibilidad de materias primas y la competencia global por los recursos, la chatarra de cobre adquiere una relevancia cada vez mayor como activo estratégico para la industria.

Europa, como economía madura, dispone de una base instalada de infraestructuras, productos y sistemas intensivos en cobre acumulados durante décadas. En este sentido, la chatarra no es solo una fuente de suministro, sino una palanca estratégica para reforzar la autonomía industrial y avanzar hacia un modelo más circular y resiliente.

La recuperación eficiente del cobre secundario representa una oportunidad estratégica para reducir dependencias externas, reforzar la resiliencia del sistema productivo europeo y avanzar hacia un modelo más circular. La capacidad del cobre para reciclarse sin perder propiedades refuerza su valor como recurso estratégico dentro de modelos industriales circulares.

Actualmente, una parte relevante del cobre secundario generado en Europa continúa transformándose fuera del continente, limitando la capacidad de capturar valor industrial dentro de la cadena de valor europea.

Esto implica que Europa no captura completamente el valor estratégico de sus propios recursos materiales. En los últimos años, Europa ha reducido sus importaciones de chatarra y ha incrementado sus exportaciones, consolidándose como exportador neto de este recurso. Esta situación supone una oportunidad no capturada en términos de autonomía, sostenibilidad y competitividad industrial.

La valorización eficiente de estos recursos requiere capacidades industriales y tecnológicas capaces de transformar materiales complejos en soluciones de alto valor añadido.

La creciente complejidad de la chatarra hace necesario disponer de tecnología y conocimiento industrial capaces de transformar materiales cada vez más heterogéneos en soluciones de alto valor para el mercado.

En este contexto, La Farga se posiciona como un actor clave dentro de la cadena de valor del cobre. Nuestro modelo industrial, basado en reciclaje eficiente y desarrollo tecnológico, permite transformar cobre secundario en soluciones estratégicas para la industria.





Posición en la cadena de valor

El cobre es un material estratégico no solo por sus propiedades o por su papel en la transición energética, sino también por la complejidad de su cadena de valor. La capacidad de conectar de forma eficiente recuperación, transformación y aplicación industrial resulta clave para garantizar la competitividad, la sostenibilidad y la resiliencia del sistema.

La cadena de valor del cobre ha evolucionado hacia un modelo cada vez más exigente, donde la disponibilidad de materia prima, la eficiencia en su transformación y la capacidad de adaptación a las necesidades de las aplicaciones finales son factores críticos. La integración entre reciclaje, transformación y aplicación industrial se convierte en un elemento clave para garantizar la sostenibilidad, la competitividad y la seguridad de suministro del sistema.

La Farga se sitúa en una posición central dentro de la cadena de valor del cobre, actuando como elemento de conexión entre las distintas etapas del sistema. Nuestro modelo integra recuperación, procesamiento y transformación de cobre para aplicaciones estratégicas vinculadas a la energía, la electrificación, la movilidad y las infraestructuras industriales.

Esta centralidad no es solo operativa, sino también estratégica. La Farga integra capacidades únicas que permiten dar respuesta a algunos de los principales retos del sistema: asegurar el suministro de material, optimizar el uso de recursos y ofrecer soluciones eficientes y sostenibles a la industria, conectando disponibilidad de recurso con demanda industrial. Su modelo, basado en el reciclaje y en el desarrollo de tecnología propia, contribuye a cerrar el ciclo del cobre y a reforzar la autonomía industrial, especialmente en el ámbito europeo.

Además, su posicionamiento permite generar un efecto tractor sobre el conjunto del ecosistema. Por un lado, facilita la valorización de la chatarra como recurso, impulsando su reincorporación en la cadena productiva. Por otro, responde a las necesidades de sectores y aplicaciones finales que requieren soluciones cada vez más eficientes, sostenibles y adaptadas a los nuevos requerimientos tecnológicos. De este modo, La Farga no actúa únicamente como transformador, sino como nodo central que conecta, articula y genera valor a lo largo de toda la cadena.

Este papel se sustenta en una base industrial sólida y en indicadores que reflejan su capacidad de impacto. La Farga procesa más de 250.000 toneladas de cobre anualmente y alcanza niveles de uso de cobre reciclado cercanos al 60 % como materia prima, significativamente por encima de la media global, situada en torno al 30 %. Esta elevada integración de cobre secundario refuerza su capacidad para conectar recursos disponibles con demanda industrial, reduciendo la dependencia de materias primas primarias y el impacto ambiental asociado. Asimismo, su presencia en más de 70 países y su capacidad de producción superior a 400.000 toneladas consolidan su papel como actor global dentro de la cadena de valor, con una clara vocación internacional y una fuerte conexión con el tejido industrial europeo y mundial. Una posición que amplifica su capacidad de conexión entre mercados, recursos y sectores estratégicos.

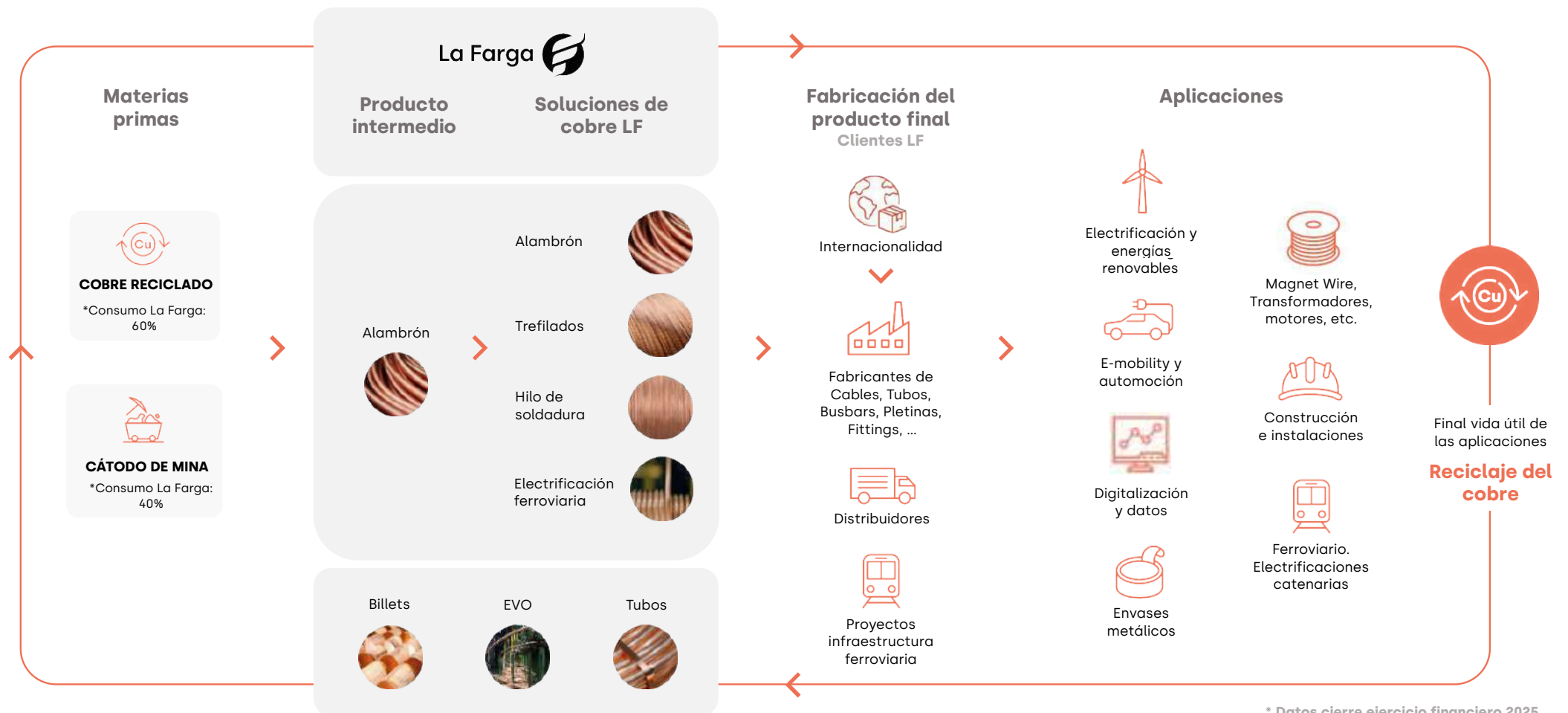




La Farga representa este modelo. Desde el conocimiento profundo del cobre, la capacidad tecnológica y una apuesta firme por la circularidad, conecta recursos, industria y sociedad para dar respuesta a los grandes retos del presente y del futuro. Así, el cobre como material

estratégico, la gestión eficiente de los recursos en una sociedad madura y la cadena de valor como espacio donde se genera impacto convergen en una misma realidad: La Farga.

POSICIÓN CENTRAL DENTRO DE LA CADENA DE VALOR



* Datos cierre ejercicio financiero 2025



4. somos Propósito



Evolución del propósito

La evolución de La Farga refleja una voluntad constante de adaptación y compromiso con los retos industriales y sociales de cada momento.

La transformación del modelo industrial requiere nuevas formas de entender la competitividad, la sostenibilidad y la generación de valor a largo plazo. Es precisamente en este punto donde las empresas tienen la responsabilidad de actuar como agentes activos de transformación.

Desde esta perspectiva, La Farga no solo interpreta este contexto, sino que asume un papel activo. Nuestro propósito evoluciona desde una visión centrada en la propia compañía hacia una visión compartida con el sector, el territorio y la sociedad, reforzando nuestra voluntad de generar impacto positivo más allá de la actividad empresarial. Entendemos el propósito como un compromiso activo orientado a generar impacto positivo y valor compartido.

Nuestro propósito —**maximizar el uso del cobre reciclado y desarrollar las tecnologías que lo hacen posible**— se mantiene firme, pero evoluciona desde una visión corporativa hacia un propósito compartido con el sector, el territorio y la sociedad. Un propósito que busca contribuir al desarrollo de una industria más eficiente, sostenible y preparada para los retos de futuro.



Cobre reciclado.

Maximizar el uso del cobre reciclado y desarrollar las tecnologías que lo hacen posible.

Un propósito compartido con impacto para el sector, el país y la sociedad.

Esta evolución responde a una convicción clara: la transformación solo es posible desde la colaboración, la innovación y el compromiso compartido. La Farga asume así un rol activo como agente de transformación, impulsando iniciativas que contribuyen al desarrollo industrial, tecnológico y sostenible del entorno.

La solidez de este propósito se sustenta en una identidad corporativa coherente y profundamente arraigada en la cultura de la compañía. Forma parte de la toma de decisiones, orienta la estrategia y guía la actividad diaria. La sostenibilidad, como eje vertebrador, no es un elemento adicional, sino el criterio que articula el conjunto del modelo empresarial.

Este compromiso se traduce en resultados concretos. En 2025, el 60 % del cobre fundido por La Farga proviene de chatarra reciclada, reflejando nuestra apuesta por un modelo industrial basado en el uso eficiente de los recursos y la innovación tecnológica. Este modelo nos permite seguir avanzando hacia una industria más eficiente, resiliente y sostenible.

La evolución del propósito implica también una transición desde el liderazgo individual hacia un liderazgo compartido. La Farga no solo impulsa cambios, sino que trabaja para generar alianzas, transferir conocimiento y fortalecer el ecosistema industrial. Creemos que el progreso industrial solo es posible desde la colaboración y el compromiso compartido con el futuro.





Liderazgo activo

La evolución del propósito, de lo individual a lo compartido, refleja una realidad cada vez más evidente: las compañías que integran un propósito claro, diferencial y con impacto real en la sociedad son las que logran perdurar en el tiempo. La capacidad de mantener una visión coherente y sostenida en el tiempo se convierte en un factor clave para generar valor y construir proyectos empresariales resilientes.

La trayectoria de La Farga refleja una manera concreta de entender el papel de la industria y de la empresa dentro de la sociedad. Más allá de la actividad económica, entendemos que liderar implica asumir responsabilidades, anticiparse a los retos de futuro y contribuir activamente a la transformación industrial desde una visión a largo plazo.

Este liderazgo se ha construido desde la coherencia, la capacidad de adaptación y el compromiso continuado con la innovación, la sostenibilidad y el desarrollo industrial. A lo largo de más de 217 años de historia, La Farga ha evolucionado manteniendo intactos los valores que definen su identidad y su forma de entender la empresa.

Como compañía familiar industrial, priorizamos la continuidad del proyecto empresarial y la generación de valor sostenible en el tiempo. Esta visión nos permite impulsar decisiones orientadas a reforzar la competitividad, la resiliencia y la sostenibilidad de la compañía, incluso en entornos complejos y cambiantes.

Nuestra forma de ejercer el liderazgo se basa en actuar con responsabilidad y visión de futuro. Apostamos por la innovación y el desarrollo tecnológico como herramientas para transformar la industria y generar soluciones capaces de responder a los grandes desafíos sociales y ambientales.

La apuesta histórica de La Farga por el reciclaje de cobre y el desarrollo de tecnología propia refleja esta manera de entender la industria: una industria capaz de evolucionar, generar progreso y contribuir activamente a la construcción de un modelo más eficiente y sostenible.

La sostenibilidad forma parte de este liderazgo. No es un elemento adicional, sino un criterio transversal que orienta la toma de decisiones y la manera en que proyectamos el futuro de la compañía y del sector.

En La Farga entendemos el liderazgo como la capacidad de generar impacto positivo desde la coherencia, el compromiso y la voluntad de construir valor a largo plazo para la industria, el territorio y la sociedad.



5. somos Innovación

Innovación al servicio de la sostenibilidad

En continuidad con la evolución de nuestro propósito y el papel activo que asumimos como industria en la transformación del sector, en La Farga entendemos que la innovación es la palanca que permite convertir esta ambición en realidad. La innovación conecta nuestra visión industrial con la capacidad de transformar el sector y generar impacto a largo plazo. Representa una forma de entender la industria basada en cuestionar lo establecido y desarrollar soluciones diferenciales para el mercado.

La innovación forma parte de nuestro ADN industrial. No es un elemento puntual ni una capacidad aislada, sino una forma de entender la industria que ha guiado la evolución de La Farga a lo largo de más de dos siglos. A lo largo de nuestra trayectoria, la innovación nos ha permitido anticiparnos, adaptarnos y consolidar una propuesta de valor diferencial.

Hoy, esta capacidad se orienta de manera clara: poner la innovación y la tecnología al servicio de la sostenibilidad y de la competitividad industrial. Porque innovar, para La Farga, no es solo mejorar procesos o desarrollar nuevos productos; es hacer posible un modelo industrial distinto, capaz de dar respuesta a los grandes retos del sector y de la sociedad.

A través de la innovación, desarrollamos soluciones de cobre que responden simultáneamente a los retos de nuestros clientes y a los grandes desafíos ambientales, generando propuestas diferenciales en mercados cada vez más exigentes.

Nuestro posicionamiento como referentes en tecnología de reciclaje de cobre es el resultado de esta visión. Apostamos por el desarrollo tecnológico propio como vía para reforzar nuestra competitividad y seguir avanzando hacia modelos industriales más eficientes y sostenibles.

Esta capacidad tecnológica nos permite desarrollar soluciones de alto valor añadido para sectores estratégicos y reforzar nuestra posición dentro de la cadena de valor del cobre.

Este enfoque se traduce también en una apuesta continuada por la inversión con una visión a largo plazo y la voluntad de asumir los riesgos necesarios para impulsar la transformación. La inversión en capacidades industriales y en I+D+i refleja nuestro compromiso con la innovación como motor de competitividad y evolución industrial.



14,5 M€

**Inversiones realizadas 2025
(+6,2 % vs 2024).**



894.838 €

Inversiones en I+D+i realizadas en 2025.

Estas inversiones reflejan la voluntad de La Farga de seguir reforzando sus capacidades tecnológicas e industriales con una visión de largo plazo.

En La Farga entendemos que la innovación no es un fin en sí mismo, sino una responsabilidad. Es la herramienta que nos permite evolucionar, aportar soluciones reales y reforzar nuestra capacidad de transformación industrial. Es, en definitiva, la base sobre la que construimos un modelo industrial capaz de dar respuesta a los retos del presente sin comprometer las oportunidades del futuro.

Porque si el propósito define el rumbo, la innovación es la capacidad que nos permite transformarlo en realidad.



En La Farga entendemos que la innovación no es un fin en sí mismo, sino una responsabilidad.



Innovación como desarrollo empresarial

Si en el bloque anterior abordábamos la innovación como palanca para dar respuesta a los retos de sostenibilidad y del mercado, en La Farga entendemos que su verdadero impacto se produce cuando se integra en el propio modelo de gestión de la compañía. Innovar implica también transformar la manera en que operamos, decidimos y hacemos evolucionar nuestra organización.

La innovación es, por tanto, un proceso transversal que abarca toda la compañía. Abarca procesos, modelos de gestión, organización del trabajo y toma de decisiones. Es esta visión 360° la que nos permite convertir la innovación en una ventaja competitiva sostenida en el tiempo.

Innovar es crecer con criterio, con eficiencia y con capacidad de adaptación. Por ello, en La Farga impulsamos modelos de gestión que activan la mejora continua y permiten escalar el crecimiento de la compañía manteniendo la coherencia operativa y la alineación estratégica con nuestro propósito.

Uno de los pilares fundamentales de este enfoque es LFCIS, nuestro modelo de gestión basado en principios Lean, que ha evolucionado para acompañar el crecimiento de la compañía y reforzar su capacidad de ejecución en un entorno cada vez más exigente. Este modelo permite trasladar la estrategia a la operativa diaria de forma coherente, ágil y medible.

El modelo se sustenta en la implicación de toda la organización —desde la dirección hasta los equipos operativos— y se articula a través de unidades de gestión autónoma (AGA), que trabajan de forma estructurada y progresiva con un objetivo común: mejorar de forma continua para contribuir a la sostenibilidad y competitividad del conjunto de la compañía.

El modelo LFCIS se estructura a partir de dos grandes herramientas complementarias: el roadmap y el panel de gestión, que permiten conectar cultura, estrategia y ejecución.

El roadmap actúa como el eje de transmisión de la cultura y la forma de trabajar de la compañía (cómo somos). En 2025, este modelo ha evolucionado hacia un enfoque orientado a la generación de equipos de alto rendimiento. Este nuevo enfoque se estructura en seis pilares clave: visión y objetivos claros, definición de roles y responsabilidades, colaboración y cohesión del equipo, impulso de una cultura de innovación, medición del rendimiento y capacidad de adaptación y resiliencia.

Esta evolución refuerza la capacidad de adaptación y ejecución de la organización en un entorno cada vez más exigente.

Por su parte, el panel de gestión es la herramienta que permite trasladar la estrategia a la operativa diaria. Se estructura a través del modelo PQCDMS —Producción, Calidad, Coste, Delivery, Seguridad e Implicación— con indicadores específicos para cada área y equipo. Este sistema facilita la alineación entre actividad operativa y objetivos estratégicos.

El panel no solo actúa como herramienta de seguimiento, sino como un sistema dinámico de toma de decisiones, que facilita la identificación de desviaciones, la priorización de acciones y la activación de mejoras de forma ágil y estructurada.

Este modelo se refuerza mediante un sistema de comunicación estructurado (Top 5, Top 3 y Top 1), que permite escalar la información de forma eficiente desde la operativa hasta los niveles de decisión, asegurando la alineación organizativa y la rápida resolución de incidencias o bloqueos.

El modelo se complementa con metodologías como 5S, reforzadas durante 2025 para consolidar estándares operativos y una cultura de disciplina y mejora continua.

El despliegue del plan ha permitido reforzar la organización, la estandarización y el control visual en áreas operativas clave.

El enfoque ha ido más allá de la aplicación metodológica, incorporando elementos clave para garantizar su sostenibilidad en el tiempo: la asignación de responsables de micro zonas, la definición de indicadores visibles por área mediante paneles PQCDMS, la adaptación de checklists a cada AGA y la integración del seguimiento dentro de los ciclos PDCA del modelo LFCIS.

El plan ha incorporado también una dimensión formativa orientada a consolidar conocimientos y asegurar una aplicación homogénea del modelo en toda la organización.

Todo ello se complementa con un sistema de seguimiento estructurado que permite evaluar la evolución y consolidación del modelo en el tiempo.

Este enfoque convierte la metodología 5S en una palanca real de transformación operativa, capaz de impactar directamente en la eficiencia, la seguridad y la calidad, y de reforzar la capacidad de la organización para operar de forma más ágil, ordenada y sostenible.

A su vez, avanzamos hacia modelos más ágiles con LFWay, nuestra adaptación de metodologías Agile al entorno industrial. Este modelo nos permite abordar retos organizativos y operativos de forma transversal y orientada a resultados.

La metodología se basa en dinámicas de trabajo ágiles, con seguimiento semanal y aplicación de principios Scrum, que permiten priorizar, dar visibilidad al avance y garantizar la ejecución efectiva de las acciones definidas. Este enfoque facilita una respuesta rápida, enfocada a resultados y orientada a la resolución efectiva de los retos identificados.

En 2025, este modelo se ha consolidado como una palanca real de transformación organizativa, con el despliegue de 11 OKRs que han implicado a toda la organización a través de squads transversales. Estos equipos han trabajado sobre retos productivos, operativos y comerciales, reforzando la colaboración interna y la alineación estratégica. Como resultado, 9 de estos OKRs han sido ya incorporados a la operativa, evidenciando la capacidad de LFWay no solo para impulsar iniciativas, sino para integrarlas de forma efectiva en el día a día del negocio.





De este modo, LFWay actúa como un acelerador transversal que reduce los tiempos de reacción, mejora la capacidad de ejecución y asegura que los proyectos con mayor impacto en negocio avanza con foco, ritmo y alineación organizativa.

A este conjunto de modelos se suma de forma creciente la digitalización, como una de las principales palancas de innovación empresarial. Impulsamos activamente el desarrollo de competencias digitales para reforzar la eficiencia, la toma de decisiones y la capacidad de adaptación de la organización.

La incorporación progresiva de tecnologías digitales y herramientas basadas en inteligencia artificial nos permite avanzar hacia modelos de gestión más predictivos y orientados al dato. La digitalización impulsa nuevas formas de trabajar, analizar la información y generar valor.

Todos estos elementos se integran en un ecosistema de gestión propio, que permite activar la innovación desde la operativa diaria y escalarla de forma estructurada en toda la organización.

En La Farga, la innovación es una capacidad organizativa que se construye desde los procesos, las herramientas y, sobre todo, desde las personas, impulsando una cultura orientada a la mejora continua, la responsabilidad y la generación de valor.

Consolidamos así un modelo empresarial preparado para anticiparse y adaptarse a los retos del entorno, donde la innovación se convierte en una capacidad estructural clave para reforzar nuestra competitividad y sostener el crecimiento a largo plazo.



Ecosistema de innovación

Si la innovación en La Farga se consolida como una capacidad interna que impulsa nuestro desarrollo empresarial, su verdadero potencial se amplifica cuando se abre y se conecta con el entorno. Entendemos la innovación como un proceso compartido que se construye desde la colaboración, la generación de conocimiento y la interacción constante con el ecosistema.

Nuestro ecosistema de innovación se basa en la interacción constante con clientes, proveedores, partners tecnológicos, universidades y centros de conocimiento. Esta red nos permite anticipar tendencias, compartir conocimiento y desarrollar soluciones de cobre alineadas con las necesidades del mercado. Trabajamos desde una mentalidad abierta e integradora orientada al desarrollo de soluciones diferenciales. Co-creamos con nuestros clientes, integrando sus necesidades desde las primeras fases del desarrollo, y colaboramos con partners estratégicos para acelerar la transferencia tecnológica y la aplicación industrial.

Desde la primera patente de reciclaje de cobre registrada en 1986, hasta la expansión internacional de nuestra tecnología con la Joint Venture en Estados Unidos en 2010.

Este enfoque colaborativo forma parte de nuestra trayectoria. Desde la primera patente de reciclaje de cobre registrada en 1986, hasta la expansión internacional de nuestra tecnología con la Joint Venture en Estados Unidos en 2010, La Farga ha construido su liderazgo a partir de la innovación compartida y la capacidad de llevar el conocimiento más allá de nuestras propias fronteras. Una evolución que refleja cómo la colaboración ha sido clave para desarrollar tecnología propia y generar propuestas diferenciales en el mercado.

Actualmente, contamos con 11 patentes concedidas, de las cuales 3 son europeas y el resto españolas, consolidando la propiedad industrial como un elemento clave de diferenciación y competitividad. Este conocimiento no se desarrolla de forma aislada, sino que se alimenta de la colaboración y del intercambio constante con el entorno. Asimismo, contamos con una estrategia activa de vigilancia tecnológica que nos permite identificar oportunidades y anticipar tendencias del sector.

La colaboración con el ecosistema científico y tecnológico es otro de los pilares fundamentales. Trabajamos conjuntamente con universidades y centros de referencia como la Universitat Politècnica de Catalunya, la Universitat de Barcelona – DIOPMA, Tecnalia, CIM UPC, Eurecat, Tekniker y Leitat, impulsando proyectos de investigación aplicada que permiten avanzar en el conocimiento del cobre y en la optimización de nuestros procesos. Estas colaboraciones incorporan nuevas capacidades y aceleran el desarrollo tecnológico de la compañía.

Asimismo, participamos activamente en asociaciones sectoriales y espacios de intercambio como el Clúster MAV, Advanced Manufacturing, Cambra Osona o el Col·legi d'Enginyers, contribuyendo al desarrollo del tejido industrial y fomentando una cultura de innovación compartida. En el marco del Open Challenge Innovation de Advanced Manufacturing, lanzamos retos de innovación abierta que generaron la recepción de 8 propuestas, de las cuales 4 continúan actualmente en fase de análisis y desarrollo para evaluar su viabilidad y su potencial implantación en La Farga. Estos entornos colaborativos refuerzan nuestra capacidad para conectar conocimiento, innovación y aplicación industrial.



ACCIÓ

Agència per a la competitivitat de l'empresa

Este ecosistema se articula también internamente a través de estructuras específicas que garantizan la alineación entre innovación y estrategia. El CIDI, comité transversal de Innovación, y el CAM, comité de desarrollo de Advanced Manufacturing, actúan como órganos clave para definir prioridades, orientar inversiones y asegurar la evolución tecnológica de la compañía. Estos espacios permiten integrar la innovación en la toma de decisiones de forma estructurada y alineada con los objetivos estratégicos.

Durante 2025, este modelo se ha visto reforzado mediante el impulso de proyectos apoyados por organismos como CDTI y ACCIÓ, que han contribuido al desarrollo de nuevas soluciones y a la mejora de nuestros procesos. Entre ellos, destacan iniciativas orientadas a la optimización de procesos productivos, el desarrollo de nuevos productos a partir de cobre 100 % reciclado y la mejora de las propiedades del material mediante la investigación tecnológica.

En este contexto, destacan los proyectos impulsados con el apoyo de ACCIÓ (Empresa i Treball), en el marco de iniciativas orientadas a fomentar modelos industriales más circulares y eficientes, con el respaldo de organismos como l'Agència de Residus de Catalunya. A través de la colaboración con partners tecnológicos, centros de conocimiento y diferentes agentes industriales, trabajamos para impulsar sinergias que permitan transformar subproductos o materiales residuales en nuevos recursos con potencial de aplicación en otros sectores industriales. Este enfoque contribuye a reforzar la colaboración entre industrias, reducir el consumo de recursos naturales y avanzar hacia modelos más circulares, eficientes y orientados a la maximización del uso de los recursos disponibles. Durante 2025, la compañía ha continuado desarrollando iniciativas de mejora operativa y eficiencia de procesos orientadas a optimizar el uso de recursos y reforzar la competitividad industrial.



En colaboración con CDTI, se han desarrollado dos proyectos estratégicos: por un lado, la investigación y desarrollo de un nuevo proceso para la obtención de un producto fabricado íntegramente con cobre 100 % reciclado, mediante la optimización del proceso de afinado, contribuyendo al uso responsable y eficiente de los recursos naturales; y, por otro, el estudio de las variables tecnológicas que afectan a la generación del tubo de cobre en el proceso de colada continua Up-Cast, con el objetivo de avanzar en el desarrollo de tubos de altas prestaciones con el mínimo impacto medioambiental.

Estos proyectos reflejan cómo la colaboración público-privada y el trabajo conjunto con centros tecnológicos se traducen en avances reales para la evolución industrial de la compañía.

Estas iniciativas refuerzan nuestra apuesta por modelos de innovación colaborativa y generación de valor compartido. Como industria, asumimos la responsabilidad de contribuir activamente a un modelo más sostenible, y proyectos como este, basados en la colaboración público-privada, nos permiten avanzar de forma tangible hacia este objetivo.

Paralelamente, hemos avanzado en la definición de una segmentación de proyectos de I+D que nos permite ordenar y orientar nuestra actividad innovadora. Esta clasificación distingue entre innovación incremental, disruptiva, arquitectónica y radical, en función del nivel de riesgo, mercado y tecnología asociados. Este enfoque nos aporta una visión estructurada y equilibrada del portafolio de innovación, facilitando la toma de decisiones y la definición de la estrategia futura.

En La Farga, la innovación es el resultado de la conexión entre conocimiento, tecnología y colaboración. Es un proceso abierto, dinámico y compartido que nos permite avanzar con mayor solidez y ambición. La conexión con el ecosistema impulsa el desarrollo de soluciones diferenciales y refuerza el posicionamiento de La Farga como referente industrial y tecnológico.

Innovar forma parte de nuestra manera de entender la industria: desde la colaboración, el conocimiento y la mejora continua. Una visión que nos permite seguir desarrollando soluciones competitivas y sostenibles para afrontar los retos del futuro.





6. somos Tecnología



RDI industrial y digitalización

En La Farga, la tecnología es la base de nuestra competitividad. Nos permite transformar conocimiento industrial en procesos eficientes, fiables y adaptados a las necesidades del mercado.

Esta capacidad no es casual, sino el resultado de un desarrollo tecnológico propio, construido a lo largo del tiempo y orientado a dar respuesta a los retos industriales y ambientales del sector.

Nuestra apuesta por el I+D industrial y la digitalización responde a nuestra convicción de que la competitividad industrial no se sostiene únicamente en el acceso a los recursos, sino en la capacidad de transformarlos mejor. El conocimiento acumulado a lo largo de más de dos siglos nos ha permitido consolidar capacidades tecnológicas propias que refuerzan nuestra propuesta de valor y nuestra capacidad de respuesta ante los retos del sector.

La Farga ha construido una autonomía tecnológica basada en el desarrollo interno de procesos industriales propios, evolucionados de forma constante a través de la mejora continua. Esta base tecnológica permite mejorar la eficiencia operativa, optimizar el uso de los recursos y reforzar la calidad y consistencia de nuestras soluciones. Esta capacidad nos permite adaptarnos con agilidad a un entorno industrial exigente y en transformación, reforzando nuestra posición como actor estratégico en la industria europea.

Esta capacidad se sustenta en una inversión continuada en I+D, alineada con una visión de largo plazo. Durante 2025, el impulso recibido a través de programas de apoyo como los del CDTI y ACCIÓ ha permitido acelerar proyectos de innovación tecnológica y digitalización, reforzando nuestras capacidades y consolidando una base tecnológica sólida para el futuro. Estas iniciativas no solo fortalecen nuestro modelo industrial, sino que también contribuyen a desarrollar soluciones de mayor valor añadido, alineadas con las necesidades de nuestros clientes y de la sociedad.

Como parte de nuestro desarrollo tecnológico, la protección del conocimiento juega un papel clave en la consolidación de nuestro modelo industrial.

La actividad de patentado responde a la necesidad de estructurar, proteger y hacer evolucionar nuestra tecnología propia, asegurando su robustez, replicabilidad y capacidad de escalado en entornos industriales exigentes.

En este sentido, las patentes no solo actúan como un mecanismo de protección, sino como una herramienta que refleja la evolución continua de nuestros procesos y la capacidad de transformar conocimiento en soluciones industriales consolidadas.

La digitalización actúa como una palanca clave no solo para la optimización operativa, sino también para el impulso de la innovación. Permite desarrollar capacidades avanzadas de análisis, simulación y testeo en entornos digitales, facilitando la creación de modelos predictivos y la validación de soluciones antes de su implementación en planta.



En un entorno industrial exigente, la digitalización permite analizar escenarios, mejorar la toma de decisiones y evolucionar procesos con mayor agilidad y control.

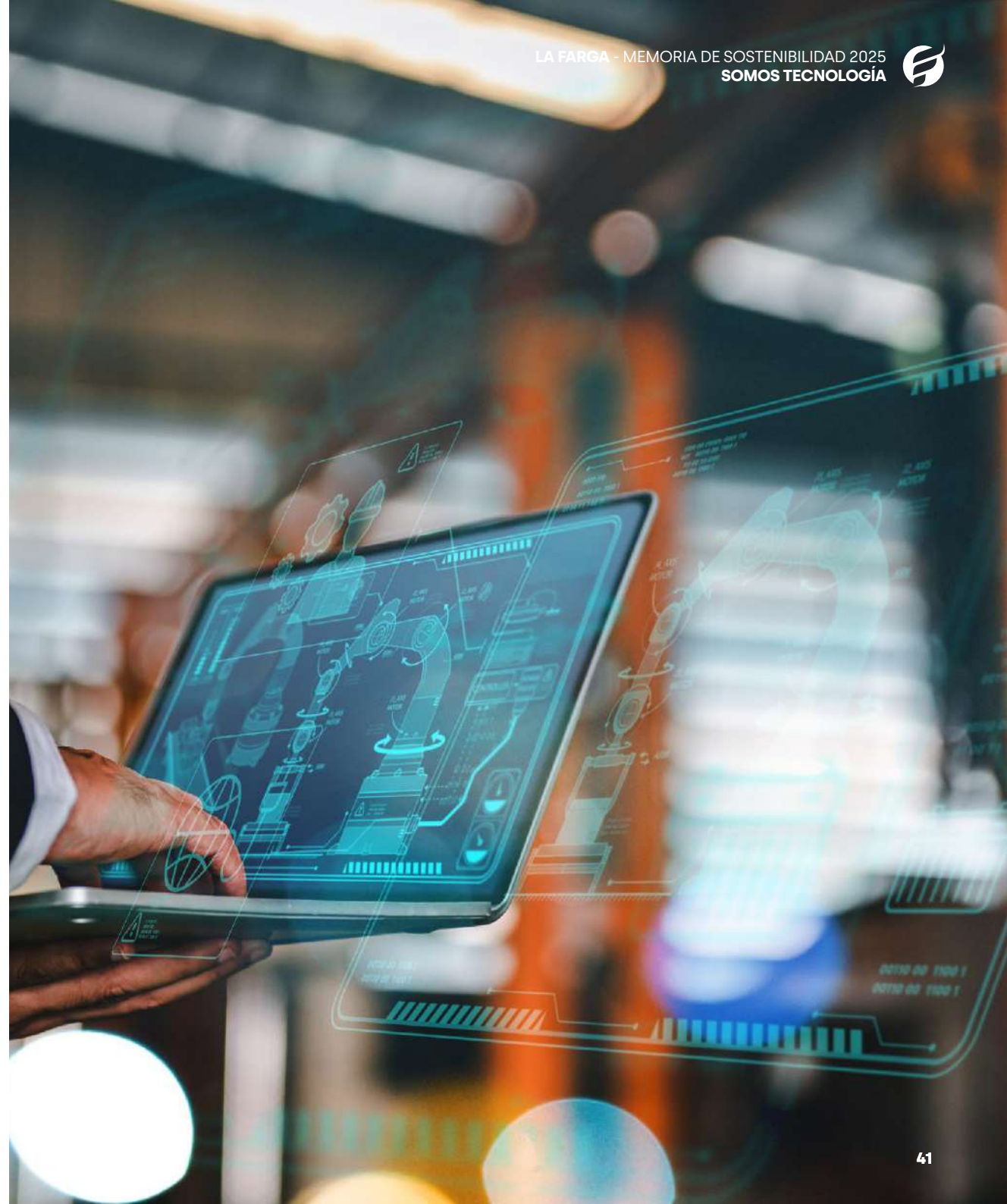
Este enfoque permite mejorar la eficiencia en el desarrollo de nuevas soluciones, reducir riesgos y acelerar la toma de decisiones, al validar previamente los ensayos en entornos digitales.

La digitalización se convierte así en una palanca clave para activar y escalar la innovación, permitiendo transformar el conocimiento en soluciones aplicables de forma más ágil, eficiente y sostenible.

En La Farga entendemos la tecnología como un medio para generar impacto: impacto en la eficiencia, en la sostenibilidad y en la capacidad de la industria para dar respuesta a los grandes retos globales. Por eso, seguimos desarrollando capacidades tecnológicas orientadas a reforzar la eficiencia, la calidad y la competitividad de nuestro modelo industrial.

Este enfoque nos posiciona como algo más que un fabricante: somos un socio tecnológico capaz de aportar soluciones avanzadas a sectores estratégicos, apoyándonos en un conocimiento profundo, una base industrial sólida y una clara vocación de mejora continua.

Así, la tecnología en La Farga no es un fin en sí mismo, sino la expresión de un modelo industrial que aprende, evoluciona y actúa con propósito. Un modelo que transforma conocimiento en soluciones y refuerza nuestra capacidad de contribuir al desarrollo de una industria más competitiva, eficiente y preparada para el futuro.





Tecnología diferencial

En puntos anteriores hemos abordado cómo la innovación y el desarrollo, y la digitalización impulsan la mejora de nuestros procesos. En este punto, esa evolución se concreta en una capacidad tecnológica propia que refuerza nuestra competitividad y nuestra forma de entender la transformación industrial.

En La Farga, la tecnología no es un elemento accesorio, sino el núcleo de nuestro modelo industrial. Es el resultado de décadas de conocimiento aplicado y de una evolución continuada orientada a mejorar la eficiencia, la calidad y la capacidad de respuesta de nuestros procesos.

Fuimos pioneros en este camino. En 1986 desarrollamos y patentamos nuestro proceso de refinado de chatarra de cobre, un hito que marcó un punto de inflexión en la industria y sentó las bases de nuestro liderazgo tecnológico.

A partir de esta base, La Farga ha desarrollado y evolucionado diferentes soluciones tecnológicas a lo largo del tiempo, ampliando progresivamente su capacidad para transformar cobre reciclado y facilitar su introducción en nuevos mercados y aplicaciones.

Esta evolución continua ha permitido configurar un modelo tecnológico propio, capaz de adaptarse a distintas necesidades industriales y de transformar materiales complejos en productos de alto valor con elevados niveles de eficiencia.

Frente a modelos tradicionales más rígidos, nuestra tecnología aporta flexibilidad, control del proceso y capacidad de adaptación, optimizando el uso de los recursos disponibles.

Pero, más allá de la tecnología, es también una forma de entender la industria: pensar más allá de lo establecido y convertir los retos en oportunidades. Esta manera de trabajar nos ha permitido desarrollar soluciones que amplían el uso del cobre reciclado, superando limitaciones técnicas y abriendo nuevas posibilidades en el mercado.

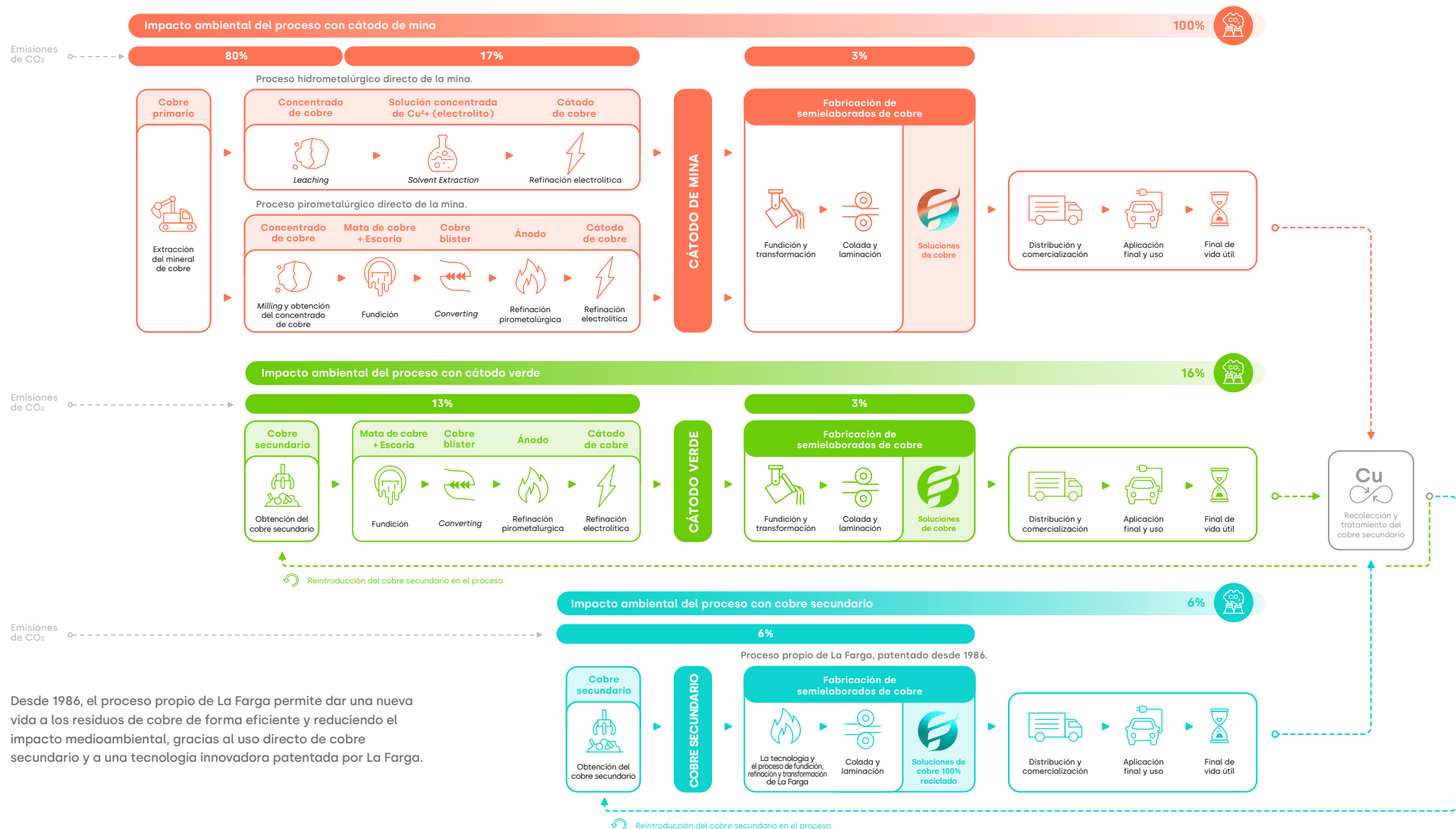
Fuimos pioneros en este camino. En 1986 desarrollamos y patentamos nuestro proceso de refinado de chatarra de cobre, un hito que marcó un punto de inflexión en la industria y sentó las bases de nuestro liderazgo tecnológico.

El desarrollo tecnológico en La Farga responde a una lógica industrial: mejorar continuamente los procesos para hacerlos más eficientes, más robustos y más capaces de responder a las exigencias del entorno. La tecnología se convierte así en una palanca estructural para sostener la competitividad y garantizar la evolución del modelo productivo.

En el proceso industrial se concentra una parte clave de nuestra capacidad de generar valor. La combinación de conocimiento, tecnología propia y experiencia operativa nos permite mejorar la eficiencia, reforzar la calidad y desarrollar soluciones alineadas con las nuevas exigencias del mercado.

Un claro ejemplo de esta propuesta de valor es GENIUS, nuestra solución de cobre 100 % reciclado con una de las menores huellas de carbono, desarrollada a partir de nuestra tecnología propia. GENIUS representa la materialización de nuestro conocimiento: máxima eficiencia en el uso de los recursos, reducción significativa de la huella de carbono y capacidad de ofrecer al mercado una solución alineada con las exigencias de la transición energética y la economía circular.







El alcance de esta tecnología trasciende nuestras propias instalaciones. La exportación de nuestro know-how a Estados Unidos, a través de la joint venture SDI La Farga, demuestra la solidez, la escalabilidad y el reconocimiento internacional de nuestro modelo tecnológico. Nuestra capacidad tecnológica nos permite desarrollar soluciones adaptables a distintos contextos industriales y reforzar nuestra presencia en mercados estratégicos.

Esta combinación de conocimiento, tecnología propia y capacidad de aplicación industrial nos posiciona como referentes en el tratamiento y transformación del cobre reciclado. Una posición construida sobre una trayectoria coherente de inversión, desarrollo tecnológico y mejora continua.

En La Farga entendemos que la verdadera diferenciación no reside únicamente en lo que hacemos, sino en cómo lo hacemos. Nuestra tecnología es la expresión de esa manera de hacer: rigurosa, eficiente, orientada a la mejora continua y con un propósito claro.

Porque cuando el conocimiento se convierte en tecnología y la tecnología en soluciones, la industria deja de ser solo un proceso productivo para convertirse en una palanca de transformación. Y es ahí donde La Farga refuerza su papel como referente industrial: no solo por su capacidad de producir, sino por su capacidad de liderar, de innovar y de aportar respuestas reales a los desafíos del presente y del futuro.

Porque cuando el conocimiento se convierte en tecnología y la tecnología en soluciones, la industria deja de ser solo un proceso productivo para convertirse en una palanca de transformación. Y es ahí donde La Farga refuerza su papel como referente industrial: no solo por su capacidad de producir, sino por su capacidad de liderar, de innovar y de aportar respuestas reales a los desafíos del presente y del futuro.



Soluciones La Farga

Si la tecnología define nuestra capacidad de transformación, son las soluciones las que trasladan ese conocimiento al mercado y lo convierten en valor real para nuestros clientes. En La Farga, cada solución es el resultado de combinar tecnología, conocimiento y una clara orientación al cliente, con el objetivo de dar respuesta a retos industriales concretos.

Nuestro enfoque parte de una premisa clara: no ofrecemos productos, sino soluciones orientadas a resolver necesidades reales y a gestionar el riesgo de nuestros clientes.

El cambio hacia modelos más sostenibles implica incertidumbre —técnica, operativa y reputacional—, y es en este contexto donde La Farga actúa como socio industrial, aportando conocimiento, experiencia y capacidad de adaptación.

Escuchamos, analizamos e identificamos las necesidades de cada cliente para transformarlas en soluciones concretas, convirtiendo estos retos en oportunidades de mejora y ventaja competitiva.

Esta capacidad de adaptación, junto con la diversidad de nuestro portfolio, nos permite introducir el cobre reciclado en el mercado de forma efectiva, orientando progresivamente los modelos productivos hacia esquemas más circulares.

Todas nuestras soluciones incorporan criterios de sostenibilidad desde su diseño, integrando eficiencia, rendimiento y reducción de impacto en cada aplicación.

No obstante, entendemos que la sostenibilidad no es una solución única, sino un proceso de transición. Por ello, nuestras soluciones se adaptan al nivel de sostenibilidad requerido en cada caso, permitiendo a nuestros clientes avanzar de forma progresiva según sus necesidades, capacidades y contexto operativo.

Este enfoque nos permite acompañar a nuestros clientes en su evolución, ofreciendo soluciones que equilibran exigencia técnica, viabilidad industrial y mejora del impacto ambiental.

Esto se traduce en soluciones que contribuyen activamente a la descarbonización de la economía y a la optimización de los recursos naturales, alineándose con los retos de sectores estratégicos como la energía, la electrificación, la movilidad o las infraestructuras.

El alcance de nuestras soluciones es amplio y transversal, con presencia en sectores clave como la energía, la electrificación, la movilidad, las infraestructuras, la construcción, el ámbito ferroviario y distintas aplicaciones industriales. Esta diversidad refleja la capacidad de La Farga para adaptar su conocimiento tecnológico a necesidades diversas y exigentes del mercado.

Nuestra propuesta se articula a través de una arquitectura de soluciones que combina la marca La Farga con GENIUS, como máxima expresión de nuestra capacidad tecnológica.

El portfolio se estructura en distintos niveles en función del grado de exigencia técnica y de impacto requerido en cada aplicación, permitiendo dar respuesta a contextos industriales diversos sin comprometer el rendimiento.

En este marco, GENIUS se posiciona como la solución de mayor exigencia dentro de esta arquitectura, representando el nivel más avanzado en términos de eficiencia en el uso de recursos y reducción de impacto.

**No ofrecemos productos,
sino soluciones orientadas
a resolver necesidades reales
y a gestionar el riesgo de
nuestros clientes.**





GENIUS, desarrollado a partir de cobre 100 % reciclado, representa la materialización de nuestro modelo: eficiencia en el uso de los recursos, reducción significativa de la huella de carbono (reducción de las emisiones en más de un 92 % respecto al estándar del sector) y capacidad de ofrecer soluciones adaptadas a los nuevos requerimientos del mercado. Su desempeño ha sido validado mediante una Declaración Ambiental de Producto (EPD), basada en análisis de ciclo de vida (ACV), garantizando transparencia, trazabilidad y rigor en la medición del impacto.

En 2020, La Farga se convirtió en la primera empresa del sector del cobre en obtener una EPD para el alambtrón GENIUS, consolidando su posición como referente en soluciones sostenibles y marcando un estándar en el mercado.

La calidad y robustez de nuestros procesos, respaldados por estándares internacionales como la ISO 9001, garantizan la fiabilidad y consistencia de nuestras soluciones en entornos industriales exigentes.

Este compromiso con la calidad va más allá del cumplimiento normativo: responde a nuestra capacidad para anticiparnos a la evolución del mercado y a las crecientes exigencias técnicas de nuestros clientes.

La evolución de sus procesos productivos y desarrollos tecnológicos requiere soluciones cada vez más precisas, con mayores niveles de exigencia en términos de rendimiento, comportamiento del material y consistencia.

En este contexto, La Farga trabaja de forma continua para adaptar y evolucionar sus procesos, asegurando que nuestras soluciones no solo cumplen con las especificaciones actuales, sino que están preparadas para dar respuesta a los requerimientos futuros.



GENIUS, desarrollado
a partir de cobre
100 % reciclado.



Reducción de las emisiones
en más de un 92 % respecto
al estándar del sector.





78

Presentes en más
de 78 países.



56 %

Actividad exportadora.

El alcance de nuestras soluciones es global. Actualmente, La Farga está presente en más de 78 países y mantiene una actividad exportadora que representa aproximadamente 56 % de su producción, reflejo de la competitividad y el reconocimiento internacional de nuestras soluciones. Asimismo, la evolución de nuestra base de clientes evidencia la creciente demanda de soluciones de cobre sostenibles y de alto rendimiento.

Nuestra propuesta de soluciones se basa en un principio fundamental: acompañar a nuestros clientes en la gestión de sus retos industriales, reduciendo la incertidumbre asociada al cambio y a la evolución de sus procesos.

Entendemos que cada decisión —especialmente aquellas vinculadas a la introducción de nuevos materiales o modelos más sostenibles— implica riesgos técnicos, operativos e incluso reputacionales. Por ello, actuamos como un socio industrial experto, capaz de escuchar, comprender e identificar las necesidades reales de cada cliente.

A partir de este conocimiento, y gracias a nuestra experiencia en la transformación del cobre y a una cultura profundamente orientada al cliente, desarrollamos soluciones que convierten estos retos en oportunidades, aportando ventajas competitivas reales y sostenibles.

Este enfoque se materializa de forma específica en cada uno de nuestros ámbitos de actividad, adaptando nuestra tecnología a los retos concretos de cada sector.

La Farga  Innovative
sustainable
copper



Alambrón

En sectores como la energía, la electrificación o la automoción, el alambrón es un elemento crítico dentro de la cadena de valor, al tratarse de un semielaborado clave en la fabricación de cables eléctricos. Su comportamiento condiciona directamente la calidad, la eficiencia y la fiabilidad del producto final.

En este contexto, nuestros clientes afrontan retos crecientes derivados de la electrificación global, el aumento de la demanda energética y la evolución tecnológica de sus aplicaciones, que exigen materiales cada vez más consistentes, procesos más estables y una mayor exigencia en términos de sostenibilidad y trazabilidad.

A estos retos se suma un entorno de mercado cada vez más exigente, donde la fiabilidad del suministro y la robustez del material son factores críticos para garantizar la continuidad operativa y minimizar riesgos en la cadena de valor.

En el sector energético, donde el alambrón se destina a infraestructuras críticas de generación, transporte y distribución, la prioridad es asegurar la estabilidad del suministro, la durabilidad del material y el rendimiento en condiciones exigentes, evitando cualquier disrupción que pueda comprometer el funcionamiento de las redes.

En el sector de la automoción, y especialmente en el contexto de la electrificación del vehículo, la exigencia es aún mayor: los estándares de calidad, consistencia y validación son extremadamente elevados, y la introducción de materiales sostenibles debe realizarse sin comprometer la fiabilidad del producto final ni los procesos industriales del cliente.

En ambos casos, la fiabilidad y consistencia del material son esenciales para garantizar el rendimiento y la calidad del producto final.

En este entorno, La Farga actúa como un socio industrial que va más allá del suministro de material. Aportamos soluciones que combinan calidad, servicio y fiabilidad, asegurando la estabilidad del material y la adaptación a especificaciones cada vez más exigentes.

Nuestra capacidad industrial y operativa nos permite ofrecer estabilidad, fiabilidad y capacidad de respuesta en entornos exigentes.

Además, nuestras soluciones no solo responden a las necesidades actuales, sino que permiten a nuestros clientes avanzar en sus propios objetivos de sostenibilidad, facilitando la introducción de cobre reciclado en sus productos sin comprometer los estándares técnicos.

De este modo, contribuimos activamente a la descarbonización de sus procesos y a la evolución del sector hacia modelos más sostenibles, ayudando a nuestros clientes a diferenciarse en el mercado a través de soluciones con menor impacto ambiental, siempre garantizando los más altos niveles de calidad y fiabilidad.

El alambrón se convierte así en una solución estratégica para acompañar la evolución de sectores clave vinculados a la electrificación y al desarrollo industrial.



Trefilados

Nuestros clientes de trefilados operan en entornos altamente exigentes, donde la precisión, la repetibilidad y la estabilidad del material son críticas para garantizar la calidad del producto final y la eficiencia de sus procesos.

A estos retos se suman dinámicas de mercado cada vez más variables, marcadas por fluctuaciones en la demanda, tensiones en la capacidad productiva y la necesidad de adaptarse con rapidez a nuevos requerimientos técnicos y de mercado. En este contexto, la capacidad de respuesta y la flexibilidad operativa se convierten en factores clave para la competitividad.

La Farga aporta valor como socio industrial ofreciendo a sus clientes una alternativa flexible que les permite adaptarse a variaciones de la demanda y responder a sus necesidades operativas.

Nuestras soluciones de trefilados permiten ampliar la gama de producto, asegurar continuidad operativa y reducir la exposición al riesgo productivo, actuando como un elemento de soporte clave dentro de su cadena de valor.

Este modelo exige a La Farga operar con los más altos estándares de calidad, garantizando la consistencia del material independientemente del cliente, la aplicación o el nivel de exigencia técnica.

La gestión de las personas y la capacidad operativa son elementos clave para asegurar agilidad, fiabilidad y consistencia en el servicio ofrecido a nuestros clientes.

En este sentido, combinamos conocimiento técnico, capacidad industrial y orientación al servicio para ofrecer soluciones que no solo cumplen con las especificaciones, sino que aportan estabilidad, flexibilidad y seguridad en entornos de elevada incertidumbre.

Además, nuestro conocimiento en la gestión y transformación del cobre reciclado nos permite acompañar a nuestros clientes en la introducción progresiva de soluciones más sostenibles en sus procesos. A través de nuestras soluciones de trefilados GENIUS, facilitamos la incorporación de soluciones de menor impacto ambiental manteniendo elevados estándares técnicos y de calidad.

De este modo, las soluciones de trefilados contribuyen a reforzar la competitividad y evolución sostenible de distintos sectores industriales.



Hilo de soldadura

Nuestros clientes del hilo de soldadura operan en procesos altamente exigentes, donde la estabilidad, la precisión y la fiabilidad del material son críticas para garantizar la calidad del producto final.

Este segmento representa un ejemplo de cómo la colaboración y la capacidad tecnológica permiten avanzar hacia modelos más eficientes en el aprovechamiento de recursos dentro de la cadena de valor industrial.

La tecnología de La Farga permite transformar este material directamente en nuevo producto, cerrando el ciclo y convirtiendo un residuo complejo en un recurso de alto valor, contribuyendo a la eficiencia del sistema y a la optimización de los recursos.

Este modelo se ve tensionado por la evolución del sector, donde el incremento de la productividad y la mejora continua de los equipos industriales de nuestros clientes han elevado significativamente las exigencias técnicas y la estabilidad requerida en las prestaciones del material. En este contexto, cualquier variabilidad impacta directamente en la eficiencia del proceso productivo del cliente, convirtiendo la consistencia y la fiabilidad en factores críticos.

La proximidad de La Farga con sus clientes nos permite anticipar estas necesidades y trabajar de forma conjunta en su desarrollo, entendiendo en profundidad los requisitos de sus procesos y la evolución de sus equipos industriales.

Gracias a nuestro conocimiento en la transformación del cobre, hemos evolucionado nuestras recetas y procesos productivos para desarrollar soluciones de hilo de soldadura adaptadas a los más altos estándares de calidad, estabilidad y productividad, asegurando un comportamiento constante incluso en entornos de alta exigencia.

De este modo, no solo garantizamos la fiabilidad del proceso, sino que permitimos a nuestros clientes integrar soluciones circulares sin comprometer el rendimiento, convirtiendo la sostenibilidad en una ventaja operativa y competitiva.





Ferroviario

En el sector ferroviario, el nivel de exigencia es máximo: seguridad, durabilidad y fiabilidad son condiciones no negociables. Las infraestructuras ferroviarias representan inversiones altamente intensivas en capital (CAPEX), con ciclos de vida largos y una elevada criticidad operativa, donde cualquier fallo tiene un impacto directo en la seguridad, la disponibilidad del servicio y los costes de mantenimiento.

En este contexto, la calidad y el rendimiento de las soluciones no son solo un requisito técnico, sino un pilar estructural para garantizar la fiabilidad del sistema a largo plazo.

La Farga se ha consolidado como un referente a nivel internacional no solo por la calidad de sus productos, sino por su capacidad de desarrollar soluciones adaptadas a los requisitos más exigentes del sector.

Nuestro conocimiento en la transformación del cobre y el desarrollo de distintas aleaciones nos permite optimizar las prestaciones de las soluciones ferroviarias, ajustando propiedades como la resistencia mecánica, la conductividad o el comportamiento frente al desgaste, en función de las condiciones específicas de cada aplicación.

Esta capacidad de adaptación resulta especialmente relevante en un contexto marcado por el cambio climático, donde las infraestructuras ferroviarias deben operar en condiciones cada vez más exigentes: variaciones térmicas extremas, entornos corrosivos o situaciones de alta carga operativa.

Las soluciones de La Farga permiten dar respuesta a estos escenarios, garantizando estabilidad, durabilidad y rendimiento incluso en condiciones climáticas adversas, aportando un valor diferencial en la gestión del ciclo de vida de las infraestructuras.

Además, en La Farga entendemos que la excelencia no se alcanza únicamente a través del desarrollo de producto, sino también mediante la definición de estándares de calidad propios. En este sentido, hemos desarrollado tecnologías como Dx3 (Deep Defect Detector), que permite un control avanzado y en tiempo real del material, elevando los niveles de exigencia en la detección de defectos y asegurando la máxima fiabilidad del producto final.

Dx3 es un ejemplo de cómo la tecnología en La Farga no solo impulsa la eficiencia productiva, sino que actúa como garante de calidad, permitiendo anticipar desviaciones, minimizar riesgos y asegurar el cumplimiento de los estándares más exigentes del sector.

Esta capacidad de control y aseguramiento de la calidad nos permite garantizar la fiabilidad del material en aplicaciones críticas, donde la consistencia y el comportamiento a largo plazo son determinantes.

De este modo, La Farga no solo proporciona soluciones para electrificación ferroviaria, sino que actúa como un socio tecnológico capaz de garantizar el rendimiento, minimizar el riesgo y maximizar la vida útil de infraestructuras clave, contribuyendo a la eficiencia y sostenibilidad del sistema ferroviario.





Tubo de cobre

En aplicaciones como edificación, climatización, refrigeración o entornos industriales y sanitarios, el tubo de cobre no es únicamente un componente, sino un elemento crítico para garantizar la seguridad, la eficiencia y la durabilidad de las instalaciones.

El cobre aporta propiedades intrínsecas diferenciales que lo convierten en un material clave para estos sistemas, destacando su elevada conductividad térmica —que optimiza la eficiencia energética—, su resistencia a altas presiones y temperaturas, y sus propiedades antimicrobianas naturales, capaces de eliminar hasta el 99,9 % de bacterias en superficie.

Estas características, junto con su durabilidad, resistencia a la corrosión y comportamiento estable a lo largo del tiempo, permiten garantizar el rendimiento de las instalaciones en condiciones exigentes, reduciendo riesgos operativos y necesidades de mantenimiento.

La versatilidad del tubo de cobre permite su aplicación en múltiples ámbitos críticos, desde la conducción de agua sanitaria, gas o calefacción, hasta sistemas de climatización (ACR), gases medicinales o aplicaciones industriales como intercambiadores de calor o condensadores.

En todos estos entornos, la exigencia no se limita al producto, sino que se extiende al servicio, la disponibilidad y la capacidad de respuesta.

Se trata de un mercado con dinámicas *order to stock*, donde la fiabilidad del suministro y la capacidad de anticipación son factores críticos para garantizar la continuidad operativa de nuestros clientes.

En este contexto, La Farga trabaja activamente en la planificación de la demanda, la optimización de su capacidad productiva y el desarrollo de soluciones logísticas flexibles, asegurando disponibilidad, proximidad y tiempos de respuesta competitivos.

Este enfoque permite reducir la incertidumbre en la cadena de suministro y mitigar riesgos en entornos donde cualquier desviación puede impactar directamente en la ejecución de proyectos o en la calidad del servicio final.

A nivel técnico y normativo, el cumplimiento de los estándares internacionales es un requisito indispensable.

Nuestras soluciones cumplen con las principales certificaciones del sector —EN 1057, EN 12735-1, EN 13348, entre otras— así como con certificaciones de organismos de referencia como AENOR, AFNOR o BSI, garantizando la fiabilidad del producto en aplicaciones críticas y su adecuación a los requisitos específicos de cada mercado.

Además, características como la trazabilidad del producto o certificaciones específicas como EPA Cu+ refuerzan el valor del cobre en aplicaciones donde la seguridad sanitaria es un factor determinante.

La Farga se posiciona no solo como proveedor de producto, sino como un socio industrial que contribuye a gestionar el riesgo de sus clientes, entendiendo sus necesidades reales y anticipando los requisitos técnicos, regulatorios y operativos de sus mercados.

Nuestra propuesta de valor se construye a partir de tres pilares —personas, compañía y soluciones— que, combinados con nuestro conocimiento en la transformación del cobre, nos permiten convertir los retos de nuestros clientes en ventajas competitivas.

A su vez, esta capacidad se apoya en la combinación de conocimiento especializado y resiliencia operativa, que nos permite garantizar estabilidad en el suministro, consistencia en la calidad y adaptación a entornos de alta exigencia.

De este modo, nuestras soluciones de tubo de cobre no solo cumplen con los más altos estándares técnicos, sino que aportan seguridad, eficiencia y fiabilidad a lo largo de todo el ciclo de vida de la instalación, contribuyendo a la sostenibilidad, la descarbonización y el correcto funcionamiento de infraestructuras clave.

Certificaciones internacionales de producto

España, AENOR EN 1057 / EN 12735-1

Francia, AFNOR EN 1057 / EN 13349

Inglaterra, BSI EN 1057

SONELGAZ EN 1057

Declaración de conformidad

CE

UKCA

Cu+ ANTIMICROBIAL COPPER



La contribución de La Farga en el modelo de economía circular

Circularidad

La propuesta de valor de La Farga no se limita al desarrollo de soluciones de cobre, sino que se extiende a la forma en que estas se integran dentro de un modelo industrial más eficiente y sostenible. En este sentido, la circularidad se consolida como una solución transversal que aportamos a todos los sectores en los que operamos.

Gracias a nuestra tecnología propia, somos capaces de transformar chatarra de cobre —un recurso complejo y heterogéneo— en materia prima de alto valor, manteniendo en todo momento los estándares de calidad, rendimiento y fiabilidad exigidos por el mercado. Esta capacidad nos permite cerrar el ciclo del material sin comprometer las prestaciones del producto final.

Nuestro modelo se basa en una visión completa del ciclo de vida del cobre: desde la innovación y el diseño, pasando por el proceso productivo y el uso del producto, hasta su recuperación al final de su vida útil para su posterior reincorporación al sistema. De este modo, el cobre no se convierte en residuo, sino en un recurso que se mantiene en uso de forma continua.

La circularidad, en La Farga, no es únicamente una cuestión ambiental, sino una solución industrial que permite maximizar el uso de los recursos, reducir la dependencia de materias primas vírgenes y mejorar la eficiencia global del sistema productivo. Este enfoque contribuye de forma directa a la descarbonización de la industria y a la construcción de un modelo más resiliente.



Este posicionamiento no se desarrolla de forma aislada, sino en colaboración con el conjunto del ecosistema. La participación activa de La Farga en foros internacionales del sector ferroviario, como el encuentro *Rail Live*, pone de manifiesto la necesidad de avanzar hacia modelos circulares de forma conjunta.

Reforzando una visión compartida: la circularidad no es solo una práctica ambiental, sino un pilar estratégico del modelo industrial, que requiere la implicación de toda la cadena de valor para convertirse en una realidad escalable. Asimismo, el debate sectorial pone de relieve el papel clave de los materiales en la seguridad, la resiliencia y el futuro de las infraestructuras.

Además, esta capacidad nos permite acompañar a nuestros clientes en sus propios procesos de transición, facilitando la incorporación de cobre reciclado en sus productos sin asumir riesgos en términos de calidad o rendimiento. Convertimos así la sostenibilidad en una ventaja competitiva real para nuestros clientes, ayudándoles a diferenciarse en el mercado y a responder a las crecientes exigencias regulatorias y sociales.

De este modo, la circularidad se convierte en un elemento integrador de nuestra propuesta de valor: una solución que conecta tecnología, conocimiento y colaboración para transformar la manera en que se producen y utilizan los materiales.

Porque en La Farga entendemos que el futuro de la industria no pasa solo por producir más, sino por producir mejor, aprovechando al máximo los recursos disponibles y generando el menor impacto posible, impulsando conjuntamente con el sector una industria más eficiente, resiliente y sostenible.



Actuamos como un socio industrial capaz de acompañar a nuestros clientes en la gestión de sus desafíos, aportando soluciones

Nuestras soluciones se construyen a partir de un profundo conocimiento del material, una estrecha proximidad con el cliente y una capacidad tecnológica que nos permite transformar ese conocimiento en aplicaciones reales.

En La Farga, el valor de una solución no reside únicamente en su funcionalidad, sino en su capacidad para generar impacto real en el cliente y dar respuesta a sus retos industriales.

Nuestras soluciones se construyen a partir de un profundo conocimiento del material, una estrecha proximidad con el cliente y una capacidad tecnológica que nos permite transformar ese conocimiento en aplicaciones reales.

De este modo, actuamos como un socio industrial capaz de acompañar a nuestros clientes en la gestión de sus desafíos, aportando soluciones fiables, adaptadas y orientadas a generar ventajas competitivas sostenibles.

Acompañamos a nuestros clientes en sus procesos de descarbonización y en la incorporación progresiva de soluciones más sostenibles, adaptándonos a su nivel de madurez, a sus necesidades técnicas y a las exigencias de sus mercados.

No existe una única solución, sino distintos niveles de sostenibilidad que deben integrarse de forma viable en cada aplicación. Por ello, ofrecemos soluciones que permiten avanzar de forma gradual, siempre garantizando los más altos estándares de calidad, rendimiento y fiabilidad.

De este modo, ayudamos a nuestros clientes a reducir su impacto ambiental, y también a diferenciarse en el mercado a través de soluciones sostenibles, sin asumir riesgos en sus procesos ni en la calidad de sus productos.





Liderando las soluciones sostenibles

Si la tecnología define nuestra capacidad y las soluciones materializan ese conocimiento en el mercado, el siguiente paso es demostrar su impacto en entornos reales. En La Farga, este enfoque se traduce en soluciones ya aplicadas en entornos industriales de elevada exigencia técnica y operativa.

GENIUS by La Farga representa esta evolución. Es una solución de cobre 100 % reciclado, desarrollada a partir de tecnología propia, que permite reducir de forma significativa la huella de carbono manteniendo los más altos estándares de calidad, rendimiento y fiabilidad exigidos en aplicaciones críticas.

Más allá del producto, GENIUS refleja un cambio de paradigma en la industria: demuestra que es posible integrar la circularidad en el modelo productivo sin comprometer

las prestaciones técnicas, desacoplando el crecimiento industrial del impacto ambiental y abriendo la puerta a nuevos modelos de competitividad basados en la eficiencia de los recursos.

Este enfoque se materializa en proyectos reales que validan su aplicabilidad. El caso desarrollado junto a ProRail, gestor de la infraestructura ferroviaria en los Países Bajos, constituye un hito a nivel mundial: la implantación de 75 kilómetros de catenaria fabricada con cobre 100 % reciclado, con una reducción aproximada de 3,3 toneladas de CO₂ por kilómetro, evitando un total de 247.500 kg de CO₂ en una infraestructura en operación.

Se trata de la primera vez a nivel mundial que una red ferroviaria incorpora material 100 % reciclado en un elemento crítico como la catenaria, manteniendo los niveles de exigencia técnica propios del sector en términos de conductividad, resistencia mecánica y durabilidad.

Este avance no solo tiene un valor tecnológico, sino que refleja una transformación más profunda del sector. La circularidad deja de ser un concepto teórico para consolidarse como un requisito necesario para garantizar infraestructuras resilientes, eficientes y sostenibles a largo plazo.



Implantación de 75 kilómetros de catenaria fabricada con cobre 100 % reciclado.



Reducción aproximada de 3,3 toneladas de CO₂ por kilómetro, evitando un total de 247.500 kg de CO₂.



ProRail



Strukton
Rail

RAILTECH BV
Railinfra Solutions

Asimismo, el proyecto pone de manifiesto el papel determinante de la colaboración. Este proyecto ha sido posible gracias a la colaboración entre distintos actores de la cadena de valor y a una visión compartida orientada a impulsar soluciones más eficientes y sostenibles.

Para La Farga, este proyecto representa un ejemplo tangible de aplicación industrial de su capacidad tecnológica y de innovación. Refleja la capacidad de desarrollar soluciones aplicables en entornos reales a través de la combinación de tecnología, conocimiento y colaboración.

También es el resultado de la perseverancia en una propuesta de valor propia y diferencial. Durante años, La Farga ha apostado por desarrollar un modelo industrial basado en la circularidad, incluso en contextos donde el mercado aún no estaba preparado. Este proyecto evidencia que mantener esa coherencia estratégica permite, a largo plazo, generar soluciones que transforman el sector.

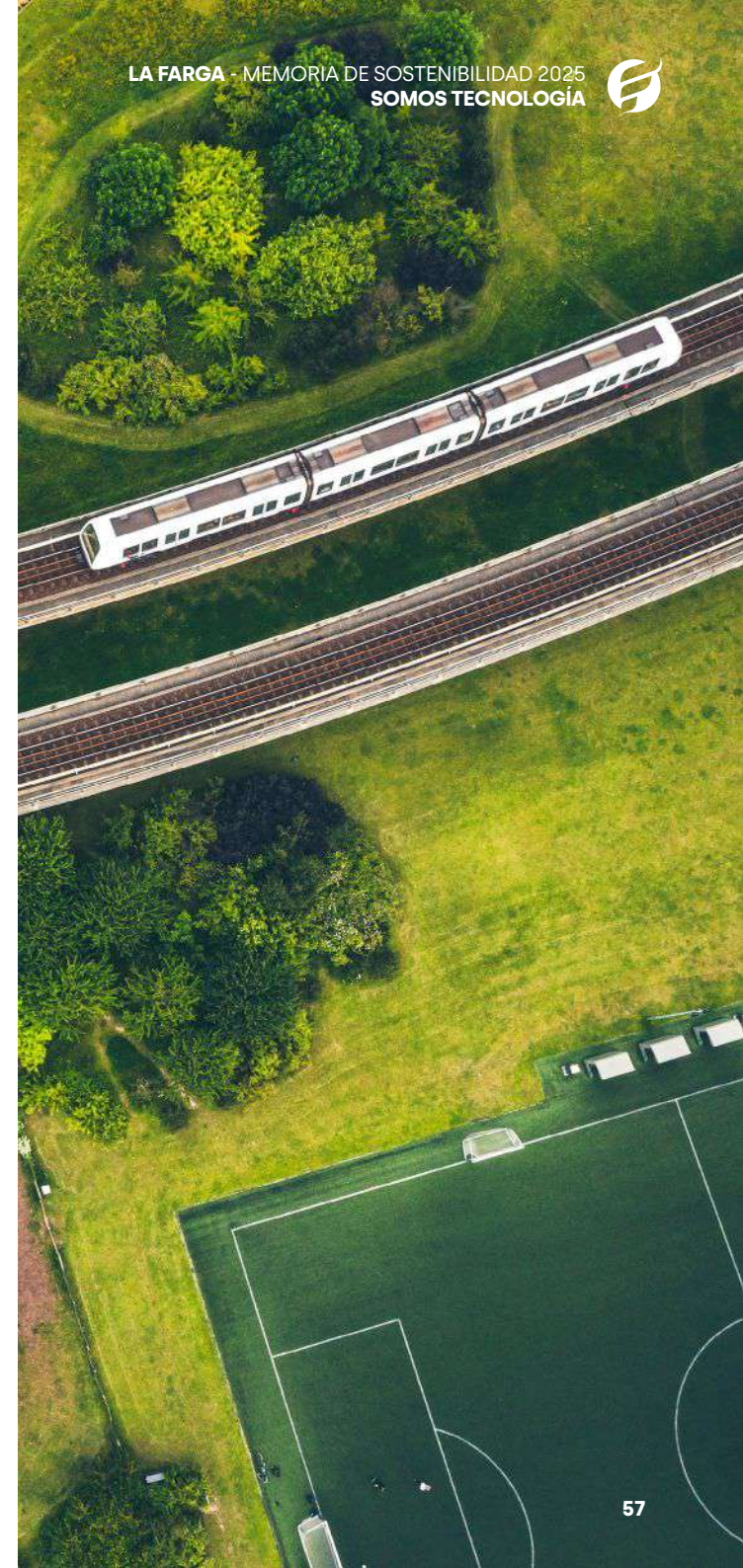
Al mismo tiempo, refleja una forma de entender la industria: cuestionar los modelos establecidos, pensar de forma diferente y transformar los retos en oportunidades. Cuando los distintos actores de la cadena de valor comparten esta mentalidad —basada en la valentía, la colaboración y la voluntad de innovar— se hacen posibles avances que hasta hace poco parecían inalcanzables.

En este contexto, La Farga ha aportado su conocimiento en la transformación del cobre, su capacidad tecnológica y su visión industrial para desarrollar soluciones adaptadas a los estándares de calidad y exigencias del sector ferroviario.

Más allá del proyecto concreto, esta iniciativa refleja la evolución del sector hacia soluciones con menor impacto ambiental y elevada viabilidad industrial. Demuestra la capacidad de aplicar soluciones de menor impacto ambiental en sectores altamente exigentes manteniendo elevados estándares técnicos y operativos.

GENIUS representa la aplicación práctica de un modelo basado en tecnología, conocimiento industrial y mejora continua. Un modelo orientado a reforzar la competitividad industrial y avanzar hacia soluciones más eficientes y sostenibles.

Así, la tecnología y la innovación se convierten en capacidades aplicables a soluciones industriales reales y escalables. Es en esta capacidad de trasladar el conocimiento y la tecnología a soluciones reales donde La Farga refuerza su posicionamiento como referente industrial y tecnológico.





7.

somos Resiliencia

Resultados económicos

La capacidad de adaptación y evolución que define a La Farga se sustenta en una base económica sólida. Los resultados obtenidos reflejan la robustez del modelo industrial y la capacidad de generar valor de forma sostenida. Esta solidez financiera permite dar continuidad al proyecto industrial y sostener su evolución a largo plazo.

La Farga mantiene una estructura financiera equilibrada que refuerza la estabilidad y continuidad del proyecto industrial. Esta capacidad permite seguir impulsando inversiones industriales y tecnológicas orientadas a reforzar la competitividad y capacidad operativa de la compañía. La solidez económica constituye una condición necesaria para operar con estabilidad en un entorno industrial global y exigente.

Los resultados reflejan la consistencia del modelo industrial y la disciplina en la gestión. La generación recurrente de recursos permite reinvertir de forma continuada en capacidades industriales, tecnología y personas. Esta capacidad de reinversión es clave para impulsar nuestro propósito y asegurar la evolución y continuidad del proyecto industrial.

Operaciones continuadas	
Importe neto de la cifra de negocios	1.627.255.682
Variación de existencias de productos terminados y en curso de fabricación	12.828.579
Trabajos realizados por la empresa para su activo	894.838
Aprovisionamientos	-1.532.256.986
Margen bruto	108.722.113
Gastos de personal	-27.462.805
Otros gastos de producción, distribución y administrativos	-44.958.697
Otros ingresos y gastos	1.421.299
Participación en beneficios (pérdidas) de sociedades puestas en equivalencia	13.684.692
Resultado de explotación antes de amortización y deterioro	51.406.602
Dotación para la amortización del inmovilizado	-8.209.289
Imputación de subvenciones de inmovilizado no financiero y otras	27.130
Deterioro y resultado por enajenaciones del inmovilizado-	1.597
Otros resultados	-47.407
Resultado de explotación	43.178.633
Gastos financieros	-11.195.624
Ingresos financieros	3.752.006
Variación de valor razonable en instrumentos financieros	-158.612
Diferencias de cambio	-1.260
Deterioro y resultado por enajenaciones de instrumentos financieros	3.819.616
Resultado financiero	-3.783.874
Diferencia negativa de consolidación	-
Resultado antes de impuestos	39.394.759
Impuesto sobre beneficios	-4.693.707
Resultado del ejercicio procedente de operaciones continuadas	34.701.052
Resultado del ejercicio procedente de operaciones interrumpidas	-
Resultado consolidado del ejercicio	34.701.052
Resultado global total atribuido a participaciones no dominantes	7.067.428
Resultado atribuido a la sociedad dominante	27.633.624



La estructura financiera de la compañía se gestiona con criterios prudentes, responsables y alineados con una visión de largo plazo. La Farga mantiene un equilibrio adecuado entre recursos propios y financiación externa, reforzando la estabilidad y flexibilidad del modelo financiero.

Activo	2025
Activo no corriente	250.638.662
Inmovilizado intangible	75.256.455
Inmovilizado material	77.468.651
Inversiones financieras en empresas del grupo	95.851.746
Inversiones financieras a largo plazo	1.564.872
Activos por impuesto diferido	496.938
Activo corriente	200.074.095
Existencias	156.507.340
Deudores comerciales y otras cuentas a cobrar	35.284.300
Inversiones financieras a corto plazo	4.899.274
Periodificaciones a corto plazo	1.480.644
Efectivo y otros activos líquidos equivalentes	1.902.537
Total activo	450.712.757

Patrimonio neto y pasivo	2025
Patrimonio neto	212.063.745
FONDOS PROPIOS	160.555.786
Capital	9.176.178
Prima de emisión	34.020.797
Reservas	89.234.964
Beneficio atribuible a la Sociedad Dominante	27.633.624
Dividendo a cuenta	-372.378
Subvenciones, donaciones y legados recibidos	862.601
AJUSTES POR CAMBIO DE VALOR	8.081.014
Diferencia de conversión	8.081.014
SOCIOS EXTERNOS	43.426.945
Pasivo no corriente	42.283.638
Deudas a largo plazo	23.742.285
Deudas con empresas del grupo y asociadas a largo plazo	—
Pasivos por impuesto diferido	18.541.353
Pasivo corriente	196.365.374
Provisiones a corto plazo	477.017
Deudas a corto plazo	111.079.882
Deudas a corto plazo con empresas asociadas	—
Acreedores comerciales y otras cuentas a pagar	84.808.349
Periodificaciones a corto plazo	126
Total patrimonio neto y pasivo	450.712.757



Esta solidez financiera permite abordar inversiones estratégicas orientadas a reforzar el modelo industrial y tecnológico de la compañía. Estas inversiones permiten reforzar las capacidades industriales y la adaptación a las necesidades futuras del mercado. La toma de decisiones se fundamenta en una visión de largo plazo orientada a la estabilidad y continuidad del proyecto industrial.

La financiación evoluciona progresivamente incorporando criterios alineados con la estrategia ESG de la compañía. Este enfoque permite reforzar la coherencia entre desempeño económico, estrategia industrial y objetivos de sostenibilidad. En 2025, el 27,6 % de la financiación de La Farga ha estado vinculada a criterios verdes, consolidando la integración de la sostenibilidad en la gestión financiera y en la visión de largo plazo de la compañía.

La gestión del riesgo es otro de los pilares que refuerzan la resiliencia económica de La Farga. La compañía aplica políticas prudentes de control y cobertura orientadas a proteger la estabilidad financiera y garantizar la continuidad de las operaciones en mercados globales cada vez más exigentes.

Asimismo, la exposición a la volatilidad de los mercados se gestiona mediante una política activa de cobertura y control financiero. En un año marcado por una cotización media del cobre (LME) de 8.799 €/tonelada en 2025, este modelo combina disciplina operativa, prudencia financiera y visión a largo plazo, permitiendo reducir la exposición a fluctuaciones externas y aportar estabilidad tanto a la compañía como a sus clientes.

Este conjunto de decisiones financieras, operativas y estratégicas configura un modelo resiliente, capaz de adaptarse a entornos cambiantes sin comprometer su estabilidad. La solidez económica permite a La Farga reforzar su posicionamiento industrial y consolidarse como un socio fiable para clientes, proveedores y el conjunto de su ecosistema.

En La Farga, los resultados económicos no se interpretan únicamente como un indicador de desempeño, sino como la base que permite dar continuidad al proyecto industrial. Reflejan un modelo capaz de generar valor, reinvertir en capacidades industriales, tecnológicas y humanas, y contribuir al desarrollo económico y social del entorno. Desde esta solidez se construye un proyecto con visión de futuro, preparado para adaptarse, evolucionar y seguir aportando valor en un entorno global en constante transformación.



Cotización media de
8.799€/tonelada de cobre
en 2025.



27,6 % de la financiación de La Farga
vinculada a criterios verdes
en 2025.



Gestión del riesgo

La solidez económica se sustenta en una gestión activa y estructurada de los riesgos. La gestión del riesgo forma parte del modelo de gestión de la compañía, permitiendo anticipar y minimizar posibles impactos sobre la actividad.

La gestión del riesgo se integra en la toma de decisiones y en la planificación estratégica de la compañía. La compañía opera en un entorno global y exigente, sujeto a cambios regulatorios, económicos y de mercado.

En este contexto, la capacidad de análisis y adaptación resulta clave para asegurar la continuidad y estabilidad del negocio.

La gestión de riesgos se desarrolla mediante un modelo estructurado y alineado con la estrategia corporativa. El modelo permite identificar, evaluar y priorizar los principales riesgos asociados a la actividad, facilitando una gestión preventiva y estructurada.

Este enfoque permite reforzar la capacidad de anticipación y adaptación de la compañía ante entornos cambiantes. En este marco, la compañía identifica y gestiona de forma prioritaria los siguientes ámbitos de riesgo:

Riesgos físicos y de transición – La compañía analiza de forma continuada la evolución del entorno regulatorio, ambiental y de mercado con el objetivo de anticipar escenarios y adaptar su modelo industrial a un contexto en transformación.

Riesgos regulatorios y de cumplimiento – La Farga realiza un seguimiento continuado de la evolución normativa nacional e internacional, asegurando la adaptación progresiva a los principales estándares regulatorios y de sostenibilidad aplicables a la compañía.

Riesgos reputacionales – La compañía impulsa políticas de transparencia, comunicación y gobernanza orientadas a reforzar la confianza y la relación con sus grupos de interés.

Riesgos financieros – La Farga aplica políticas de control y cobertura financiera orientadas a reforzar la estabilidad y continuidad de la compañía en entornos de mercado exigentes:

- Todas nuestras operaciones de compra y venta de cobre están cubiertas mediante políticas de hedge que eliminan el riesgo derivado de la oscilación del precio del metal.
- Asimismo, se desarrollan mecanismos de control y cobertura en ámbitos financieros y energéticos para reducir la exposición a fluctuaciones externas.
- La compañía dispone de mecanismos aseguradores y políticas preventivas orientadas a proteger la continuidad operativa y patrimonial.
- La compañía mantiene políticas prudentes de control y aseguramiento del riesgo comercial.
- Asimismo, se aplican mecanismos específicos de protección y control en operaciones estratégicas.

Este conjunto de medidas contribuye a reforzar la estabilidad y resiliencia del modelo operativo y financiero de la compañía.

Oportunidades estratégicas – La identificación de riesgos y tendencias permite también detectar oportunidades de mejora, evolución tecnológica y adaptación a nuevos entornos de mercado.



**La Farga continúa
reforzando un modelo
industrial preparado para
adaptarse y evolucionar
en entornos cambiantes.**

La gestión del riesgo en La Farga se desarrolla bajo un marco de políticas corporativas que establecen criterios, responsabilidades y mecanismos de control. Estas políticas cubren ámbitos clave como el riesgo financiero, el riesgo de mercado, el riesgo operativo y el cumplimiento normativo, y tienen como objetivo asegurar una gestión homogénea, rigurosa y alineada con los valores de la compañía y con los criterios ESG.

La compañía continúa reforzando la gestión de los riesgos asociados a la ciberseguridad y protección de la información. La evolución digital de los procesos industriales requiere avanzar de forma continuada en la protección de sistemas y datos críticos. En este ámbito, La Farga está trabajando en el desarrollo de medidas específicas y en la preparación para la certificación ISO 27001, con el objetivo de consolidar un sistema de gestión de la seguridad de la información robusto y alineado con los estándares internacionales.

No obstante, en un entorno cambiante, la gestión del riesgo requiere una revisión continuada que permita adaptar la compañía a la evolución del contexto y de los mercados.

Para dar respuesta a esta necesidad, La Farga ha evolucionado su modelo organizativo, para reforzar la capacidad de análisis, coordinación y adaptación estratégica de la compañía.

Este enfoque permite reforzar la capacidad de anticipación, análisis del entorno y adaptación estratégica ante nuevos escenarios.

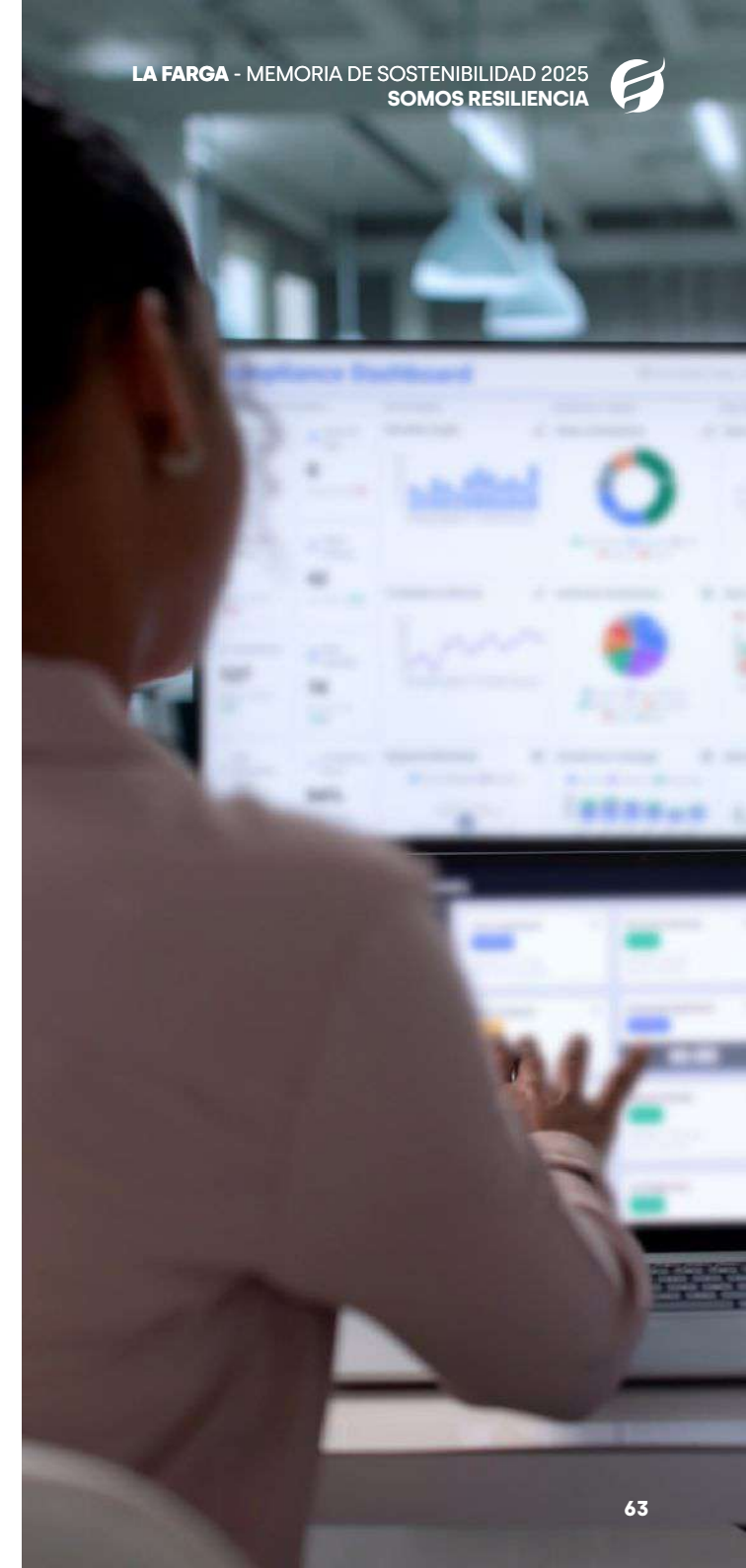
La coordinación entre los distintos niveles de gestión permite trasladar la estrategia a la operativa diaria de forma coherente y estructurada.

Este modelo refuerza la capacidad de adaptación y evolución de la compañía ante entornos cambiantes.

La gestión de riesgos en La Farga se orienta a reforzar la estabilidad financiera, operativa y estratégica de la compañía. La capacidad de anticipación y adaptación permite reforzar la resiliencia y continuidad del modelo industrial.

Este enfoque permite integrar la gestión del riesgo en la toma de decisiones y en la evolución continua del modelo industrial.

Desde esta base, La Farga continúa reforzando un modelo industrial preparado para adaptarse y evolucionar en entornos cambiantes.





Cadena de valor

La gestión estructurada del riesgo permite asegurar la estabilidad del modelo. Sobre esta base, La Farga construye relaciones sólidas y estables con clientes y proveedores, basadas en la confianza y la continuidad a largo plazo.

Las relaciones con los distintos actores de la cadena de valor constituyen un elemento clave para reforzar la estabilidad y capacidad de adaptación del modelo industrial.

La orientación al cliente forma parte del modelo de gestión de La Farga. Todas las áreas de la compañía trabajan de forma coordinada para ofrecer una respuesta consistente y alineada con las necesidades del cliente.

Este enfoque integra capacidades humanas, industriales y tecnológicas orientadas a reforzar la calidad y fiabilidad del servicio.

La confianza se construye a través de la proximidad, el conocimiento y la capacidad de respuesta.

La compañía ha evolucionado hacia un modelo de relación más transversal e integrado con el cliente. Los distintos equipos trabajan de forma coordinada para asegurar consistencia y capacidad de respuesta en toda la relación con el cliente.

La compañía ha evolucionado hacia un modelo de relación más transversal e integrado con el cliente. Los distintos equipos trabajan de forma coordinada para asegurar consistencia y capacidad de respuesta en toda la relación con el cliente.

La experiencia de cliente se construye a través de todos los puntos de contacto de la compañía, integrando capacidades operativas, logísticas, técnicas y comerciales. Cada interacción contribuye a reforzar la percepción de calidad, fiabilidad y compromiso.

Las personas desempeñan un papel clave en la construcción de relaciones sólidas y duraderas con los clientes. Esta coordinación permite reforzar la consistencia y fiabilidad del servicio ofrecido.

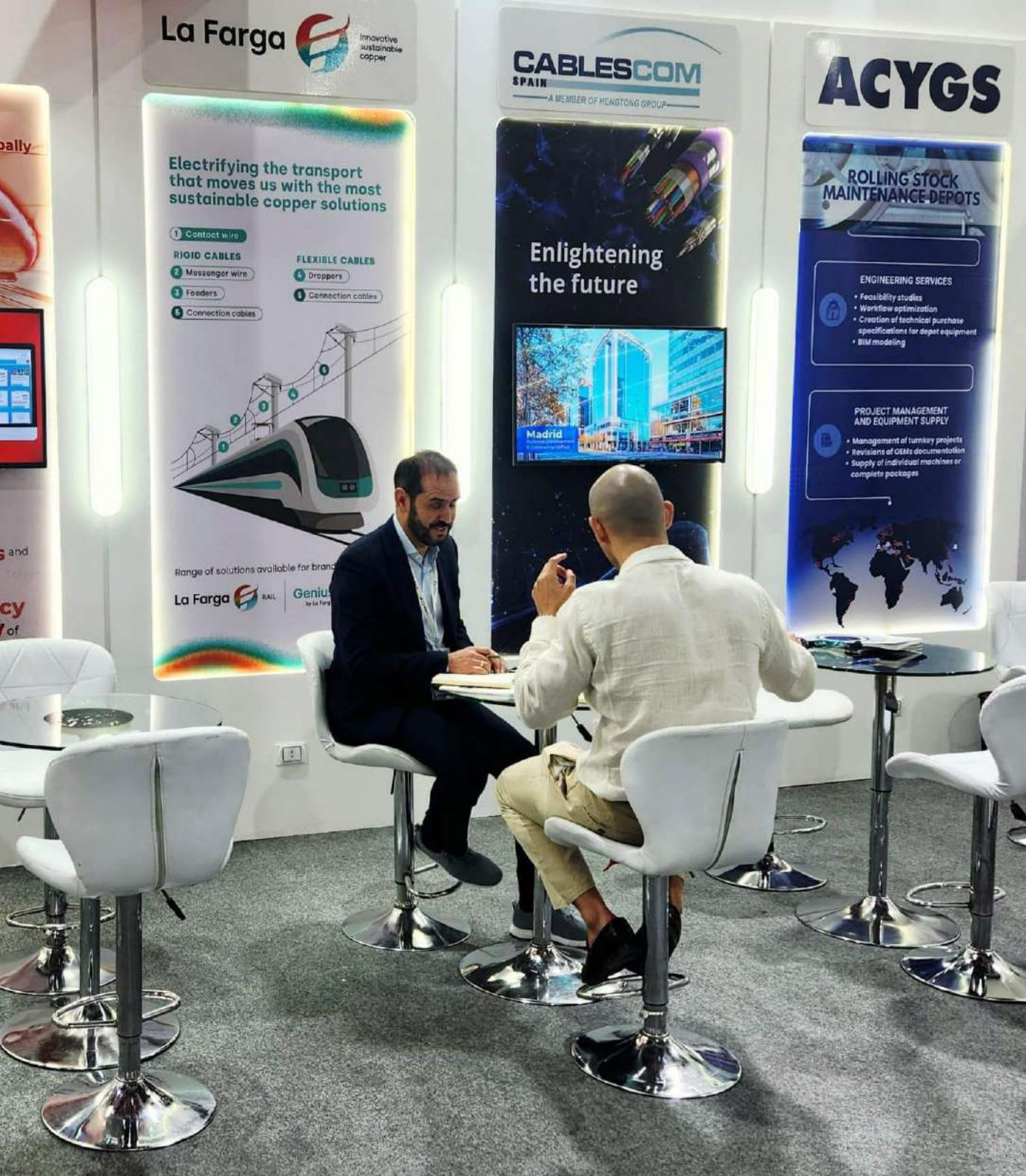
La especialización y el conocimiento sectorial son elementos clave en este proceso.

La Farga profundiza en el conocimiento de sus clientes, sus sectores y sus aplicaciones, incorporando información estratégica que permite adaptar la propuesta de valor y reforzar el posicionamiento en mercados clave.

Este conocimiento permite adaptar las soluciones y reforzar la capacidad de respuesta ante entornos industriales exigentes.

Este enfoque contribuye a consolidar relaciones estables y de largo plazo.

La relación con el cliente se basa en la proximidad, la confianza y el acompañamiento a largo plazo. No se trata únicamente de ofrecer un servicio, sino de estar presentes a lo largo de todo el ciclo, desde la comprensión de los retos hasta la entrega de soluciones que aporten valor real.



La proximidad con el cliente permite comprender mejor sus necesidades y adaptar la respuesta de la compañía. En muchos casos, este proceso implica trabajar conjuntamente para entender el origen del problema y definir la mejor solución, combinando el conocimiento del cliente con nuestro conocimiento especializado en la transformación del cobre.

Es a través de esta relación de confianza y de este análisis compartido como somos capaces de anticiparnos, orientar la toma de decisiones y transformar necesidades en soluciones concretas, eficientes y sostenibles. Esta experiencia se construye de forma transversal en toda la organización.

La compañía trabaja de forma coordinada con los equipos operativos para asegurar la calidad y consistencia en la relación con el cliente.

La fiabilidad del servicio, la capacidad de respuesta y la consistencia en la calidad son elementos clave para reforzar la confianza y continuidad de las relaciones con los clientes.

Este enfoque se refuerza a través de nuestro modelo de gestión LFCIS, que nos permite trasladar de forma estructurada las necesidades reales del cliente a la operativa diaria. Mediante herramientas como los paneles PQCDMS —Producción, Calidad, Coste, Delivery (entrega), Seguridad e Implicación— alineamos los indicadores operativos con aquellos aspectos que el cliente realmente valora.

En particular, dimensiones como la calidad y el delivery adquieren un papel central, ya que nos permiten adaptar nuestros estándares productivos a las expectativas reales del cliente, asegurando no solo el cumplimiento técnico, sino también la fiabilidad en el servicio.

Porque en La Farga entendemos que la calidad no se limita a un estándar, sino que se define a través de la experiencia completa del cliente en su relación con la compañía.



La coordinación interna, la anticipación y la mejora continua son elementos clave para asegurar una experiencia coherente, eficiente y alineada con los estándares de calidad que definen a La Farga.

Las relaciones con proveedores también forman parte de este enfoque. La colaboración, la estabilidad y la confianza mutua son esenciales para garantizar la continuidad del negocio y la eficiencia de la cadena de valor, especialmente en entornos de incertidumbre. Este modelo se construye desde la proximidad y el arraigo: el 77 % de nuestros proveedores son de España, de los cuales el 54 % se encuentran en Cataluña y un 15 % en la comarca de Osona. Esta capilaridad territorial refuerza la solidez de las relaciones, facilita la coordinación operativa y contribuye al desarrollo del tejido industrial local.

La Farga entiende la colaboración con clientes y proveedores como un elemento clave para reforzar la competitividad y resiliencia del ecosistema industrial. Apostar por relaciones duraderas, basadas en la confianza y el conocimiento mutuo, permite avanzar con mayor consistencia, fortalecer la cadena de suministro y asegurar una respuesta más ágil y eficiente ante los retos del entorno.

Este enfoque se basa en relaciones de largo plazo construidas desde la confianza, la transparencia y el conocimiento mutuo.

La colaboración permite impulsar mejoras continuas y reforzar la capacidad de adaptación a nuevos requerimientos del mercado.



Proveedores de España, de los cuales
54 % se encuentran en Cataluña y un
15 % en la comarca de Osona.

Trabajar desde esta lógica implica evolucionar de una relación transaccional a una relación de colaboración real, donde el crecimiento se construye de forma conjunta y donde la capacidad de adaptación del conjunto de la cadena de valor se convierte en un factor clave de competitividad.

Este enfoque no solo fortalece el modelo industrial, sino que contribuye también al desarrollo del territorio, generando actividad económica, conocimiento y empleo de valor, y reforzando un tejido industrial más sólido, resiliente y preparado para el futuro.

En este sentido, la visión de La Farga como empresa familiar aporta un elemento diferencial: una orientación clara al largo plazo que prioriza la sostenibilidad del proyecto por encima de resultados coyunturales, facilitando la construcción de relaciones estables y la consolidación de ecosistemas industriales duraderos.

Este enfoque resulta especialmente relevante en un contexto de transformación industrial, donde la transición hacia modelos más sostenibles, la volatilidad de los mercados y la exigencia regulatoria requieren respuestas coordinadas y una visión compartida.

La Farga actúa como un agente dinamizador del ecosistema, promoviendo relaciones que permiten alinear objetivos, compartir conocimiento y avanzar conjuntamente hacia un modelo industrial más eficiente, resiliente y sostenible, con impacto positivo tanto en la industria como en el entorno en el que opera.

Este modelo relacional refuerza el posicionamiento de La Farga como un socio industrial fiable, capaz de generar relaciones duraderas basadas en la confianza, el conocimiento y la capacidad de adaptación.



Un enfoque en el que el conocimiento, la proximidad y la capacidad de respuesta permiten gestionar la incertidumbre y aportar estabilidad tanto a la compañía como al conjunto del ecosistema en el que opera.

Una compañía que entiende que la resiliencia no solo se construye desde dentro, sino también a través de relaciones sólidas que permiten evolucionar juntamente con clientes, proveedores y partners estratégicos.

Este modelo relacional contribuye, además, al desarrollo del territorio, generando un tejido industrial más robusto, basado en la colaboración, el conocimiento compartido y la creación de valor a largo plazo.

La visión de La Farga como empresa familiar refuerza este enfoque, aportando una orientación clara al largo plazo que facilita la consolidación de relaciones estables y el desarrollo de ecosistemas industriales sostenibles.

Porque es a través de la colaboración, la confianza y el trabajo conjunto como se identifican las necesidades reales, se generan soluciones diferenciales y se impulsa una transformación industrial capaz de generar impacto positivo en la industria, en la sociedad y en el entorno.

Aportamos una orientación clara al largo plazo que facilita la consolidación de relaciones estables y el desarrollo de ecosistemas industriales sostenibles.





Cadena de suministro

Las relaciones sólidas con clientes y proveedores se extienden de forma natural hacia la gestión de la cadena de suministro. La resiliencia del modelo de La Farga no se construye únicamente desde la eficiencia interna o la solidez financiera, sino también desde la capacidad de asegurar una cadena de valor responsable, transparente y alineada con los principios que definen a la compañía.

En este sentido, la cadena de suministro se convierte en una palanca clave para materializar nuestro propósito, trasladando los principios de sostenibilidad, circularidad y responsabilidad a la forma en que operamos.

La cadena de suministro del cobre es compleja, global y estratégica. Su correcta gestión implica garantizar no solo la disponibilidad de materia prima, sino también su origen, su trazabilidad y el cumplimiento de criterios ambientales, sociales y de gobernanza en todos los eslabones de la cadena.

En La Farga entendemos que esta complejidad representa también una oportunidad para impulsar modelos más sostenibles, incorporando progresivamente criterios de circularidad, reciclaje y eficiencia en el uso de los recursos a lo largo de toda la cadena de valor.

Para La Farga, promover una cadena de suministro responsable significa asumir un rol activo en la transformación del sector, elevando los estándares y generando impacto más allá de su propia actividad.

La compañía impulsa un modelo de relación basado en la transparencia, la exigencia y la colaboración, fomentando prácticas responsables que aseguren la sostenibilidad del conjunto de la cadena.

Este compromiso se traduce en la integración de criterios ESG en la gestión de proveedores, aplicados tanto a los proveedores directos como, progresivamente, a los proveedores de estos.

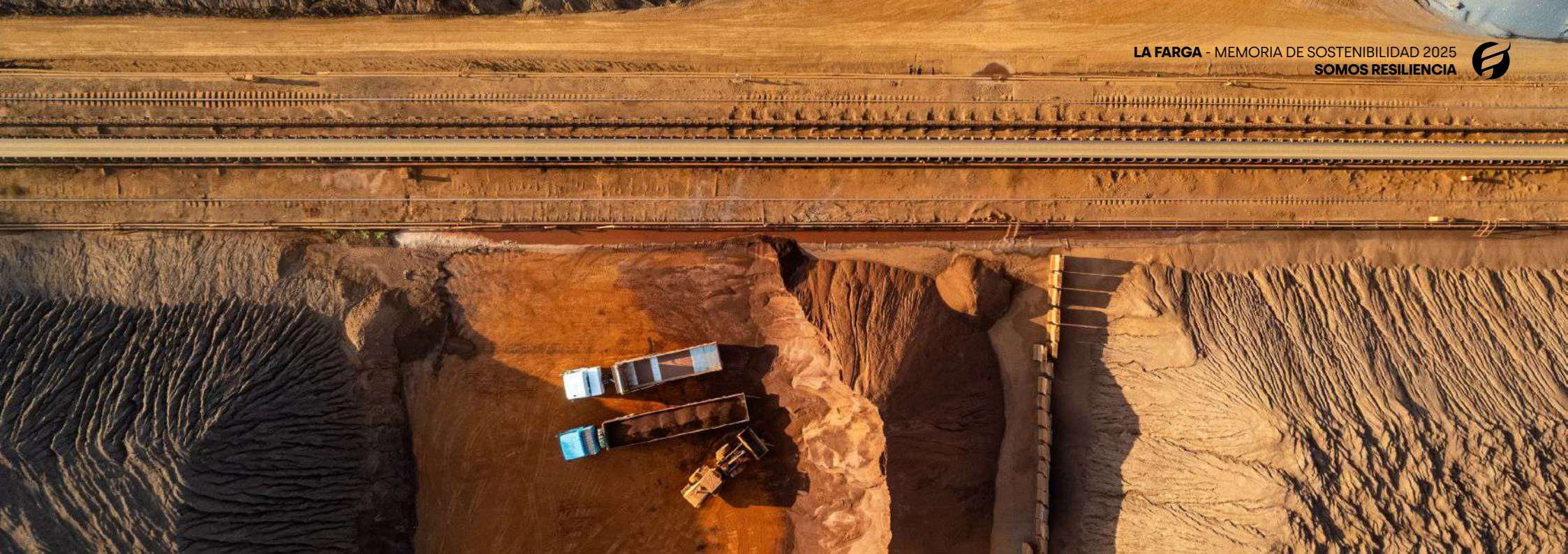
Este enfoque responde a la evolución de nuestro propósito, que deja de ser únicamente propio para convertirse en un propósito compartido con el conjunto de la cadena de valor.

Desde esta visión, La Farga asume un rol activo en su impulso, promoviendo una transformación que trasciende el perímetro de la compañía y que requiere la implicación de todos los actores del ecosistema.

No se trata únicamente de exigir estándares, sino de liderar un cambio de modelo, acompañando a nuestros proveedores en la incorporación de prácticas más sostenibles, circulares y responsables.

La compañía impulsa un modelo de relación basado en la transparencia, la exigencia y la colaboración, fomentando prácticas responsables que aseguren la sostenibilidad del conjunto de la cadena.





La gestión de proveedores se orienta, por tanto, a garantizar no solo la calidad y la competitividad, sino también el cumplimiento de estándares éticos y sostenibles. Este enfoque permite alinear las decisiones de compra con nuestro propósito, incorporando criterios que consideran el coste, el impacto ambiental, social y la trazabilidad de los materiales. Asimismo, permite reducir riesgos y reforzar la confianza en el origen de los materiales, aspectos clave en una industria donde la responsabilidad sobre los recursos es cada vez más relevante.

La compañía trabaja alineada con estándares internacionales orientados a promover un suministro responsable de materias primas. Este enfoque se complementa con la aplicación de políticas y códigos internos orientados a reforzar los criterios éticos y de cumplimiento en la cadena de suministro.

Este enfoque se refleja en decisiones orientadas a reforzar la coherencia y responsabilidad del modelo de suministro. La compañía aplica criterios de evaluación y control sobre el origen y trazabilidad de los materiales utilizados. Desde el inicio del conflicto en Ucrania, La Farga decidió dejar de adquirir cátodo de origen ruso, manteniendo esta posición hasta la actualidad, incluso en escenarios donde existían alternativas más competitivas desde el punto de vista económico. Este posicionamiento refuerza nuestro compromiso con una cadena de suministro transparente, responsable y alineada con los valores que definen a la compañía y con las expectativas del mercado y de la sociedad.

Más allá de los marcos normativos, la compañía promueve activamente una cultura de responsabilidad compartida con sus proveedores, basada en la mejora continua y en la construcción de relaciones de largo plazo. Este enfoque colaborativo permite avanzar conjuntamente hacia modelos más sostenibles, compartiendo conocimiento y alineando objetivos en torno a la circularidad y la eficiencia en el uso de los recursos. Esta aproximación permite avanzar hacia un modelo más robusto, donde la sostenibilidad se integra de forma real en la operativa diaria.



Calidad

La gestión responsable encuentra su continuidad natural en la calidad. En La Farga, la calidad forma parte del modelo de gestión y de la manera de operar de la compañía.

La calidad en La Farga se entiende de forma integral, como un elemento transversal que abarca desde la validación de la materia prima hasta las soluciones finales que llegan al cliente. Este enfoque se articula mediante un modelo estructurado de control, seguimiento y mejora continua. El modelo garantiza el control de las distintas etapas del proceso productivo para asegurar el cumplimiento de los requisitos técnicos y de calidad definidos para cada aplicación.

El modelo de calidad de La Farga se estructura en cuatro pilares interconectados —generación, control, gestión de incidencias internas y externas— que permiten asegurar un sistema robusto, trazable y orientado a la mejora continua. La generación se concreta en los planes de calidad, donde se definen los estándares y controles necesarios para asegurar la consistencia de los procesos y productos. Estos estándares son aplicados y supervisados de forma continuada por los equipos de calidad y fiabilidad.

El bloque de control se materializa a través de sistemas de verificación operativa y auditorías periódicas orientados a asegurar el cumplimiento de los estándares de calidad definidos. La gestión de incidencias permite identificar desviaciones y activar acciones de mejora orientadas a reforzar la estabilidad y fiabilidad de los procesos.

Este modelo se completa con una vigilancia activa del entorno, que integra tanto las incidencias detectadas como las tendencias del mercado, los desarrollos tecnológicos y las nuevas exigencias de los clientes, permitiendo anticipar cambios y evolucionar los estándares de calidad de forma continua. De este modo, la calidad en La Farga deja de ser un sistema estático para convertirse en un modelo dinámico, que aprende, se adapta y se refuerza de forma constante.

La compañía aplica los principios de excelencia operativa como base de su modelo de gestión, integrando la calidad en la operativa diaria y en la toma de decisiones. Este modelo se refuerza a través del sistema LFCIS y los paneles PQCDMS, que permiten trasladar la calidad a indicadores operativos concretos en cada sección productiva, alineando la ejecución industrial con lo que realmente el cliente valora. Este enfoque permite garantizar la consistencia de las soluciones, optimizar los procesos y responder a las exigencias de sectores altamente especializados.

El sistema de gestión de la calidad de La Farga, certificado bajo la norma ISO 9001 desde 1993 y renovado recientemente, refleja este compromiso sostenido con la mejora continua. La certificación ISO 9001 refleja la consolidación de un modelo de calidad robusto y orientado a la mejora continua. Este sistema refuerza la capacidad de la compañía para mantener estándares elevados de calidad y fiabilidad de forma continuada.

La mejora continua se articula a través de la revisión sistemática de procesos, la implementación de nuevos procedimientos y la colaboración activa con la cadena de valor. La identificación de incidencias y desviaciones permite reforzar la estabilidad y fiabilidad del sistema de calidad. Este enfoque contribuye a reforzar la coordinación y consistencia operativa en toda la cadena de valor.



ER-0153/1993



Cada incidencia se transforma en conocimiento y en mejora estructural del sistema.

Un elemento clave en esta estructura es la figura del Quality Account Manager (QAM), que actúa como punto de conexión entre la compañía y el cliente en materia de calidad. Este rol permite asegurar la coordinación y seguimiento de los aspectos relacionados con calidad y servicio. Su función se centra en el seguimiento de incidencias y en asegurar la alineación entre los requisitos del cliente y los procesos internos. Este modelo contribuye a reforzar la capacidad de respuesta y la mejora continua en la relación con el cliente.

La gestión de incidencias forma parte esencial del sistema de calidad. Las incidencias se analizan de forma estructurada con el objetivo de reforzar la estabilidad y fiabilidad de los procesos.

Este proceso se apoya en modelos de mejora continua orientados a reforzar la eficiencia y consistencia operativa.

A través de la aplicación de metodologías Lean como Kanban (gestión visual del flujo), A3/SCRA (resolución estructurada de problemas), Pareto (priorización de causas), AMFE (análisis preventivo de riesgos) y CAME (definición de planes de mejora), la compañía asegura que cada incidencia se transforma en conocimiento y en mejora estructural del sistema.



Cumplimiento sobre los requisitos evaluados en las 5 auditorías realizadas el 2025.

Durante 2025, estas metodologías se han aplicado en cuatro proyectos específicos vinculados a TPM, SIPOC y CEDAC (Ishikawa), análisis de riesgos y procesos de mejora continua, adaptando cada herramienta según la casuística, la necesidad y el objetivo buscado en cada caso. La aplicación de estas metodologías ha permitido reducir incidencias técnicas, favorecer la transferencia de conocimiento a los equipos, documentar y estandarizar procesos para minimizar la variabilidad, así como reducir el riesgo operativo y el impacto sobre la calidad del producto y de los procesos.

El sistema integra incidencias internas y externas para reforzar la evolución continua de los estándares y mecanismos de control. Este enfoque permite consolidar una capacidad estructural de mejora y adaptación operativa. Este enfoque contribuye a reforzar la consistencia y fiabilidad del modelo industrial. La exigencia del mercado se refleja también en las auditorías realizadas por clientes a lo largo del año. Estas evaluaciones permiten validar la calidad y consistencia de los procesos y soluciones. Las auditorías se priorizan en función de la criticidad y relevancia de los procesos evaluados.

A lo largo de 2025, La Farga ha continuado sometiendo sus procesos y soluciones a evaluaciones exigentes por parte de sus clientes, como parte del compromiso con la transparencia y la mejora continua. En 2025 se han realizado 5 auditorías de cliente, con resultados superiores al 90 % de cumplimiento sobre los requisitos evaluados. Asimismo, se han superado 28 Factory Acceptance Tests (FATs) en el ámbito ferroviario, reforzando la validación de las soluciones en entornos de elevada exigencia técnica y operativa. Estos procesos refuerzan la consistencia y robustez del modelo industrial.





Los resultados obtenidos en estas auditorías evidencian la solidez del sistema de calidad y la consistencia en la ejecución, reforzando la confianza de los clientes y consolidando relaciones de largo plazo. Esta consistencia resulta especialmente relevante en sectores industriales de elevada exigencia técnica y operativa.

La evolución organizativa de la compañía ha permitido reforzar la coordinación entre cultura, calidad y operativa. Este enfoque contribuye a reforzar la coherencia y capacidad de ejecución en toda la organización.

El modelo favorece la alineación entre estrategia y operativa en toda la organización. La calidad se consolida como un elemento transversal integrado en toda la operativa y la cultura de la compañía.

Además, esta estructura permite acelerar la transformación cultural, impulsando iniciativas de mejora de forma coordinada, transversal y con mayor impacto. La centralización del liderazgo cultural facilita el seguimiento y despliegue de los modelos operativos definidos por la compañía. Así, la organización evoluciona hacia un modelo más alineado, ágil y orientado a la acción, donde la cultura se convierte en una palanca tangible de competitividad y resiliencia.

En paralelo, la incorporación de la función del ingeniero de fiabilidad y calidad dentro de las plantas productivas refuerza la robustez del modelo industrial y supone un cambio relevante en la forma de operar. Esta evolución permite reforzar la capacidad de seguimiento y respuesta ante desviaciones directamente en planta.

La proximidad de estos perfiles a planta facilita una gestión más ágil y alineada con la realidad operativa. Asimismo, esta función contribuye a asegurar la correcta aplicación de los estándares definidos en la operativa diaria.

Este enfoque permite reforzar la estabilidad y consistencia de los procesos productivos. De este modo, se refuerza un modelo industrial orientado a la fiabilidad, la consistencia y la capacidad de respuesta operativa.

La calidad, entendida desde esta perspectiva, no es únicamente un requisito operativo, sino un elemento estratégico que conecta todos los ámbitos de la resiliencia. Es la base que permite gestionar el riesgo, garantizar la continuidad operativa y reforzar la confianza del mercado. Es la garantía de consistencia y cumplimiento de los estándares exigidos en cada aplicación.

Con este enfoque, La Farga cierra el capítulo de resiliencia poniendo en valor un modelo industrial que combina solidez económica, gestión anticipativa del riesgo, relaciones de confianza, responsabilidad en la cadena de suministro y excelencia operativa. Un modelo preparado para evolucionar y adaptarse a los retos de un entorno industrial en constante transformación.



8. somos Personas



Seguridad industrial

El recorrido de La Farga hasta este punto —basado en la innovación, la tecnología y la resiliencia— se sostiene sobre un elemento esencial: las personas. Son quienes hacen posible el modelo industrial y garantizan su continuidad. Por ello, la seguridad y la salud son una expresión directa de nuestra forma de entender la industria: cuidar de las personas que hacen posible el proyecto cada día.

Mantener entornos de trabajo seguros es una condición indispensable para una industria sostenible. La integridad de las personas se sitúa por delante de cualquier otro objetivo. Este principio guía las decisiones y comportamientos en todos los niveles de la organización, desde la dirección hasta cada equipo operativo. La seguridad no se mide únicamente por indicadores, se demuestra en la manera de trabajar, de decidir y de cuidarnos unos a otros.

La Farga dispone de un sistema de gestión de seguridad y salud laboral certificado bajo la norma ISO 45001 desde 2018, con un recorrido previo basado en la certificación OHSAS desde 2013, ambas avaladas por AENOR. Este marco refuerza una gestión estructurada y homogénea de la seguridad en toda la organización.



SST-0002/2012



Más allá del cumplimiento normativo, la compañía continúa evolucionando hacia un modelo plenamente integrado en la cultura y en la operativa diaria.

A ello se suma una inversión continuada en prevención de riesgos laborales, que en 2025 ha alcanzado los 92.431 €, reflejando el compromiso sostenido con la mejora de las condiciones de trabajo.

La cultura preventiva constituye uno de los elementos estructurales del modelo de gestión de La Farga y se articula a través de un sistema de gobernanza que integra la seguridad desde la visión estratégica hasta la operativa diaria. Este modelo se desarrolla en tres niveles complementarios. En primer lugar, el Comité de Seguridad y Salud actúa como órgano formal de participación entre empresa y representantes de las personas trabajadoras, realizando el seguimiento periódico de los principales aspectos relacionados con la seguridad y salud laboral.

A nivel estratégico, el Steering de Seguridad donde la implicación de la dirección y de las principales áreas de la compañía refuerza el papel de la seguridad como prioridad estratégica y cultural.

En el ámbito operativo, el comité "0 accidents i més enllà" impulsa iniciativas concretas orientadas a reforzar la sensibilización, la identificación de riesgos y la mejora continua, conectando directamente la estrategia preventiva con la realidad diaria de las operaciones. La interacción entre estos niveles permite consolidar un modelo coherente y transversal, donde la seguridad forma parte de la responsabilidad compartida de toda la organización. Este enfoque refleja una convicción clara: la seguridad no se delega, sino que se lidera desde todos los niveles de la organización. La implicación directa de la dirección refuerza su papel como elemento estratégico y cultural dentro del modelo de La Farga. La evolución organizativa de La Farga ha permitido reforzar la conexión entre segu-

ridad, cultura, calidad y mejora continua bajo una visión más integrada. Este modelo favorece un despliegue más coherente y próximo a las áreas operativas, consolidando la seguridad como un valor compartido dentro de la cultura de la compañía.

En este marco, la gestión de las nuevas incorporaciones adquiere un papel especialmente relevante. Desde 2022, La Farga impulsa el sistema de identificación mediante cascos, donde las personas de nueva incorporación utilizan cascos amarillos hasta completar su proceso formativo inicial. Una vez superado el Plan de Formación Inicial (PFI), se realiza la entrega del casco rojo, que simboliza no solo la adquisición de conocimientos y competencias, sino también la integración en la cultura de seguridad de la compañía y la asunción activa de responsabilidades en su entorno de trabajo.

Durante 2025 se han llevado a cabo dos actos de entrega de cascos rojos, celebrados el 31 de enero y el 13 de junio, en los que han participado 21 personas que han completado su proceso formativo inicial. Estos actos, en los que ha participado la CEO de la compañía, refuerzan el valor simbólico y el compromiso organizativo con la seguridad desde el más alto nivel.

La entrega del casco rojo se consolida así como un hito relevante dentro del itinerario de las personas en La Farga. No representa únicamente la finalización de una formación; simboliza la entrada plena en una cultura donde la seguridad es responsabilidad de cada persona y de cada equipo.



92.431 €

**Inversión en prevención
de riesgos laborales el 2025.**



Este modelo facilita una integración más segura en el entorno operativo y fortalece dinámicas de acompañamiento y corresponsabilidad dentro de los equipos. Los resultados obtenidos en 2025 evidencian la evolución positiva del modelo de gestión preventiva de La Farga y la consolidación progresiva de su cultura de seguridad. Con un total de 611.819 horas trabajadas, se han registrado 11 accidentes, mientras que el número total de incidentes — con y sin baja— se mantiene en el mínimo histórico de 35.

Los principales indicadores de seguridad muestran una evolución favorable respecto a los valores del sector. El índice de frecuencia se sitúa en 18, un 34 % inferior al índice sectorial registrado en 2024 (27,4), mientras que el índice de gravedad alcanza 0,52, lo que representa una reducción del 43 % respecto a los valores de referencia del sector. Asimismo, el índice de incidencia se reduce un 58 % frente al sector, consolidando una tendencia sostenida de mejora.

Estos resultados reflejan no solo la eficacia de los sistemas de gestión y prevención implantados, sino también la integración progresiva de la seguridad dentro de la cultura y de la operativa diaria de la organización. Al mismo tiempo, ponen de manifiesto el compromiso de La Farga con un objetivo claro: seguir avanzando de forma decidida hacia un entorno de cero accidentes, entendiendo que cada incidente es evitable y representa una oportunidad de aprendizaje y mejora continua.

La seguridad se extiende también al personal externo, integrando a todas las personas que operan en las instalaciones bajo los mismos estándares y exigencias preventivas. En 2025, el índice de frecuencia de este colectivo se sitúa en 16, reflejando la consolidación de un modelo de gestión homogéneo, inclusivo y alineado con la cultura preventiva de la compañía.

En paralelo, el análisis de causas y la actuación sistemática sobre comportamientos inseguros y condiciones de riesgo han permitido reducir el peso de este tipo de situaciones del 26 % al 12 %. Este avance se apoya en actuaciones concretas, como la adecuación de dos máquinas conforme al RD 1215/1997 sobre equipos de trabajo, la ejecución de más de 468 acciones de prevención de riesgos laborales y la mejora continua de las condiciones del entorno de trabajo.

Durante 2025, la Semana de la Seguridad y la Salud ha consolidado su papel como una de las principales iniciativas de cultura preventiva en La Farga, alcanzando su novena edición. Celebrada del 9 al 13 de junio, ha supuesto cinco jornadas intensivas de actividad que han movilizado a toda la organización en torno a un objetivo común: reforzar la seguridad y la salud como valores compartidos.

A lo largo de la semana se han desarrollado 60 acciones, con la participación de 1.646 personas y 743 horas dedicadas a formación, sensibilización y actividades prácticas, consolidando la seguridad como una experiencia compartida dentro de la organización. La Semana de la Seguridad es el resultado de un esfuerzo transversal, liderado por el área de Seguridad y con la participación activa de la dirección de la compañía, el área de Personas (COT), Comunicación y múltiples equipos operativos. Este enfoque colaborativo refleja una convicción clara: la seguridad no es responsabilidad de un área concreta, sino un elemento cultural que implica a toda la organización.



18 %

índice de frecuencia.



0,52 %

índice de gravedad.

Las iniciativas desarrolladas abordaron ámbitos como la mejora operativa, la preparación ante emergencias, la ergonomía, el bienestar físico y emocional, la conducción segura o la promoción de hábitos saludables, combinando formación técnica y dinámicas participativas orientadas a reforzar la cultura preventiva. En el ámbito de la mejora operativa, el Challenge 5S ha involucrado a 130 personas en dinámicas orientadas a observar los espacios de trabajo con mirada crítica, identificar riesgos y proponer mejoras concretas. Estas acciones no se limitan a la detección, sino que se traducen en planes específicos de implantación, reforzando la mejora continua desde la propia experiencia de los equipos.

La preparación ante situaciones de emergencia ha sido otro de los ejes relevantes. Se han desarrollado actividades centradas en primeros auxilios, simulacros de fallo eléctrico y ejercicios de comunicación con el equipo de seguridad, con el objetivo de reforzar la capacidad de respuesta y asegurar que las personas saben cómo actuar en situaciones críticas.

El bienestar ha tenido un papel destacado, en línea con la visión integral de la seguridad. Se han impulsado acciones de sensibilización sobre el tabaquismo, anticipando la implantación del entorno libre de tabaco, así como sesiones de fisioterapia orientadas al cuidado físico. Además, se han organizado actividades como caminatas y rutas en bicicleta para fomentar la salud cardiovascular y combatir el sedentarismo. A ello se suma una competición de pasos que, desde un enfoque participativo, ha incentivado la actividad física y el compromiso de las personas con su propio bienestar.

En el ámbito de la ergonomía, se han desarrollado sesiones específicas para trabajar la higiene postural y el uso seguro de pantallas de visualización de datos (PVD), abordando riesgos asociados a la actividad diaria y promoviendo hábitos de trabajo más saludables. Estas acciones han permitido sensibilizar y formar a las personas en la prevención de riesgos que, aunque menos visibles, tienen un impacto directo en la salud a medio y largo plazo.

La conducción segura, incluyendo los desplazamientos en itinere, ha sido otro de los focos de actuación, reforzando la seguridad más allá del entorno industrial. Asimismo, se han llevado a cabo acciones específicas sobre el uso adecuado de los equipos de protección individual (EPIs) y la promoción de comportamientos seguros, poniendo el foco en la prevención desde la responsabilidad individual.

La colaboración con el servicio externo de prevención ASPY ha permitido enriquecer el contenido de las actividades, aportando conocimiento especializado y reforzando el valor de la colaboración entre agentes internos y externos.

En conjunto, la Semana de la Seguridad trasciende el formato de iniciativa puntual para consolidarse como un elemento clave en la construcción de una cultura preventiva sólida. Refuerza la idea de que la seguridad no es una obligación, sino un compromiso compartido, donde nadie baja la guardia y donde cada persona actúa con responsabilidad.

Porque garantizar un entorno de trabajo seguro y saludable no depende únicamente de sistemas o procedimientos, sino de la implicación real de las personas. Y esa implicación se construye desde la convicción de que la prevención es, en esencia, un compromiso con la vida, con el equipo y con el futuro de la organización.

Esta cultura preventiva compartida se traduce también en resultados concretos y en una mejora progresiva de las condiciones de trabajo dentro de la organización. La mejora continua, apoyada en el análisis de datos y en planes específicos, permite actuar de forma focalizada sobre los entornos de mayor prioridad. En una de las secciones productivas, se ha logrado reducir los accidentes con baja en un 50 % y los incidentes en un 63 %, evidenciando la eficacia de una gestión focalizada y basada en indicadores.





Estos avances son el resultado no solo del seguimiento de indicadores, sino también de la mejora progresiva de las condiciones del entorno de trabajo y de la integración de la seguridad dentro de la operativa diaria. En este sentido, durante 2025 se han impulsado distintas actuaciones orientadas a reforzar la seguridad, la eficiencia y la calidad operativa en las instalaciones. El despliegue del modelo 5S en las instalaciones ha supuesto un avance significativo en la mejora de las condiciones de seguridad. Más allá de su dimensión organizativa, el 5S se entiende en La Farga como una herramienta clave de prevención: el orden y la disciplina no tienen una finalidad estética, sino que constituyen la base para generar entornos de trabajo seguros.

Este enfoque facilita la identificación temprana de anomalías y situaciones de riesgo, favoreciendo una actuación más ágil y preventiva sobre el entorno de trabajo. En definitiva, donde hay orden, hay seguridad.

Durante 2025 se ha reforzado la integración de criterios de seguridad en las auditorías 5S y en la definición de estándares visuales para los espacios de trabajo. Asimismo, se ha avanzado en la asignación de responsabilidades claras sobre los espacios para garantizar el mantenimiento de los estándares de seguridad, orden e higiene. Este enfoque refuerza la disciplina operativa y asegura la continuidad de las buenas prácticas en el día a día.

Otro elemento clave ha sido la definición de un estándar visual de espacios, que establece de forma clara cómo deben ser las áreas de trabajo. Esta estandarización elimina la subjetividad, facilita la identificación de desviaciones y permite que cualquier persona pueda evaluar en pocos segundos si un entorno cumple con las condiciones esperadas de seguridad.

En las actividades de limpieza e inspección se ha reforzado el enfoque preventivo, orientándolas no solo a mantener el orden, sino también a detectar situaciones inseguras antes de que puedan generar incidentes. Este cambio de enfoque transforma una actividad rutinaria en una herramienta clave de prevención.





En conjunto, el despliegue del 5S en La Farga no solo mejora la eficiencia operativa, sino que consolida una forma de trabajar basada en el control visual, la disciplina y la anticipación. Un modelo en el que la seguridad se integra en lo cotidiano, facilitando que cualquier persona, independientemente de su rol, pueda identificar riesgos y actuar en consecuencia.

La capacidad de detectar desviaciones de forma temprana y actuar sobre ellas permite evolucionar hacia un modelo cada vez más preventivo. En este sentido, herramientas como el 5S actúan como facilitadores clave, al hacer visible lo que antes podía pasar desapercibido y al reforzar comportamientos seguros de forma sistemática.

De este modo, la reducción de comportamientos inseguros no solo refleja una mejora en los indicadores, sino una evolución en la forma de trabajar: más consciente, más estructurada y más alineada con una cultura preventiva sólida.

En paralelo, se ha avanzado en la adecuación normativa de las instalaciones, con la legalización de todos los almacenes y puntos de dosificación de productos peligrosos. Esta actuación refuerza la seguridad en la gestión de sustancias críticas y garantiza el cumplimiento de los requisitos legales aplicables.



3 %

Reducción en iluminación
respecto a 2024.



19 %

Reducción en los niveles superiores
a los límites recomendados.

Asimismo, se ha reforzado la señalización y las instrucciones en las máquinas, incluyendo cuadros de control y accesos, mejorando la claridad operativa y reduciendo el riesgo de error en la interacción con los equipos.

Las condiciones ambientales también han sido objeto de mejora. En iluminación, se ha logrado una reducción del 3 % respecto a 2024 y del 26 % en el periodo 2020-2025 en los puntos con niveles no adecuados, incrementando progresivamente el número de zonas con condiciones óptimas. Una iluminación adecuada reduce la fatiga visual, mejora la precisión en las operaciones y disminuye la probabilidad de incidentes.

En cuanto al ruido, se ha conseguido una reducción del 19 % en los niveles superiores a los límites recomendados (>85 dB(A)) entre 2024 y 2025. Esta mejora tiene un impacto directo en la salud de las personas, reduciendo la exposición a riesgos a largo plazo y mejorando el confort en el entorno de trabajo.

En línea con esta visión preventiva y de cuidado integral, durante 2025 La Farga ha iniciado el proceso de preparación para avanzar hacia un entorno de trabajo libre de tabaco y sucedáneos, cuya implantación efectiva se producirá en 2026. Este periodo ha estado orientado a adecuar tanto las instalaciones como la organización, asegurando una transición ordenada, coherente y alineada con la cultura de la compañía.

Esta iniciativa responde tanto a criterios de seguridad industrial como de bienestar y salud, promoviendo entornos de trabajo más seguros, saludables y coherentes con la cultura preventiva de la compañía. Más allá de la medida en sí, este proceso refleja una forma de actuar basada en la anticipación, el cuidado y la responsabilidad compartida.





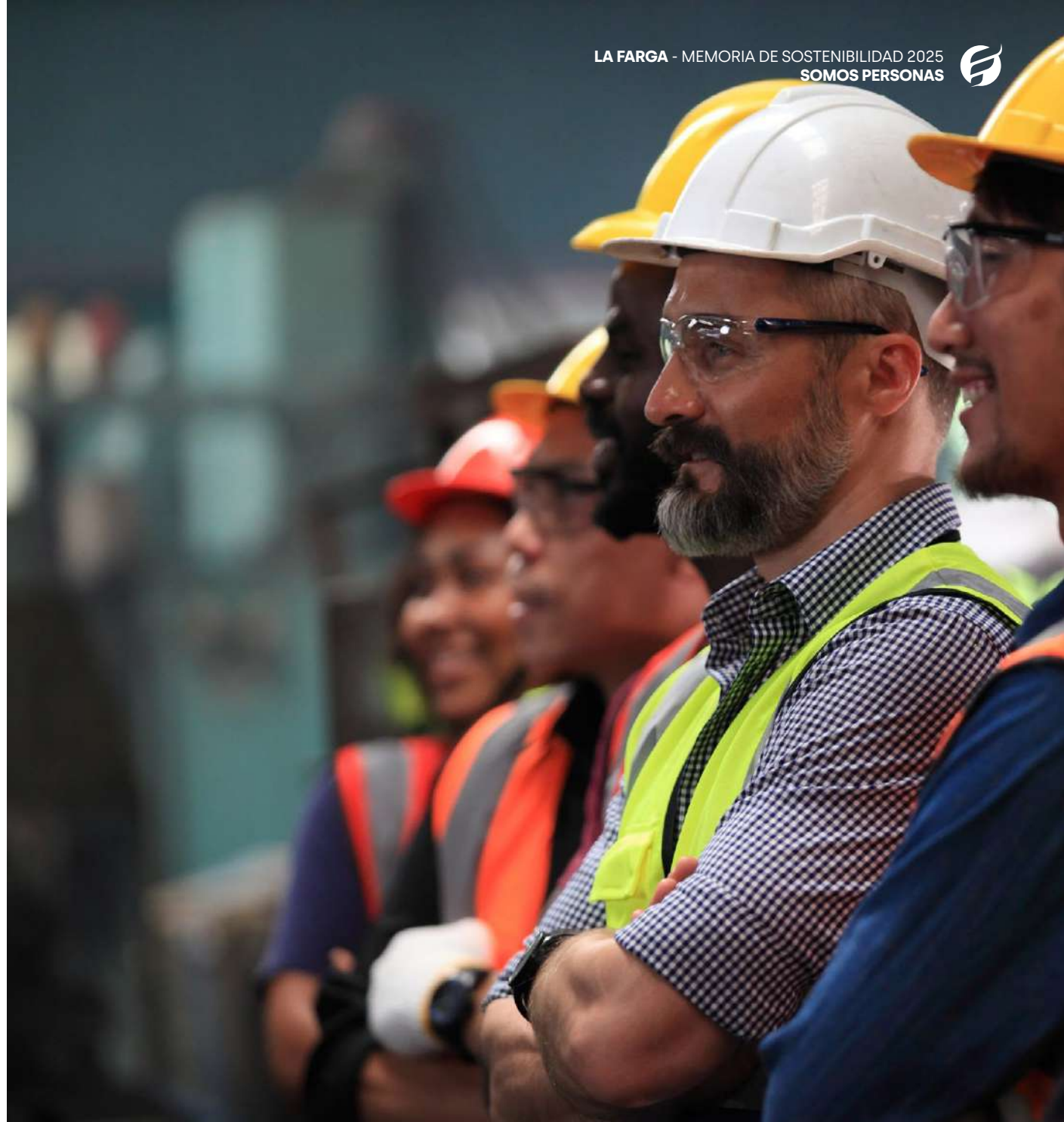
Al mismo tiempo, esta decisión se integra en el Plan de Bienestar de la compañía, promoviendo hábitos de vida saludables y entornos más limpios, seguros y respetuosos. Se trata de una medida transversal, aplicable a toda la plantilla y a las personas externas, que refuerza una cultura basada en la equidad, la corresponsabilidad y el respeto.

La seguridad en La Farga trasciende el cumplimiento normativo para consolidarse como uno de los pilares estructurales del modelo empresarial. No se limita a sistemas, procedimientos o indicadores, sino que se refleja en la manera en que la organización piensa, decide y actúa cada día.

Es una cultura construida desde la implicación real de las personas, la corresponsabilidad y la mejora continua. Una cultura basada en una convicción compartida: ningún resultado justifica asumir un riesgo y cada incidente representa una oportunidad para seguir aprendiendo y avanzando.

Esta visión permite seguir avanzando hacia un entorno de cero accidentes, integrando la seguridad como parte esencial de nuestra manera de entender una industria responsable y humana.

Porque avanzar hacia una industria mejor también implica construir una industria más segura, más consciente y más comprometida con las personas.





Salud y bienestar

La seguridad es la base sobre la que se construye el bienestar integral de las personas. En La Farga entendemos que cuidar de las personas va más allá de prevenir riesgos: implica generar entornos donde sea posible trabajar de forma saludable, equilibrada y sostenible en el tiempo. El entorno natural donde se ubican las instalaciones, junto al río Ter y rodeadas de espacios naturales, contribuye también a integrar bienestar y desconexión dentro del día a día industrial.

Este compromiso se articula a través de un Plan de Bienestar alineado con la estrategia de sostenibilidad y orientado a situar a las personas en el centro de la gestión. Más allá de acciones puntuales, el bienestar se integra en la cultura organizativa y en la forma cotidiana de trabajar.

El primer objetivo del plan es reforzar la cultura organizativa en torno a la salud física y mental. Para ello, se impulsan iniciativas que abordan de forma integral distintos ámbitos del bienestar. El objetivo es que el bienestar forme parte natural del día a día y de la manera de trabajar en La Farga.

En materia de salud cardiovascular y respiratoria, se han impulsado acciones orientadas a la sensibilización y a la reducción de factores de riesgo como el sedentarismo, la obesidad, la hipertensión o el consumo de tabaco. Estas iniciativas, desarrolladas principalmente en el marco de la Semana de la Seguridad y la Salud, buscan fomentar hábitos de vida activos desde un enfoque participativo y cercano.

En este sentido, se han organizado actividades como una caminata por el entorno natural que rodea las instalaciones — aprovechando la proximidad al río Ter y a rutas señalizadas como el camino GR — en la que participaron 12 personas, así como una salida en bicicleta que reunió a 10 participantes. Estas iniciativas permiten integrar la actividad física, desconexión y contacto con el entorno natural dentro de la experiencia diaria de trabajo.

Más allá de la actividad concreta, el objetivo es facilitar hábitos saludables sostenidos en el tiempo. El entorno natural se convierte así en un elemento más de bienestar y equilibrio para las personas. Este enfoque refuerza la idea de que el bienestar forma parte de la cultura y de la manera de trabajar en La Farga.

En paralelo, se han desarrollado campañas de sensibilización sobre el tabaquismo, alineadas con el proceso de transformación hacia entornos de trabajo libres de tabaco. Estas acciones combinan información, acompañamiento y sensibilización para facilitar una transición progresiva hacia hábitos más saludables.

La salud musculoesquelética se trabaja desde un enfoque preventivo y práctico, adaptado a la realidad de los entornos industriales. Durante 2025 se han implantado sesiones de estiramientos integradas en la rutina diaria de distintas áreas de trabajo, orientadas a mejorar la movilidad, reducir la fatiga física y prevenir lesiones derivadas de la actividad operativa.

Estas sesiones buscan incorporar pequeñas rutinas de autocuidado dentro de la actividad diaria de los equipos. Este enfoque contribuye a reducir riesgos físicos y a mejorar el bienestar a largo plazo.

En el ámbito de la salud ocular-visual, se han establecido acuerdos con proveedores para facilitar el acceso a soluciones específicas, como lentes, protectores de pantalla o elementos ergonómicos complementarios. Estas medidas permiten adaptar mejor el entorno de trabajo a las necesidades reales de las personas y reforzar su bienestar diario. Además, estos acuerdos se trasladan también como beneficio para las personas trabajadoras, ampliando el impacto del bienestar más allá del entorno laboral.

El plan incorpora también actuaciones concretas orientadas a mejorar el bienestar cotidiano de las personas. Durante 2025 se han desarrollado campañas de vacunación frente a la gripe, facilitando el acceso a la prevención y reduciendo el impacto de enfermedades estacionales en la plantilla.

En el ámbito de la alimentación, La Farga ha consolidado un servicio de catering diario en colaboración con La Cuina de Sant Tomàs, entendiendo que la alimentación también forma parte del bienestar de las personas. Facilitar hábitos alimentarios equilibrados contribuye tanto al bienestar físico como al rendimiento diario.

El servicio ofrece platos saludables y equilibrados desde el punto de vista nutricional, elaborados siguiendo la cocina tradicional, sin aditivos ni conservantes y con opciones adaptadas, incluyendo alternativas vegetarianas. Esta propuesta facilita el acceso diario a una alimentación de calidad dentro de la jornada laboral.

La colaboración con La Cuina de Sant Tomàs incorpora también una dimensión social relevante. Se trata de una iniciativa vinculada a una entidad sin ánimo de lucro que trabaja para mejorar la calidad de vida de personas con discapacidad en la comarca de Osona, generando oportunidades de empleo en un entorno inclusivo. De este modo, el servicio contribuye también a generar impacto social y territorial positivo.





Asimismo, el modelo integra criterios de sostenibilidad ambiental, apostando por procesos responsables y por el uso de envases 100 % compostables y biodegradables, alineando la experiencia diaria de las personas con los valores de sostenibilidad de la compañía.

En conjunto, esta iniciativa refleja una visión del bienestar conectada también con el territorio, la inclusión social y la sostenibilidad.

Asimismo, durante los episodios de altas temperaturas, se ha puesto a disposición de las personas fruta fresca y helados, contribuyendo a mejorar el confort térmico y a prevenir riesgos asociados al calor en entornos industriales.

El Plan de Bienestar pone también el foco en el clima laboral y en el fortalecimiento de los vínculos entre equipos. La construcción de un entorno positivo se impulsa desde la participación, el reconocimiento y las experiencias compartidas.

En este sentido, el reconocimiento de hitos en seguridad, como los periodos sin accidentes, actúa como un elemento de cohesión, poniendo en valor el esfuerzo colectivo y reforzando el sentimiento de pertenencia. Estas iniciativas refuerzan la idea de que la seguridad y el bienestar son responsabilidades compartidas.

La Semana de la Seguridad y la Salud incorpora también un eje específico centrado en el bienestar físico y emocional de las personas. Este enfoque amplía la visión tradicional de la seguridad e integra el cuidado integral de las personas dentro del día a día de la organización.

De este modo, se convierte en una palanca para trasladar el plan a la práctica, facilitando la participación y reforzando su impacto.

En este ámbito, se han desarrollado distintas actividades que combinan sensibilización, prevención y participación activa. Uno de los focos principales ha sido la promoción de entornos libres de tabaco, anticipando la implantación prevista para 2026. Para ello, se han realizado sesiones de sensibilización y acompañamiento orientadas a facilitar hábitos más saludables.

El cuidado físico ha sido otro de los pilares, con la organización de sesiones de fisioterapia orientadas a la prevención de molestias y a la mejora del bienestar corporal. Estas actividades ayudan a incorporar hábitos de autocuidado y bienestar dentro y fuera del entorno laboral.

Más allá de las actividades concretas, el objetivo es consolidar una cultura donde el bienestar forme parte natural de la experiencia de trabajo.

El bienestar forma también parte de la propuesta de valor de La Farga como organización y de su manera de relacionarse con las personas. La gestión del seguro médico privado y las acciones de comunicación vinculadas al bienestar contribuyen a reforzar la capacidad de atracción y fidelización de talento.



Este enfoque se complementa con el Protocolo de Desconexión Digital, orientado a favorecer el equilibrio entre vida personal y profesional. Su desarrollo responde a la voluntad de proteger los tiempos de descanso y favorecer un uso responsable de la tecnología. De este modo, se establece un marco claro que protege los tiempos de descanso y favorece una cultura más saludable y sostenible.

Este enfoque se refuerza también mediante espacios físicos pensados para facilitar el descanso y la desconexión durante la jornada laboral. La Farga ha impulsado entornos pensados para favorecer pausas de calidad, el descanso mental y la recuperación de energía, entendiendo que estos momentos forman parte del bienestar y del rendimiento sostenible.

Entre estos espacios destaca la Caseta Forja de l'Aram, rehabilitada para ofrecer un entorno tranquilo y acogedor donde las personas puedan descansar, desconectar y compartir espacios de bienestar. El espacio combina zonas interiores de descanso con una terraza exterior especialmente utilizada durante los meses de primavera y verano.

A ello se suma la zona de picnic situada junto al río, que permite disfrutar de pausas en contacto directo con el entorno natural y favorece la desconexión dentro de la experiencia diaria de trabajo. La desconexión se aborda así tanto desde medidas organizativas como desde espacios que la hacen posible en el día a día. Un enfoque que entiende que el bienestar también se construye desde el entorno y desde la experiencia cotidiana de las personas.

El bienestar en La Farga se entiende como un elemento estructural del modelo de empresa y una responsabilidad compartida. Se materializa en acciones concretas, en espacios pensados para las personas y decisiones coherentes con esta forma de entender la organización.



Talento

Tras garantizar entornos seguros y promover el bienestar integral, La Farga sitúa el desarrollo de las personas como una prioridad estratégica. El talento se entiende como la capacidad que hace posible la evolución del proyecto industrial y garantiza su continuidad en un entorno cada vez más exigente y cambiante.

El conocimiento acumulado, la experiencia técnica y el compromiso del equipo son los elementos que hacen posible la actividad de La Farga. Por ello, la gestión del talento se aborda desde una visión de largo plazo orientada a desarrollar capacidades, asegurar la continuidad del conocimiento y preparar a la organización para los retos futuros.

Esta visión se traduce en una apuesta sostenida por la formación, el desarrollo y el crecimiento profesional de las personas. Durante 2025, el 100 % de la plantilla ha participado en acciones formativas, alcanzando un total de 1.355 personas formadas —771 del colectivo staff y 584 especialistas—. Se han impartido 10.799 horas de formación, con una media de 24,21 horas por persona. La inversión total en formación ha sido de 177.912€, equivalente a 399€ por empleado. Estos datos reflejan una convicción clara: el crecimiento de La Farga pasa por el crecimiento de las personas.

El modelo de gestión del talento se apoya en herramientas que permiten acompañar el desarrollo profesional de las personas de forma estructurada y continuada. El Sistema de Evaluación del Rendimiento (SER), aplicado al colectivo staff (39 % de la plantilla), ha alcanzado un nivel de consecución del 79,43 %. Por su parte, el Modelo de Apreciación Personal (MAP), dirigido al colectivo especialista (61 % de la plantilla), ha registrado un 79 % de consecución. Estos sistemas permiten alinear objetivos, desempeño y desarrollo profesional, reforzando una cultura orientada a la mejora continua y al acompañamiento de las personas. Ambos sistemas permiten ir más allá de la evaluación del desempeño, incorporando aspectos clave como la actitud, la motivación y el compromiso, elementos que La Farga considera diferenciales en el desarrollo del potencial de las personas.

A partir de esta evaluación, La Farga identifica fortalezas, necesidades de desarrollo y oportunidades de crecimiento de forma estructurada. Este análisis se traduce en planes de carrera, planes de desarrollo individualizados (PDI) y acciones formativas colectivas alineadas con las necesidades reales de la organización.

En 2025, la compañía cuenta con 18 planes de carrera activos orientados a acompañar el crecimiento profesional y favorecer la movilidad interna. Estos instrumentos permiten alinear de forma efectiva el desarrollo de las personas con las necesidades estratégicas de la organización, favoreciendo la retención del talento y la preparación de perfiles clave para el futuro.



Participación en acciones formativas en 2025.



Formación impartida (media de 24,21 horas por persona).



El Plan de Formación anual es la principal herramienta para trasladar esta estrategia de desarrollo al día a día de la organización. Su definición parte del análisis conjunto de los resultados obtenidos en los sistemas de evaluación SER y MAP, de la identificación de necesidades derivadas de los planes de desarrollo individual (PDI), así como de los retos estratégicos y operativos de la compañía. De este modo, la formación se integra como una herramienta estratégica para acompañar la evolución del modelo industrial y preparar a las personas para nuevos retos.

El objetivo es combinar el desarrollo de capacidades técnicas con el fortalecimiento de competencias transversales como la colaboración, la adaptación al cambio y la mejora continua.

Durante 2025 se han desarrollado 73 acciones formativas, estructuradas en cuatro ámbitos que responden a las necesidades reales del negocio:

- Competencias aptitudinales (25 %)
- Competencias actitudinales (19 %)
- Calidad, seguridad y medio ambiente (49 %)
- Idiomas (7 %)

Esta distribución refleja la voluntad de desarrollar perfiles completos, capaces de combinar conocimiento técnico, capacidades relacionales y adaptación a entornos industriales en transformación.

Las formaciones transversales han adquirido un papel especialmente relevante en el desarrollo de competencias interpersonales y de liderazgo, fundamentales para fortalecer la colaboración y el funcionamiento de los equipos. Durante el 2025 se han consolidado programas corporativos como comunicación empática y equipos de alto rendimiento (Power Team), diseñados para fortalecer las capacidades relacionales y mejorar la eficacia del trabajo en equipo.

Ambas formaciones han contado con la participación de 20 personas en cada una de sus ediciones. La formación en Comunicación Empática busca reforzar la capacidad de escuchar, comprender y comunicarse de forma efectiva dentro de los equipos. En entornos industriales, donde la coordinación y la seguridad dependen en gran medida de la comunicación entre personas, estas capacidades adquieren un valor especialmente relevante.

Por su parte, la formación de equipos de alto rendimiento (Power Team) se centra en el desarrollo de los dos pilares fundamentales del trabajo en equipo: la eficiencia en los procesos y la calidad de las relaciones. El objetivo es fortalecer la colaboración, la confianza y la alineación entre personas y equipos, elementos esenciales para sostener entornos industriales exigentes y en constante evolución.

Estas iniciativas reflejan la voluntad de La Farga de construir equipos cada vez más cohesionados, preparados y alineados con la cultura de la compañía. Más allá del conocimiento técnico, La Farga considera esencial desarrollar capacidades que permitan colaborar mejor, adaptarse al cambio y trabajar con mayor autonomía y confianza. A ello se suma la formación en competencias digitales, como Excel en niveles medio y avanzado, que contribuye a mejorar la gestión de la información y a reforzar la toma de decisiones basada en datos.

En el ámbito técnico, el desarrollo de perfiles especializados sigue siendo una prioridad. Durante el 2025 se ha dado continuidad al curso de operario-coordinador, una iniciativa consolidada dentro del modelo de desarrollo de La Farga, que este año ha alcanzado su 8ª edición. El programa, iniciado en octubre, ha contado con la participación de operarios de planta, logística y expediciones, y ha finalizado con 14 personas que han superado satisfactoriamente el itinerario formativo.

El curso acompaña la evolución de perfiles operativos hacia posiciones con mayor capacidad de coordinación y liderazgo, combinando conocimientos técnicos con el desarrollo de competencias de gestión de equipos y comunicación. De este modo, La Farga impulsa el crecimiento interno y prepara perfiles capaces de asumir nuevos retos dentro de la organización.

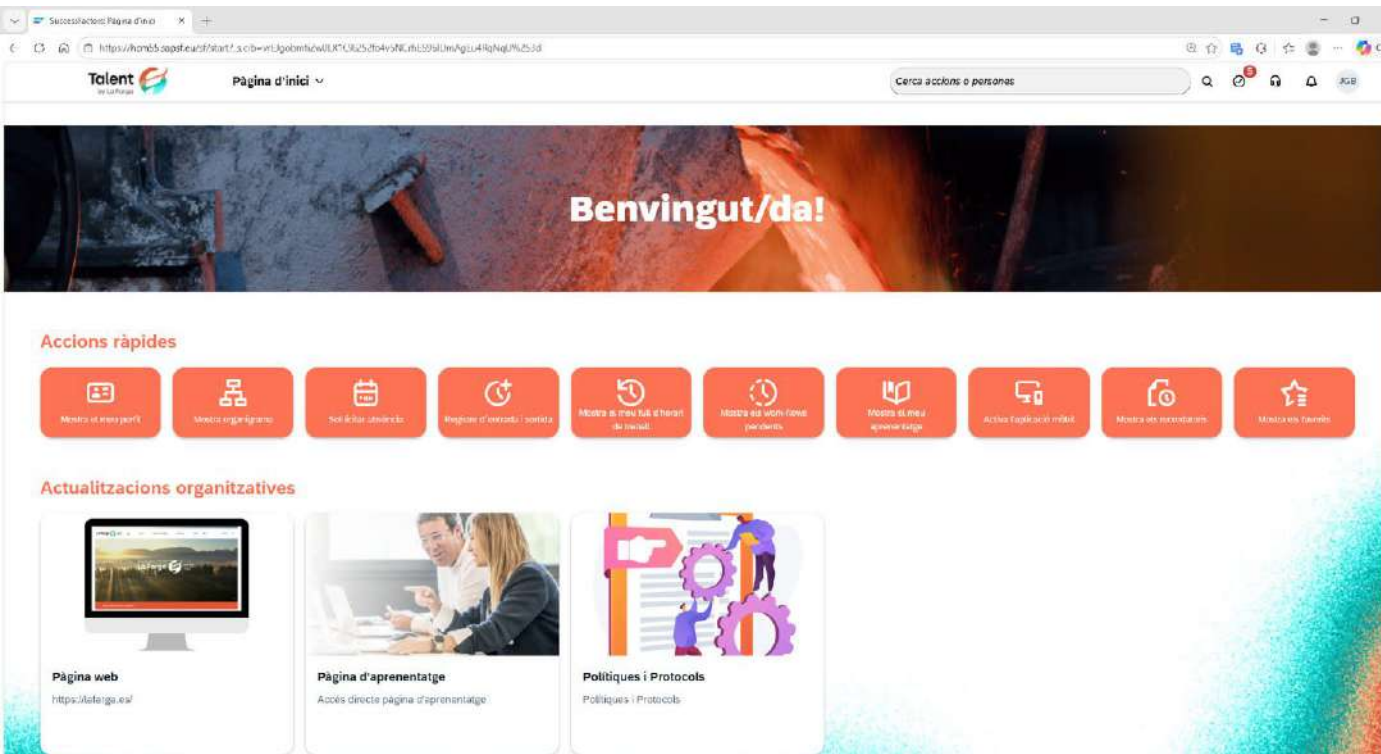
Más allá del contenido técnico, el programa permite identificar talento interno, reforzar la movilidad profesional y asegurar la transmisión del conocimiento dentro de los equipos. La consolidación de esta iniciativa refleja la apuesta de La Farga por desarrollar perfiles clave desde dentro y ofrecer oportunidades reales de crecimiento profesional.

La formación en idiomas también ha tenido un peso significativo, con más de 70 personas participantes en programas centrados principalmente en inglés, así como en otros idiomas relevantes como francés, italiano, portugués y catalán. La combinación de plataformas online y sesiones estructuradas facilita un aprendizaje flexible y adaptado a las necesidades de cada persona.

La colaboración con el Colegio de Ingenieros Industriales de Catalunya y la alianza ETalent refuerzan esta estrategia de desarrollo y atracción de talento técnico. Durante 2025 se han desarrollado 85 horas de formación especializada en ámbitos como gestión de conflictos, normativa ambiental y análisis de datos con Power BI. Además, esta colaboración ha generado espacios de networking, intercambio de conocimiento y nuevas vías de conexión con talento especializado.

Engineers
Industrials de Catalunya





La formación en seguridad continúa siendo uno de los pilares del modelo formativo de La Farga. A lo largo del año se han organizado 35 acciones formativas en Prevención de Riesgos Laborales (PRL), con la participación de más de 400 personas. Estas acciones contribuyen a consolidar la seguridad como una responsabilidad compartida y como un elemento transversal de la cultura de la compañía. La formación preventiva permite reforzar comportamientos seguros y asegurar que las personas disponen de herramientas y conocimientos para desarrollar su actividad de forma segura y responsable.

Uno de los hitos más relevantes del ejercicio ha sido la implantación de LFTalent, una herramienta concebida para facilitar una gestión de personas más cercana, ágil y orientada al desarrollo profesional. Este proyecto acompaña la evolución organizativa de La Farga y refuerza un modelo basado en la autonomía, la corresponsabilidad y el acompañamiento de las personas.

LFTalent integra en un mismo entorno aspectos clave como la formación, la gestión del tiempo y el seguimiento del desarrollo profesional. Esta evolución facilita procesos más ágiles, accesibles y alineados con una organización cada vez más digital y eficiente.

Más allá de la digitalización, la herramienta permite reforzar el acompañamiento y el desarrollo de las personas de forma más estructurada y personalizada. La plataforma facilita que cada persona pueda visualizar su recorrido profesional, acceder a formación y participar activamente en su evolución dentro de la compañía. De este modo, se impulsa una gestión del talento más cercana, anticipativa y alineada con las necesidades reales de las personas y de la organización.

LFTalent refuerza además un modelo basado en la autonomía y la confianza. Las personas disponen de herramientas que les permiten gestionar información, acceder a recursos y participar activamente en su propio desarrollo profesional. Este enfoque favorece una mayor implicación y refuerza una cultura más participativa y orientada al crecimiento continuo.

Al mismo tiempo, la plataforma simplifica y facilita el día a día, aportando mayor claridad, accesibilidad y trazabilidad en los procesos. Esto permite dedicar más tiempo a tareas de valor añadido, tanto para las personas como para la organización, y mejora la experiencia global del empleado.

Su despliegue ha implicado a toda la plantilla mediante sesiones presenciales y virtuales adaptadas a cada colectivo. Este proceso ha sido clave para asegurar una correcta adopción de la herramienta y consolidar su uso como parte del día a día.

En conjunto, LFTalent representa un avance hacia una gestión de personas más cercana, digital y orientada al desarrollo del talento. Un paso que refuerza la autonomía de las personas y consolida una cultura de crecimiento continuo.

Durante 2025, La Farga ha avanzado en la definición de un nuevo modelo competencial orientado a preparar a las personas para la evolución de la organización y los nuevos retos industriales. La evolución hacia una industria más digital, automatizada y conectada requiere nuevas capacidades técnicas, relacionales y digitales.

Este contexto requiere perfiles cada vez más versátiles, capaces de combinar el conocimiento técnico con competencias relacionales, analíticas y digitales que permitan responder a entornos industriales más dinámicos y exigentes. Al mismo tiempo, la propia dirección estratégica de La Farga marca nuevas necesidades que deben ser incorporadas de forma coherente en el desarrollo del talento.

Para dar respuesta a este reto, la compañía ha avanzado hacia un modelo competencial común para toda la organización. Este modelo permite identificar, desarrollar y alinear las capacidades necesarias para acompañar la evolución de la compañía. Se trata de un sistema que conecta directamente con los procesos de evaluación (SER y MAP), los planes de desarrollo y el Plan de Formación, asegurando coherencia en toda la gestión del talento.



El objetivo es claro: conocer mejor las capacidades actuales y orientar el desarrollo futuro de las personas. Permite identificar fortalezas y áreas de mejora de forma homogénea en toda la organización y facilita la definición de itinerarios de desarrollo que ayuden a cada persona a prepararse para nuevos retos.

Este marco común permite reforzar la empleabilidad interna y hacer más efectivos los procesos de desarrollo. Al establecer un lenguaje compartido sobre capacidades y comportamientos, se refuerza la coherencia entre personas, equipos y organización.

Durante 2025 se ha trabajado en el diseño y la comunicación de este nuevo modelo a los equipos de management, sentando las bases para su despliegue progresivo. Este trabajo preparatorio permitirá desplegar el modelo de forma progresiva y consistente. Con ello, La Farga se prepara para iniciar 2026 con una visión más clara de las capacidades necesarias para seguir evolucionando.

Este nuevo marco competencial supone un paso adelante en la forma de acompañar el desarrollo de las personas y preparar la organización para el futuro. Un paso necesario para seguir desarrollando personas capaces de impulsar la transformación de La Farga y asegurar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo.

La relación con el entorno educativo es otro eje clave en la estrategia de talento. La Farga mantiene una colaboración activa con centros formativos y universidades para acercar la realidad industrial a las nuevas generaciones y generar oportunidades de desarrollo.

En este marco, la participación en la feria GiraFeina Osona, organizada por la Cámara de Comercio de Barcelona, se consolida como un espacio relevante de conexión con el talento de la comarca. Durante 2025, miembros del equipo de COT han estado presentes para acercar la realidad de la industria metalúrgica, dar a conocer las oportunidades profesionales de La Farga y recoger candidaturas. A lo largo de la jornada, se presentaron distintas oportunidades laborales y se recibieron un total de 75 currículums,

lo que evidencia el interés generado. Además, la participación activa en la mesa redonda "¿Qué se espera de ti en la empresa?", permitió compartir la visión de La Farga sobre las competencias y actitudes clave en el entorno profesional actual. Estas iniciativas fortalecen el vínculo con el talento local y acercan la industria a las nuevas generaciones.

La colaboración con centros educativos también se materializa a través de visitas formativas que permiten acercar el entorno industrial de forma directa. En 2025, estudiantes del IES Vic, tanto de grado medio como de grado superior de laboratorio, han visitado el Museu del Coure y las instalaciones de laboratorio de La Farga. Estas visitas permiten mostrar la actividad real de la compañía y generar espacios de interacción directa con los equipos profesionales. Como resultado de esta relación, se ha incorporado una persona en prácticas curriculares, evidenciando el impacto directo de estas acciones en la captación de talento.

La participación en la feria de empleo de la UPC Manresa permite conectar con perfiles de ingeniería, clave para el desarrollo futuro de la organización industrial. En un entorno cada vez más competitivo, estos espacios permiten explicar qué es La Farga y qué oportunidades ofrece como proyecto profesional e industrial. La feria se configura como un punto de encuentro entre el ámbito académico y empresarial, donde se comparten las líneas estratégicas de la compañía, su apuesta por la innovación y la sostenibilidad, y el papel que el talento joven puede desempeñar en su evolución. Estas iniciativas permiten establecer vínculos directos con estudiantes y reforzar la capacidad de atraer talento joven hacia la industria.





En esta misma línea de conexión con el ámbito formativo, La Farga ha participado en la Jornada de Pre-matching celebrada en el Centro Cívico Joan Triadú de Vic. Este espacio está orientado a facilitar el encuentro entre estudiantes de ciclos formativos y empresas, con el objetivo de preparar las prácticas duales del siguiente curso y generar oportunidades reales de incorporación al entorno profesional.

La participación en este tipo de iniciativas responde a la voluntad de La Farga de implicarse activamente en la preparación del talento joven, ofreciendo una primera aproximación al mundo laboral basada en la realidad industrial. Este contacto directo permite identificar perfiles con motivación, actitud y potencial de desarrollo, al mismo tiempo que acerca a los estudiantes a un entorno profesional exigente y con propósito.

Como resultado de esta jornada, dos alumnos se incorporarán el próximo año en modalidad de formación dual, contribuyendo a reforzar los equipos con nuevas perspectivas y energía. Este tipo de iniciativas permiten acompañar el talento desde sus primeras etapas y reforzar la continuidad del conocimiento industrial.

Estas acciones generan conocimiento mutuo entre empresa y estudiantes. También permiten mostrar cómo se trabaja en La Farga y qué oportunidades ofrece el proyecto industrial.

La colaboración con el Colegio de Ingenieros Industriales de Catalunya se ha reforzado durante 2025 con la renovación del convenio de colaboración en el marco de la alianza ETalent. Esta continuidad consolida una relación estratégica que permite a La Farga seguir desarrollando nuevas vías de atracción, desarrollo y promoción del talento vinculado a la ingeniería, un colectivo clave para el presente y el futuro de la compañía.

Durante este primer año de colaboración, ETalent se ha consolidado como una plataforma de conexión con profesionales del sector y de impulso del desarrollo técnico del equipo. La renovación del convenio reafirma el compromiso de la organización con la formación continua, la excelencia técnica y la generación de oportunidades, tanto para el talento interno como para nuevos perfiles a incorporar.



A lo largo de 2025, esta colaboración ha permitido desarrollar 80 horas de formación especializada, orientadas a potenciar las competencias técnicas y el conocimiento del equipo. Asimismo, se han generado espacios de conexión directa con el entorno profesional, como el Speed Networking Talento, en el que han participado 30 profesionales del sector, facilitando el intercambio de conocimiento y la creación de nuevas oportunidades.

En el ámbito de atracción de talento, la red ETalent ha permitido abrir nuevos canales de conexión con perfiles especializados. Además, La Farga ha participado activamente en dos mesas redondas de experiencias, desde los ámbitos de Recursos Humanos y Producción y Operaciones, contribuyendo a compartir conocimiento y posicionar su modelo industrial y de gestión de personas.

La colaboración también ha reforzado la visibilidad de La Farga en la comunidad técnica e industrial, contribuyendo a consolidar su vínculo con perfiles profesionales especializados.

Iniciativas como ETalent refuerzan la conexión entre industria, conocimiento y talento, y contribuyen a preparar las capacidades necesarias para el futuro del proyecto.

El programa de prácticas constituye una de las principales palancas de conexión entre La Farga y el talento joven, y se concibe como un proceso formativo estructurado que va más allá de una primera experiencia profesional. Su objetivo es acompañar a los estudiantes en la transición entre el ámbito académico y el entorno industrial, ofreciéndoles una visión real, exigente y completa de su futuro profesional.



Durante su estancia, las personas en prácticas conocen la realidad económica de la empresa y del territorio, entendiendo mejor el contexto en el que pueden desarrollar su futuro profesional. Este enfoque facilita una visión más amplia del entorno industrial y de las oportunidades que puede ofrecerles.

El programa incorpora, además, su participación en procesos de selección reales, replicando los mismos filtros que se aplican a posiciones estándar dentro de la compañía. Esta experiencia les permite recibir feedback sobre sus competencias y reforzar su autoconocimiento profesional. Este retorno es especialmente relevante, ya que contribuye a desarrollar su capacidad de autogestión y preparación para el mercado laboral.

En línea con este enfoque, durante 2025 La Farga ha acogido a 14 estudiantes en prácticas procedentes de distintos centros formativos. Estas estancias han permitido acercar la realidad industrial a futuros profesionales y contribuir de forma directa a su desarrollo competencial. De ellos, 4 alumnos han participado en modalidad de FP Dual, un modelo que combina formación en el centro educativo con aprendizaje práctico y remunerado en la empresa, favoreciendo una integración más profunda en los equipos y en los procesos reales de trabajo.

Este programa refleja el compromiso de La Farga con el sistema educativo y con el desarrollo del talento del territorio, generando oportunidades formativas conectadas con los retos reales de la industria. Al mismo tiempo, permite a la organización identificar y acompañar talento desde sus primeras etapas, reforzando la continuidad del conocimiento y la solidez del proyecto a largo plazo.

La participación en iniciativas como Viu Osona amplía este impacto, contribuyendo de forma activa a la atracción y fidelización de talento en el territorio. Viu Osona es un proyecto colaborativo que une a empresas, universidades e instituciones con un objetivo compartido: posicionar la comarca como un entorno atractivo donde desarrollar un proyecto profesional y de vida. No se trata únicamente de una plataforma de oportunidades laborales, sino de una iniciativa que facilita la integración de las personas en el territorio y refuerza su arraigo a largo plazo.

A través de esta red —formada por más de una treintena de organizaciones— La Farga contribuye a generar un ecosistema orientado no solo a atraer talento, sino también a favorecer su arraigo y desarrollo. Este enfoque colectivo favorece la cohesión social, el desarrollo económico y la creación de oportunidades de calidad en la comarca. De este modo, la gestión del talento trasciende el ámbito interno de la compañía y se convierte en una palanca de transformación territorial.

A su vez, la presencia en Barcelona mediante una oficina específica permite ampliar el alcance de captación, mejorar la conciliación y reforzar la relación con universidades y centros formativos del área metropolitana, combinando así una estrategia de atracción de talento global con un firme compromiso con el desarrollo local.

El desarrollo del talento se complementa con un modelo laboral orientado a la estabilidad, la equidad y la calidad. La Farga apuesta por relaciones laborales duraderas, apoyadas en condiciones competitivas, beneficios sociales y medidas de conciliación como la flexibilidad horaria o el teletrabajo. Este enfoque contribuye a generar entornos de trabajo estables, atractivos y sostenibles en el tiempo.

La dimensión cultural del talento también tiene un peso relevante. Iniciativas como las sesiones Meridià constituyen un espacio de diálogo directo entre la dirección y el colectivo especialista. Durante 2025 han participado más de 130 personas y se han recogido más de 350 preguntas. Este volumen de participación refleja la importancia de generar canales de comunicación directa, donde compartir información, resolver dudas y alinear objetivos. El Meridià no es una acción puntual, sino una herramienta consolidada que refuerza la transparencia, la confianza y la cohesión interna.

Otras iniciativas tienen un carácter más relacional y contribuyen a fortalecer el sentimiento de pertenencia. La celebración del Día Internacional de los Museos, con una jornada abierta a las familias en el Museu del Coure, permite conectar el proyecto industrial con su dimensión cultural y social. Del mismo modo, el concurso de postales de Navidad, con la participación de 38 hijos e hijas de empleados, y la cena de Navidad, concebida como un encuentro único para toda la organización, refuerzan los vínculos personales y el orgullo de pertenencia.

Estas acciones forman parte de una visión del talento que entiende que el desarrollo profesional también se construye desde la comunidad y el sentimiento de pertenencia. La cohesión, la confianza y la identificación con el proyecto son claves para sostener una cultura industrial humana, exigente y en evolución constante.

En La Farga, el talento se construye, se acompaña y se proyecta. Es el resultado de una combinación de formación, experiencia, cultura, confianza y compromiso. Una capacidad colectiva que permite afrontar el presente, y preparar el futuro desde las personas que hacen posible La Farga cada día.





Nueva estructura organizativa

La transformación de La Farga no se limita únicamente a la evolución de sus procesos industriales, su tecnología o sus soluciones. También implica una evolución profunda en la forma en que las personas trabajan, colaboran, toman decisiones y construyen el futuro de la compañía.

En un entorno marcado por la incertidumbre, la aceleración tecnológica y los nuevos retos industriales y sociales, la capacidad de adaptación se ha convertido en un factor clave de competitividad y resiliencia. En este contexto, La Farga entiende que la estructura organizativa no es un elemento estático, sino una herramienta al servicio del propósito de la compañía.

El propósito permanece y actúa como eje de continuidad y dirección. Sin embargo, los cambios del entorno, de los mercados y de la propia industria hacen necesario evolucionar constantemente la organización para siguiendo respuesta a este propósito y garantizar su viabilidad futura. La estructura organizativa debe ser capaz de acompañar esta evolución, facilitando la adaptación, la capacidad de respuesta y la sostenibilidad del proyecto a largo plazo.

Por ello, durante los últimos años La Farga ha impulsado una evolución progresiva de su modelo organizativo con un objetivo claro: construir una compañía más ágil, más transversal y más preparada para responder a los retos del entorno sin perder coherencia, proximidad ni capacidad de ejecución.

Esta evolución parte de una convicción clara: las organizaciones sostenibles no se construyen únicamente desde la estructura, sino desde las personas y desde la manera en que estas se coordinan, comparten conocimiento y toman decisiones. La capacidad de adaptación depende cada vez más de contar con equipos preparados, conectados y con autonomía para actuar.

En este contexto, La Farga ha evolucionado hacia un modelo organizativo que busca acercar la toma de decisiones allí donde se genera el conocimiento y donde el impacto operativo es más directo. El objetivo es reducir rigideces, favorecer la coordinación entre áreas y facilitar una respuesta más rápida y eficiente ante los retos diarios de la actividad industrial.



Esta forma de trabajar impulsa una organización más dinámica y colaborativa, donde los equipos asumen un papel cada vez más activo en la mejora continua, la resolución de problemas y la evolución de los procesos. La autonomía y la responsabilidad adquieren así un papel relevante dentro de la cultura organizativa, reforzando la implicación de las personas y la capacidad colectiva de adaptación.

La evolución organizativa también ha permitido reforzar la conexión entre áreas industriales, técnicas y corporativas, favoreciendo una visión más integrada del negocio y una mayor alineación entre estrategia y operativa. La coordinación transversal facilita compartir conocimiento, identificar oportunidades de mejora y avanzar de forma más consistente en entornos cada vez más complejos y exigentes.

En este marco, durante 2025 la compañía ha continuado avanzando en la integración de distintas funciones y equipos para mejorar la eficiencia, la comunicación y la capacidad de ejecución. La aproximación entre ingeniería y producción ha permitido reducir distancias entre diseño y operativa, acelerando la implantación de mejoras y favoreciendo una respuesta más ágil ante las necesidades de planta y de cliente.

Al mismo tiempo, la evolución de la cadena de suministro hacia un modelo más conectado con las necesidades reales del cliente ha permitido reforzar la coordinación entre planificación, aprovisionamiento, logística y calidad. Esta integración mejora la fiabilidad operativa, optimiza recursos y fortalece la capacidad de respuesta en un entorno industrial donde la flexibilidad y el servicio son cada vez más relevantes.

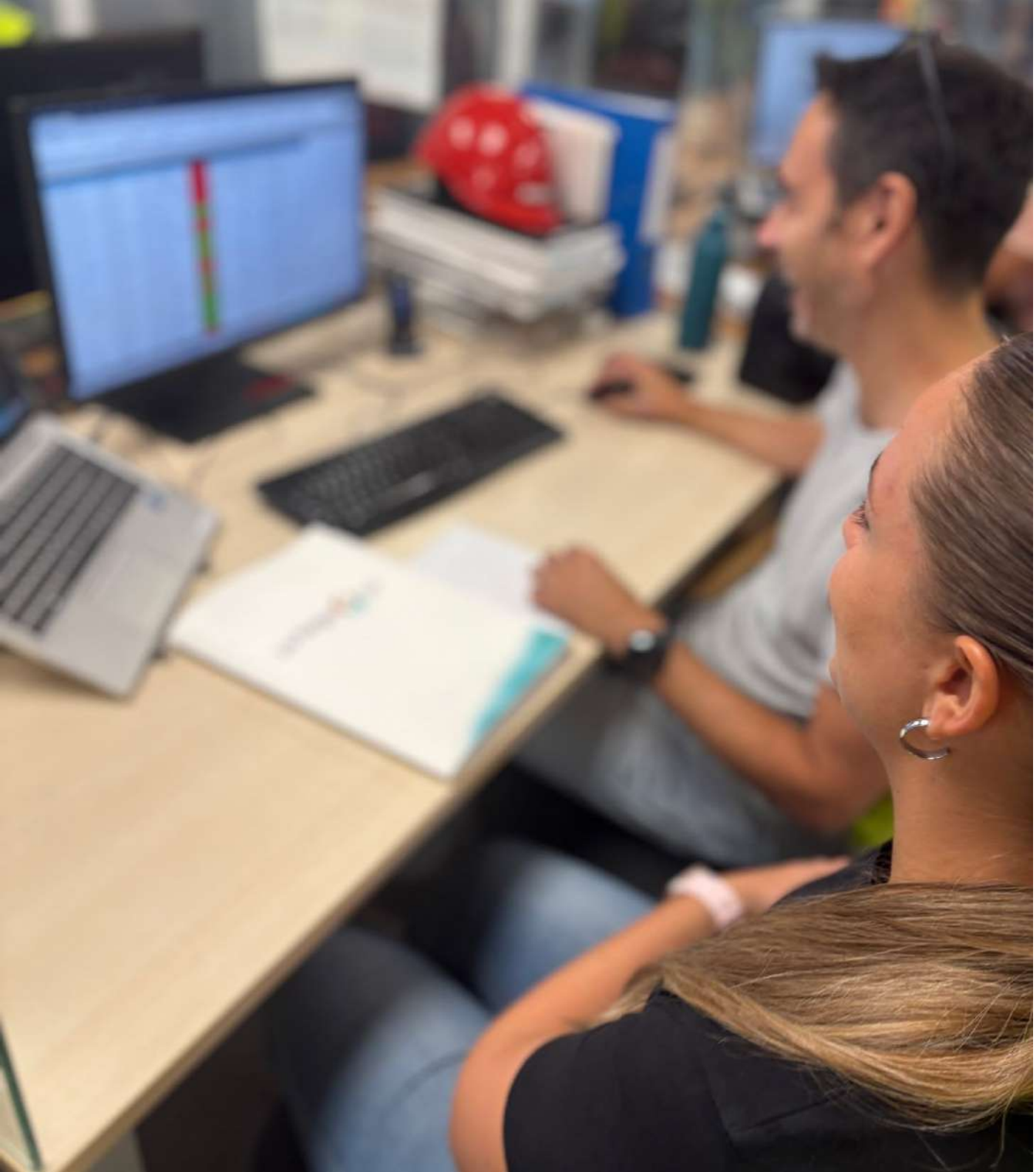
Más allá de los procesos o de la propia estructura, esta evolución tiene una dimensión claramente cultural. La Farga entiende que no solo es importante qué se hace, sino también cómo se hace. La manera de trabajar forma parte de la identidad de la compañía y constituye uno de los elementos diferenciales de su modelo industrial.

Aspectos como la seguridad, la calidad, la mejora continua, la sostenibilidad, la orientación al cliente o la colaboración entre equipos no se entienden como ámbitos independientes, sino como expresiones de una misma cultura organizativa compartida. Una cultura que busca asegurar coherencia en la manera de actuar, tomar decisiones y relacionarse dentro de la organización.

Por este motivo, durante 2025 la compañía ha reforzado la integración de los servicios corporativos y de los ámbitos generadores de cultura bajo una visión más transversal y coordinada. Esta evolución permite centralizar y alinear aquellos elementos que definen la forma de trabajar de La Farga, asegurando una mayor coherencia entre cultura, liderazgo, modelos de gestión y operativa diaria.

Este enfoque responde a una convicción clara: una estrategia solo puede desplegarse de forma consistente cuando existe una cultura sólida y compartida capaz de sostenerla en el tiempo. La cultura organizativa actúa, por tanto, como un elemento estructural que conecta el propósito de la compañía con la realidad diaria de las personas y de los equipos.

La integración de estos ámbitos bajo una visión común facilita que los valores, comportamientos y modelos definidos se desplieguen de forma homogénea en toda la organización, reforzando una manera de trabajar basada en la responsabilidad, la confianza, la mejora continua y el compromiso colectivo.



La Farga entiende que esta coherencia cultural es clave para seguir evolucionando en un entorno cada vez más exigente. No se trata únicamente de definir procesos o estructuras, sino de asegurar que todas las personas compartan una misma forma de entender el trabajo, la colaboración y la relación con el cliente, la seguridad, la calidad y el entorno.

En paralelo, la compañía ha continuado avanzando en la profesionalización de la gestión por procesos, reforzando herramientas y espacios de coordinación que permiten mejorar la eficiencia y asegurar una visión compartida de los flujos críticos de la organización.

Durante 2025 se ha consolidado la figura de los Key Users (KU) como referentes internos en la gestión y mejora de procesos, fortaleciendo su papel como nexo entre las necesidades operativas y la evolución de los sistemas de trabajo. Asimismo, el Comité de Procesos ha continuado consolidándose como un espacio transversal de coordinación y priorización, facilitando la alineación entre áreas y la mejora continua de la organización.

Este modelo favorece una organización más conectada, donde el conocimiento circula de forma más ágil y donde las decisiones pueden tomarse con mayor proximidad a la realidad operativa. La colaboración transversal deja así de depender únicamente de estructuras jerárquicas y pasa a apoyarse cada vez más en dinámicas de trabajo compartidas y orientadas a objetivos comunes.

La evolución organizativa también responde a una visión de largo plazo. La Farga entiende que preparar el futuro implica desarrollar capacidades que permitan anticipar cambios, identificar oportunidades y adaptarse de forma continua a un entorno industrial en transformación.



En este sentido, durante 2025 la compañía ha reforzado ámbitos vinculados al desarrollo de negocio, la innovación, la inteligencia de mercado y la transformación industrial, con el objetivo de seguir evolucionando hacia un modelo más competitivo, sostenible y preparado para los retos futuros.

La creación de nuevas capacidades organizativas orientadas a la expansión y a la identificación de oportunidades permite reforzar esta visión de futuro y acelerar el desarrollo de iniciativas alineadas con la estrategia global de la compañía. Al mismo tiempo, el fortalecimiento de los sistemas de información y de las herramientas de análisis facilita una toma de decisiones más ágil, integrada y basada en datos.

Este enfoque resulta especialmente relevante en un contexto marcado por la transformación tecnológica, los cambios regulatorios y los retos asociados a la sostenibilidad y a la soberanía industrial europea. La capacidad de anticiparse y evolucionar se convierte así en un elemento clave para asegurar la continuidad y la competitividad del proyecto industrial.

Todo ello se traduce en una organización más preparada para adaptarse, aprender y evolucionar de forma constante, manteniendo siempre como eje central a las personas y el propósito compartido de la compañía.

Porque en La Farga la organización no se entiende como una estructura rígida, sino como una herramienta al servicio de las personas, de la cultura y de la capacidad colectiva para seguir construyendo futuro.

Una evolución que refuerza la agilidad, impulsa la autonomía y consolida una cultura basada en la confianza, la responsabilidad y la mejora continua. Una manera de trabajar que permite a La Farga seguir avanzando como una industria sólida, cercana y preparada para responder a los desafíos del futuro sin perder aquello que la define.

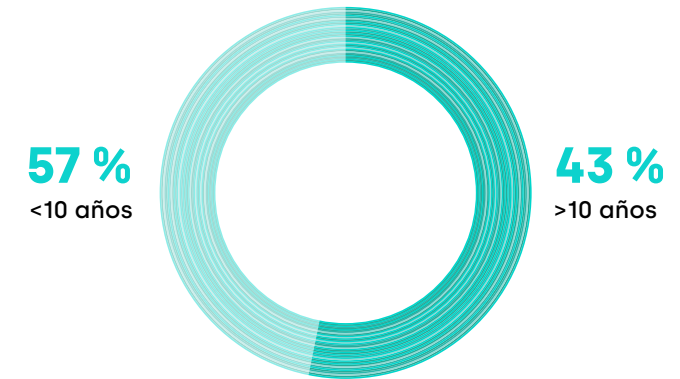


Equipo

El desarrollo del modelo de La Farga —en seguridad, bienestar, talento y organización— se materializa en su equipo. Las personas no son un elemento más dentro de la compañía: son quienes hacen posible el proyecto, quienes lo sostienen en el día a día y quienes garantizan su continuidad en el tiempo. Por ello, hablar del equipo es hablar de la esencia misma de La Farga y de la manera en que la compañía entiende su propósito industrial y humano.

La Farga construye su propuesta sobre un principio claro: generar empleo de calidad, estable y con vocación de largo plazo, donde cada persona pueda desarrollarse en un entorno de confianza, respeto y oportunidades. Este compromiso se refleja en la estructura de la plantilla y en la naturaleza de las relaciones laborales. A cierre de 2025, la compañía cuenta con 446 personas, de las cuales 428 forman parte del personal propio, 15 corresponden a personal de ETT y 3 son personas en prácticas. El 99 % de la plantilla dispone de contrato indefinido y el 98 % trabaja a jornada completa, con una cobertura del 100 % bajo convenio colectivo.

Estos datos no son solo indicadores laborales, sino la expresión de un modelo que prioriza la estabilidad como base para el desarrollo individual y colectivo. La relación con las personas se construye a largo plazo, y eso se traduce en una permanencia media de 10,85 años. Más allá de la cifra, este dato refleja vínculos profesionales consolidados, conocimiento acumulado y un fuerte sentimiento de pertenencia y compromiso con el proyecto compartido de La Farga.



La estructura de antigüedad muestra una organización equilibrada: un 57 % de la plantilla tiene menos de 10 años de antigüedad, mientras que un 43 % supera esa barrera, con un 2 % que acumula más de 30 años en la compañía. Esta combinación permite integrar experiencia y renovación, asegurando tanto la transmisión de conocimiento como la incorporación de nuevas capacidades. La convivencia entre generaciones aporta equilibrio, fortalece el aprendizaje mutuo y permite combinar la experiencia industrial acumulada con nuevas miradas y formas de entender el futuro.

El equipo de La Farga está profundamente arraigado al territorio. El 86 % de las personas que forman parte de la compañía proceden de la comarca de Osona, un dato que refleja un compromiso real y sostenido con el entorno donde se desarrolla la actividad industrial. Esta vinculación va más allá de la proximidad geográfica: supone una apuesta por el talento local, por el arraigo de las personas y por la generación de oportunidades en la comunidad. Muchas de las personas que forman parte de La Farga han crecido, viven y desarrollan su proyecto de vida en el mismo territorio donde la compañía desarrolla su actividad, reforzando un vínculo especialmente cercano entre empresa, personas y entorno.

Acto de jubilación



Este enfoque tiene un impacto directo en el desarrollo social y económico del territorio. La Farga contribuye activamente al desarrollo de la comarca, ayudando a fijar población, generar empleo de calidad y dinamizar su actividad económica. La estabilidad laboral, la inversión en desarrollo profesional y la creación de oportunidades permiten construir un tejido social más sólido y resiliente, reforzando el papel de la industria como motor de desarrollo.

A esta contribución estructural se suma la capacidad de generación de empleo. Durante 2025 se han creado 16 nuevos puestos de trabajo y se han realizado 62 contrataciones, de las cuales el 79 % corresponden a personas de Osona. Cada incorporación representa una oportunidad de desarrollo profesional, pero también un impacto positivo en el entorno, reforzando la actividad económica local y contribuyendo al desarrollo social y territorial de la comarca.

La generación de empleo no se entiende únicamente como una necesidad operativa, sino como una responsabilidad. Incorporar talento, ofrecer estabilidad y facilitar el desarrollo de las personas forma parte del compromiso de La Farga con el territorio y con la sociedad. Un compromiso que se traduce en hechos y que refuerza su papel como empresa industrial arraigada, responsable y capaz de generar valor más allá de su actividad industrial, contribuyendo al desarrollo de las personas y del entorno donde opera.

La diversidad generacional es uno de los elementos que aportan mayor solidez al equipo de La Farga. La organización cuenta con una distribución equilibrada de edades que combina talento joven, en desarrollo y con nuevas perspectivas, con perfiles de amplia experiencia que aportan conocimiento, criterio y visión. Este equilibrio favorece la complementariedad entre generaciones, facilitando la transmisión de conocimiento, el aprendizaje continuo y la capacidad de adaptación a los cambios. De este modo, se generan dinámicas de aprendizaje mutuo donde la experiencia industrial, la innovación y las nuevas maneras de trabajar conviven y se enriquecen de forma constante.

Esta diversidad generacional permite construir equipos más equilibrados y resilientes, donde conviven distintas experiencias, capacidades y perspectivas que enriquecen la toma de decisiones y fortalecen la evolución de la organización.

Menor o igual a 25 años	4 %
26–35 años	17 %
36–45 años	30 %
46–55 años	33 %
56–65 años	16 %

En el ámbito de la igualdad y la diversidad, La Farga mantiene un compromiso activo y estructurado. El 12 % de la plantilla está formada por mujeres, porcentaje que alcanza el 17 % en posiciones directivas y el 15 % en nuevas incorporaciones. Estos datos reflejan la realidad actual del entorno industrial, donde una parte significativa de la plantilla corresponde a perfiles operativos de planta —aproximadamente dos tercios del total—, un ámbito que históricamente ha presentado una menor presencia femenina.

La menor presencia femenina en determinados entornos industriales responde a dinámicas históricas y estructurales que han condicionado tradicionalmente la incorporación de mujeres al sector industrial y técnico. Sin embargo, la evolución tecnológica, la automatización de procesos y el cambio progresivo en los modelos sociales están modificando este contexto, abriendo nuevas oportunidades para una mayor diversidad en el entorno industrial y facilitando una participación más amplia y equilibrada en ámbitos tradicionalmente masculinizados.





En este proceso, La Farga asume un papel activo. La evolución positiva en la incorporación de mujeres, especialmente en posiciones directivas y en nuevas contrataciones, refleja un avance progresivo que se seguirá impulsando en los próximos años. El objetivo es claro: contribuir a construir un entorno más diverso, inclusivo y equilibrado, alineado con la realidad social y con las necesidades futuras de la industria. Una evolución que no responde únicamente a un compromiso social, sino también a la convicción de que la diversidad fortalece los equipos, amplía perspectivas y mejora la capacidad de adaptación de la organización.

Este compromiso se articula a través del Plan de Igualdad 2022-2026, que actúa como marco de referencia para promover la igualdad de trato y oportunidades. Durante 2025, la Comisión de Igualdad ha continuado trabajando en la implementación de medidas orientadas a reforzar la inclusión y la diversidad, con especial foco en la incorporación de talento femenino. Asimismo, la compañía continúa avanzando en la integración laboral de personas con discapacidad, reforzando una visión inclusiva y diversa del entorno de trabajo.

El impacto de estas políticas se refleja también en indicadores concretos. La tasa de reincorporación tras permisos de maternidad es del 100 % (14 personas), lo que evidencia un entorno que facilita la continuidad profesional. La brecha salarial se sitúa en el 5,1 %, consolidando una tendencia a la baja y a modelos retributivos cada vez más equitativos.

La propuesta de valor para las personas se construye también desde el reconocimiento económico. La Farga ofrece un modelo retributivo competitivo, con un salario mínimo un 64,06 % superior al salario mínimo local. Este diferencial refleja la voluntad de reconocer de forma justa la contribución de las personas al proyecto, favoreciendo la estabilidad, el bienestar y la construcción de un entorno laboral sostenible a largo plazo.



Salario mínimo superior
al salario mínimo local.





Este modelo se complementa con distintos elementos que refuerzan el reconocimiento y la equidad. El plus de asistencia, por ejemplo, pone en valor la constancia y el compromiso de las personas trabajadoras. En 2025, 100 % de la plantilla activa ha recibido este complemento, reflejando un alto nivel de implicación. La paga de calendario reconoce el esfuerzo asociado a la adaptación a turnos y planificación productiva, siendo percibida por el 100 % de las personas con calendario intensivo o rotativo. A ello se suma el complemento variable vinculado a resultados, que conecta el desempeño individual con la evolución global de la compañía.

Más allá de los elementos retributivos, este modelo busca reconocer el esfuerzo cotidiano, la implicación y la contribución real de las personas al desarrollo del proyecto colectivo.

La protección de las personas en situaciones de vulnerabilidad es otro elemento clave. Durante los periodos de incapacidad temporal, La Farga complementa las prestaciones públicas hasta alcanzar el 100 % del salario en la mayoría de los casos, especialmente en accidentes laborales. El objetivo es acompañar a las personas en momentos especialmente sensibles, aportando tranquilidad, estabilidad y apoyo cuando más se necesita.

La salud y el bienestar también se integran en la propuesta de valor. El seguro médico privado para el colectivo staff, con condiciones ventajosas y extensible a familiares, facilita el acceso a servicios médicos y refuerza el cuidado de las personas más allá del entorno laboral. Este enfoque responde a una visión que entiende el bienestar no solo desde el ámbito profesional, sino también desde la realidad personal y familiar de cada persona.

La conciliación es uno de los pilares del modelo. La Farga ha consolidado un sistema de flexibilidad horaria y teletrabajo para el colectivo de staff, con un enfoque mixto que combina autonomía individual con espacios de trabajo compartido. **Este modelo parte de una relación basada en la confianza, la responsabilidad y la autonomía**, y responde también a la voluntad de adaptarse a los nuevos modelos de trabajo y a los ritmos de vida actuales.

A esta flexibilidad se suman medidas concretas que refuerzan la conciliación real: una jornada anual inferior a la establecida por convenio, jornadas intensivas en viernes y vigiliadas señaladas, la posibilidad de disponer de tres días libres adicionales al año y una gestión flexible de las vacaciones. El uso de la flexibilidad horaria alcanza el 38,7 %, reflejando su integración efectiva en el día a día. Todas estas medidas buscan facilitar una mejor integración entre vida profesional y personal, favoreciendo entornos de trabajo más equilibrados y sostenibles para las personas.

El desarrollo profesional se complementa con oportunidades reales de crecimiento interno. Durante 2025 se han realizado 15 promociones. Estas promociones representan una forma concreta de reconocer el compromiso, la evolución y el potencial de las personas, y permiten retener talento, fomentar la movilidad interna y asegurar la continuidad del conocimiento dentro de la organización.



La relación con las personas no se limita al ámbito profesional. La Farga pone en valor el vínculo a largo plazo a través de iniciativas de reconocimiento como el premio de jubilación, que destaca la trayectoria de quienes han dedicado gran parte de su vida profesional a la compañía. Este tipo de reconocimientos ponen en valor las historias personales que forman parte de la trayectoria de La Farga y refuerzan una cultura basada en el respeto, el agradecimiento y el sentimiento de pertenencia.

En conjunto, el equipo de La Farga refleja una organización que pone a las personas en el centro de forma real, no solo desde el discurso, sino desde decisiones concretas que afectan al día a día. Cada persona contribuye, desde su rol y experiencia, a un proyecto industrial compartido que genera impacto positivo en la sociedad y en el entorno, conectando el desarrollo individual con un propósito colectivo.

Este bloque cierra un capítulo esencial de la memoria. La seguridad, el bienestar, el talento y la organización no son ámbitos independientes, sino piezas de un mismo modelo que sitúa a las personas como eje central. Un modelo que se traduce en hechos: estabilidad, desarrollo, reconocimiento y compromiso.

Porque detrás de cada proceso, cada innovación y cada avance industrial, hay personas que hacen posible el proyecto cada día. Y es precisamente en ellas donde La Farga encuentra su mayor fortaleza de futuro.



9.

somos Impacto



Cultura corporativa

La transición hacia una industria baja en carbono requiere transformar no solo la forma en que se produce, sino también los materiales y soluciones que hacen posible esta transformación. En este contexto, el cobre adquiere un papel estratégico como material esencial para la electrificación, las energías renovables, la movilidad sostenible y el desarrollo de infraestructuras críticas.

La Farga desarrolla su actividad desde esta realidad, impulsando un modelo industrial basado en cobre reciclado que permite combinar competitividad, circularidad y reducción de impacto ambiental. La sostenibilidad no se entiende como un ámbito separado de la actividad industrial, sino como una forma de evolucionar el negocio y contribuir activamente a la transformación del sector.

Más allá de reducir el impacto de sus propios procesos, la compañía trabaja para ampliar el impacto positivo de las soluciones que pone en el mercado, entendiendo que la verdadera capacidad de transformación se encuentra en acelerar la sustitución de materiales y modelos productivos intensivos en carbono por alternativas circulares y de baja huella ambiental.

La sostenibilidad forma parte de la manera en que La Farga opera, toma decisiones y evoluciona industrialmente. Más allá de objetivos específicos o planes de actuación concretos, este enfoque se integra en la gestión diaria de los procesos, en la relación con la cadena de valor y en la forma de entender la competitividad industrial.



La mejora continua de la eficiencia, la reducción del impacto ambiental y el aprovechamiento responsable de los recursos forman parte de una misma lógica operativa: desarrollar una industria más eficiente, resiliente y preparada para responder a los retos futuros. Este enfoque se traduce en decisiones concretas dentro de la operativa diaria, desde la optimización de procesos y la gestión de recursos hasta el desarrollo de soluciones con menor impacto ambiental y mayor capacidad de circularidad.

La Farga continúa avanzando en la consolidación de un modelo industrial orientado a minimizar su impacto ambiental y optimizar el uso de los recursos a lo largo de toda la cadena de valor. La utilización de cobre reciclado como materia prima permite reducir significativamente el impacto ambiental asociado a la actividad productiva, disminuyendo el consumo de recursos naturales y la intensidad energética del proceso industrial. Este modelo sitúa la circularidad como una capacidad estructural de la compañía y como uno de sus principales elementos diferenciales dentro del sector metalúrgico europeo.

La posición de La Farga dentro de la cadena de valor del cobre permite comprender el alcance de este impacto. La compañía actúa como un actor industrial capaz de transformar cobre reciclado en soluciones de alto valor añadido para sectores estratégicos vinculados a la electrificación, las infraestructuras energéticas, la movilidad ferroviaria, la automoción y la transición industrial sostenible.

El modelo productivo desarrollado por La Farga permite reducir de forma significativa el impacto ambiental respecto a modelos tradicionales basados en cobre primario. Esta capacidad diferencial se sustenta en el aprovechamiento de cobre reciclado, la optimización energética de los procesos y la mejora continua de la eficiencia industrial. La utilización de cobre reciclado permite reducir de forma muy significativa las emisiones de CO₂ asociadas al proceso productivo respecto al cobre procedente de minería primaria, reforzando el posicionamiento de La Farga como actor clave dentro de la transición hacia una industria baja en carbono.



La capacidad de impacto de La Farga no se limita únicamente a la reducción de emisiones dentro de sus propios procesos industriales. El principal potencial de contribución a la descarbonización se encuentra en sus propias soluciones y en su capacidad de transformar la huella ambiental de toda la cadena de valor.

En este contexto, la gama de soluciones GENIUS representa una de las principales palancas de impacto positivo de la compañía. Gracias al uso de cobre 100 % reciclado y a un modelo productivo de baja intensidad ambiental, los productos GENIUS permiten reducir hasta un 92 % las emisiones de CO₂ respecto a productos equivalentes fabricados a partir de cobre primario procedente de mina.

Este diferencial convierte a La Farga en un actor capaz de contribuir de forma directa a la descarbonización de sectores estratégicos como la electrificación, la movilidad ferroviaria, las infraestructuras energéticas o la transición hacia modelos industriales más sostenibles.

La ampliación progresiva de la presencia de productos GENIUS dentro de la cadena de valor representa, por tanto, una de las mayores capacidades de generación de impacto ambiental positivo de la compañía. Más allá de la mejora continua de los propios procesos industriales, la capacidad de sustituir cobre primario por soluciones recicladas de baja huella ambiental permite multiplicar el impacto positivo a escala sectorial y acelerar la reducción global de emisiones asociadas al uso del cobre.





Este enfoque permite entender la sostenibilidad no solo desde la reducción del impacto propio, sino también desde la capacidad de generar soluciones que ayuden a reducir el impacto ambiental de clientes, infraestructuras y sectores completos.

La capacidad de generar impacto positivo a través de nuestras soluciones no elimina la responsabilidad de seguir avanzando en la mejora del propio modelo operativo.

En este contexto, durante 2025 La Farga ha seguido desarrollando su Plan de Descarbonización como hoja de ruta para avanzar hacia un modelo industrial cada vez más eficiente y preparado para responder a los retos regulatorios, energéticos y ambientales del entorno europeo.

El plan se articula sobre distintas líneas de actuación complementarias que combinan eficiencia operativa, optimización energética, electrificación progresiva de procesos, mejora tecnológica y reducción de impactos indirectos asociados a la actividad industrial. Más que un conjunto aislado de iniciativas, el plan actúa como un marco transversal que integra sostenibilidad y competitividad dentro de la evolución del modelo industrial.

En una industria electrointensiva como La Farga, la gestión energética constituye uno de los principales retos y, al mismo tiempo, una de las principales palancas de competitividad y transformación industrial.

La mejora continua de la eficiencia energética continúa siendo una de las principales líneas de actuación de la compañía. Durante 2025, La Farga ha seguido impulsando actuaciones orientadas a optimizar consumos, mejorar el rendimiento de los procesos y avanzar hacia un modelo industrial cada vez más eficiente. La integración progresiva de tecnologías más eficientes y la optimización operativa de las instalaciones permiten reducir el consumo energético por tonelada producida y reforzar simultáneamente la competitividad industrial.

Entre las actuaciones desarrolladas destacan la mejora del rendimiento energético en distintas líneas productivas, la optimización de consumos térmicos y eléctricos y la incorporación progresiva de criterios de eficiencia dentro de la toma de decisiones operativas. Este enfoque permite reducir impactos ambientales sin comprometer la capacidad productiva ni la calidad de las soluciones desarrolladas.

Estos planteamientos han reducido un 1 % su consumo de electricidad, manteniendo al mismo tiempo una operativa altamente intensiva en energía. El consumo energético total de la organización se sitúa en 259.871 GJ, con una intensidad energética de 498 kWh por tonelada producida. La totalidad de la energía eléctrica consumida proviene de fuentes renovables, un hecho que se refleja directamente en la reducción del impacto ambiental asociado a la actividad industrial.

Este avance ha permitido reducir de forma significativa las emisiones directas e indirectas asociadas a la actividad. Las emisiones de alcance 2 se mantienen en 0 t de CO₂, mientras que las emisiones directas (alcance 1) se sitúan en 38.135 toneladas, con una intensidad de 146 kg de CO₂ por tonelada procesada.

La monitorización permanente de los consumos energéticos, el análisis de desviaciones y la mejora continua de los procesos permiten identificar oportunidades de optimización y reforzar la competitividad del modelo industrial. En un contexto europeo marcado por la volatilidad energética y la creciente presión regulatoria, avanzar en eficiencia energética no solo contribuye a reducir el impacto ambiental, sino que permite reforzar la resiliencia operativa, proteger la capacidad industrial y asegurar la sostenibilidad futura del proyecto.

Desde esta visión, sostenibilidad, competitividad y eficiencia industrial dejan de entenderse como elementos independientes para convertirse en parte de una misma estrategia de transformación.

La estrategia de descarbonización incorpora también una visión de largo plazo vinculada a la electrificación progresiva de determinados procesos industriales y al análisis continuo de nuevas tecnologías capaces de reducir la intensidad energética y ambiental de la actividad.

La mejora continua de los procesos se complementa con actuaciones concretas orientadas a mejorar las condiciones operativas y ambientales de las instalaciones. Durante 2025 se ha continuado avanzando en la mejora de la iluminación industrial, reduciendo un 26 % los puntos con niveles no adecuados respecto a 2020, así como en la reducción de los niveles de ruido superiores a los límites recomendados, que han disminuido un 19 % respec-

to al año anterior. Estas mejoras no solo tienen impacto ambiental, sino también sobre la seguridad, el confort y el bienestar de las personas.

La gestión de recursos se aborda desde una lógica integral de eficiencia y circularidad. La valorización de materiales, la optimización de mermas y el aprovechamiento máximo del cobre reciclado forman parte de una manera de operar donde sostenibilidad y eficiencia industrial avanzan conjuntamente. Este enfoque permite reducir residuos, optimizar consumos y reforzar la resiliencia operativa de la compañía.

La mejora continua de los procesos y la optimización operativa han permitido seguir avanzando en la reducción de residuos generados por tonelada procesada, reforzando la eficiencia global del modelo industrial y el aprovechamiento de los recursos utilizados en producción.

Generación de residuos por tonelada procesada 2025

	2022	2023	2024	2025
Residuos no peligrosos	10.65	30.55	8.24	8.62
Residuos peligrosos	1.51	1.26	1.30	1.47





La gestión ambiental se extiende también al control y seguimiento del entorno natural donde opera la compañía. En paralelo, La Farga continúa trabajando en la optimización de la gestión del agua, especialmente relevante en un contexto de estrés hídrico creciente. La mejora de los sistemas de control, reutilización y seguimiento permite avanzar hacia un uso más eficiente de este recurso y reforzar la responsabilidad ambiental de la compañía en relación con el territorio.

La compañía mantiene un seguimiento continuado del consumo de agua y de la intensidad hídrica asociada a su actividad industrial, integrando estos indicadores dentro de los sistemas de control operativo y mejora continua.

Intensidad hídrica (m3/t procesadas)

	2021	2022	2023	2024	2025
Total	0,81	0,81	0,72	0,72	0,73

La gestión del agua incorpora también el seguimiento de indicadores ambientales vinculados al entorno natural y a la calidad biológica, reforzando el control sobre el impacto de la actividad y la protección del entorno donde opera la compañía.

La sostenibilidad se traslada también al desarrollo de soluciones capaces de generar impacto positivo más allá de la propia actividad industrial. El modelo de cobre reciclado desarrollado por La Farga permite contribuir directamente a sectores vinculados a la electrificación, las energías renovables, la movilidad sostenible y las infraestructuras eléctricas, ámbitos clave dentro de la transición energética europea.

En el ámbito ferroviario, por ejemplo, las soluciones desarrolladas por la compañía contribuyen a reforzar infraestructuras de movilidad eléctrica de alta exigencia técnica. Durante 2025, La Farga ha superado 28 Factory Acceptance Tests (FATs) vinculados a soluciones ferroviarias, validando la calidad, fiabilidad y robustez de sus procesos y productos en entornos especialmente críticos.

En este contexto, la compañía continúa avanzando en herramientas de análisis y trazabilidad ambiental que permiten aportar información cada vez más precisa sobre el impacto de sus productos. La realización de análisis de ciclo de vida (ACV) y el desarrollo de Environmental Product Declarations (EPD) permiten reforzar la transparencia y acompañar a los clientes en la medición y reducción de su propia huella ambiental.

La innovación continúa siendo una de las principales palancas de transformación de la compañía. La mejora de procesos, la incorporación de nuevas capacidades tecnológicas y el desarrollo de soluciones de mayor valor añadido permiten responder de forma más eficiente a los retos ambientales y operativos del sector.

Este enfoque innovador se impulsa desde una lógica de colaboración abierta con el ecosistema industrial, tecnológico y académico. Iniciativas como la participación en el Open Innovation Challenge permiten conectar necesidades industriales reales con nuevas capacidades tecnológicas, acelerando la identificación de soluciones orientadas a la eficiencia, la sostenibilidad y la mejora de procesos.

La transformación sostenible de La Farga se apoya también en la evolución de su cultura operativa. La mejora continua, la eficiencia y el uso responsable de los recursos forman parte de los criterios que orientan la toma de decisiones en el día a día de la organización. Herramientas como el modelo 5S, la gestión visual o los sistemas de mejora continua permiten integrar esta visión directamente en la operativa industrial, facilitando la identificación de ineficiencias, la reducción de desperdicios y la mejora constante de los procesos.



Esta evolución se acompaña de una creciente integración de criterios ESG dentro de la gestión transversal de la compañía. La reciente reorganización de las áreas corporativas y la centralización de ámbitos como cultura, calidad, mejora continua y sostenibilidad bajo una visión común refuerzan la coherencia en la manera de trabajar y facilitan que los criterios de sostenibilidad formen parte real de la operativa diaria.

La relación con la cadena de valor constituye otro de los ámbitos donde esta visión integrada adquiere relevancia. La Farga trabaja para desarrollar relaciones estables y de largo plazo con clientes y proveedores, compartiendo una visión orientada a la eficiencia, la calidad y la sostenibilidad industrial. La proximidad territorial de una parte significativa de sus proveedores —con un 54 % ubicados en Catalunya y un 15 % en Osona— contribuye además a reforzar la resiliencia operativa, reducir impactos asociados a la logística y fortalecer el tejido industrial local.

La sostenibilidad se extiende también a la manera en que la compañía entiende su papel dentro del territorio y del ecosistema industrial. La colaboración con entidades, centros tecnológicos, universidades y organizaciones sectoriales permite acelerar el intercambio de conocimiento, impulsar soluciones innovadoras y reforzar la capacidad colectiva de transformación de la industria.

En conjunto, estas actuaciones reflejan una forma de entender la industria donde sostenibilidad, eficiencia y competitividad no se gestionan de manera separada, sino como elementos interconectados que condicionan la manera de operar y evolucionar de la compañía.

En La Farga, la sostenibilidad no se entiende como un ámbito aislado de la actividad industrial, sino como parte de la propia evolución del negocio y de la forma de construir industria a largo plazo. Un enfoque que permite reducir impactos, optimizar recursos y seguir desarrollando soluciones alineadas con las necesidades futuras del mercado, del territorio y de la transición energética.



Impacto sectorial

La colaboración y la conexión con el ecosistema industrial forman parte de la actividad de La Farga y de su manera de contribuir al desarrollo del sector. La participación sectorial se entiende así como una herramienta de transformación colectiva. La Farga participa activamente en asociaciones empresariales, clústeres industriales, organismos sectoriales y espacios institucionales donde se abordan algunos de los principales retos vinculados a sostenibilidad, competitividad industrial, innovación, circularidad y materias primas estratégicas.

Durante 2025, la compañía ha reforzado esta presencia mediante su participación en distintos espacios europeos e internacionales vinculados a materias primas críticas, economía circular, innovación industrial, electrificación y transformación empresarial. Esta participación permite compartir conocimiento, identificar tendencias, generar alianzas y contribuir activamente al debate sobre el futuro industrial europeo.

La participación de La Farga en la Raw Materials Week 2025 tuvo una especial relevancia estratégica al situar a la compañía dentro del debate europeo sobre materias primas críticas, soberanía industrial y seguridad de suministro. En un contexto marcado por la creciente electrificación de la economía, la presión sobre los recursos minerales y la dependencia europea de terceros países, el cobre reciclado adquiere un papel cada vez más relevante como palanca de autonomía industrial y reducción de impacto ambiental.

En este marco, la CEO de La Farga participó en el panel "Critical Raw Materials & European Security: Strategic Autonomy in a Changing World", compartiendo la visión de la compañía sobre la necesidad de acelerar modelos industriales capaces de combinar competitividad, circularidad y resiliencia industrial. La participación en este tipo de espacios posiciona a La Farga como un actor industrial con capacidad de aportar conocimiento y experiencia real en torno a uno de los grandes retos estratégicos de Europa.



La compañía también ha participado activamente en espacios internacionales vinculados al reciclaje y la circularidad, como la World Recycling Convention organizada por el Bureau of International Recycling (BIR), así como en distintos encuentros técnicos y regulatorios del International Wrought Copper Council (IWCC), donde se abordan cuestiones relacionadas con innovación tecnológica, regulación, evolución de mercado y sostenibilidad dentro de la industria del cobre semielaborado.

Esta presencia permite a La Farga mantenerse conectada con las principales tendencias del sector, anticipar cambios regulatorios y compartir experiencias vinculadas al desarrollo de soluciones industriales circulares. Al mismo tiempo, contribuye a reforzar la visibilidad internacional de un modelo industrial basado en reciclaje, eficiencia de recursos y capacidad tecnológica.

La transformación industrial requiere igualmente avanzar en sectores estratégicos capaces de acelerar la electrificación y la descarbonización de infraestructuras críticas. En este ámbito, La Farga ha reforzado durante 2025 su presencia en el ecosistema ferroviario internacional mediante la participación en espacios como Rail Live, Global Rail o la Convención Ferroviaria Internacional impulsada por MAFEX, consolidando su posicionamiento dentro de uno de los sectores con mayor proyección estratégica para Europa.

Especial relevancia tuvo la participación en la mesa redonda "The Circularity Model in the International Railway Sector", celebrada en Rail Live, donde se abordó el papel de la economía circular en el desarrollo de infraestructuras ferroviarias más sostenibles. La participación de La Farga permitió compartir la experiencia de la compañía en la integración de cobre reciclado dentro de aplicaciones industriales de alta exigencia técnica, reforzando el vínculo entre circularidad, innovación y competitividad industrial.

La participación sectorial se extiende también a espacios vinculados a innovación industrial, digitalización y transformación tecnológica. Durante el ejercicio, La Farga participó en iniciativas como Advanced Factories, el Mobile World Congress y distintos encuentros impulsados por el Clúster Digital de Catalunya, compartiendo experiencias vinculadas a eficiencia operativa, automatización, transformación digital y evolución de los modelos industriales.

Estas colaboraciones permiten conectar la realidad industrial con nuevos ecosistemas tecnológicos y facilitan el intercambio de conocimiento entre industria, innovación y digitalización. En un contexto de transformación acelerada, esta capacidad de conexión resulta clave para seguir evolucionando el modelo industrial y mantener la competitividad a largo plazo.

La colaboración constituye asimismo una herramienta fundamental para reforzar la competitividad industrial y el desarrollo territorial. Desde su arraigo en Osona y Catalunya, La Farga participa activamente en ecosistemas empresariales y sectoriales que favorecen la generación de alianzas, la transferencia de conocimiento y el fortalecimiento del tejido productivo.

En este ámbito, durante 2025 la compañía ha participado en distintos espacios vinculados a liderazgo industrial, empresa familiar y visión estratégica de largo plazo, compartiendo su experiencia como modelo industrial basado en innovación, sostenibilidad y arraigo territorial. Entre ellos destacan iniciativas impulsadas por ESADE, Expansión Catalunya, Cámara de Sabadell, Círculo de Economía, EY / True Leaders o el programa "Empreses amb Propòsit" promovido por ACCIÓ y Roots for Sustainability (R4S).





La participación en estos espacios permite compartir experiencias vinculadas a transformación empresarial, liderazgo industrial y sostenibilidad, al tiempo que contribuye a reforzar el posicionamiento de La Farga como una industria capaz de combinar competitividad, innovación y compromiso con el entorno.

Como empresa familiar e industrial, La Farga defiende un modelo empresarial basado en la permanencia, la responsabilidad y la generación de valor compartido. En un entorno marcado por la incertidumbre geopolítica, la volatilidad energética y la transformación tecnológica, esta visión de largo plazo permite mantener una capacidad sostenida de inversión, innovación y adaptación industrial.

La compañía ejerce además un papel activo en la conexión entre industria, talento y entorno educativo. En un contexto donde la industria compite por atraer talento técnico y donde existe un creciente desconocimiento sobre las oportunidades profesionales vinculadas al entorno industrial, acercar esta realidad a las nuevas generaciones se convierte en un elemento estratégico.

Durante 2025, La Farga participó en iniciativas como GiraFeina Osona, el Foro Universidad-Empresa de la UPC Manresa o distintas jornadas técnicas y encuentros con centros educativos, contribuyendo a acercar la realidad industrial a estudiantes y jóvenes profesionales. Estas iniciativas permiten mostrar de forma directa qué representa hoy una industria como La Farga: un entorno tecnológico, innovador y con capacidad real de desarrollo profesional.

Más allá de la captación de talento, estas iniciativas permiten generar vínculo con el territorio, contribuir a la empleabilidad y reforzar la conexión entre industria, formación y futuro profesional. La incorporación de estudiantes en prácticas y programas de FP Dual refleja el impacto tangible de este trabajo conjunto y contribuye a asegurar la continuidad del conocimiento industrial.

La participación en iniciativas colaborativas como Viu Osona refuerza también esta visión territorial. A través de este proyecto compartido con empresas, universidades e instituciones, La Farga contribuye a impulsar un ecosistema orientado a atraer, desarrollar y fidelizar talento en la comarca, favoreciendo el arraigo y la generación de oportunidades profesionales de calidad.

La participación sectorial forma parte de la manera en que La Farga entiende su responsabilidad como industria. Compartir conocimiento, impulsar alianzas y participar activamente en los espacios donde se define el futuro industrial permite ampliar el impacto positivo más allá de la propia actividad empresarial.

En un momento de profunda transformación económica, energética y tecnológica, la capacidad de construir ecosistemas colaborativos y acelerar soluciones industriales sostenibles será determinante para la competitividad europea. Desde esta visión, La Farga continúa trabajando para contribuir activamente al desarrollo de una industria más circular, resiliente y preparada para el futuro.



Ámbito estratégico	Listado de eventos/ participación	Impacto generado
Liderazgo industrial y competitividad	Foro de Crecimiento Empresarial de Banco Santander y La Vanguardia (Barcelona) – participación de Inka Guixà	Posicionamiento de La Farga en el debate sobre competitividad industrial, productividad y crecimiento empresarial, reforzando su papel como industria referente en Cataluña.
Industria y sostenibilidad	Gran Encuentro Expansión Cataluña – mesa redonda sobre sostenibilidad e innovación tecnológica	Visibilización del modelo industrial de La Farga como ejemplo de integración entre sostenibilidad, innovación y competitividad.
Geopolítica y futuro industrial	Jornada “¿Europa wake-up call?” del Círculo de Economía	Participación activa en el debate sobre autonomía estratégica europea, industria y transformación económica.
Economía circular y reciclaje	Bureau of International Recycling (BIR) – World Recycling Convention (Valencia y Singapur)	Refuerzo del posicionamiento internacional de La Farga en el ámbito del reciclaje metálico y la economía circular.
Descarbonización industrial	European Automotive Decarbonization and Sustainability Summit (Düsseldorf)	Participación en espacios internacionales sobre descarbonización industrial y transición hacia cadenas de valor bajas en carbono.
Materias primas críticas	Raw Materials Summit (Bruselas) y Raw Materials Week 2025 de la Comisión Europea	Contribución al debate europeo sobre materias primas críticas, circularidad y soberanía industrial.
Sector cobre internacional	International Wrought Copper Council (IWCC): Technical Seminar (Dallas), Joint Meeting (Singapur), Copper Tube Committee (Viena y Amsterdam), Regulatory Committee (Osnabruck y Amsterdam), Copper Wire Rod Committee	Participación activa en los principales foros técnicos y regulatorios del sector del cobre, compartiendo conocimiento y anticipando tendencias regulatorias y tecnológicas.
Innovación industrial	Advanced Factories – Open Innovation Challenges con ACCIÓ	Impulso de la innovación aplicada a procesos industriales y conexión con ecosistemas tecnológicos e industriales.
Digitalización industrial	CaféTIC – Clúster Digital	Intercambio de experiencias sobre digitalización y transformación de la industria manufacturera.
Industria ferroviaria	9ª Convención Ferroviaria Internacional MAFEX (Sevilla), Global Rail 2025 (Abu Dhabi), RailLive (IFEMA Madrid), Railsponsible General Assembly	Refuerzo de la presencia de La Farga en el sector ferroviario internacional y consolidación de relaciones con actores clave de movilidad sostenible.
Electrificación y transición energética	Coiltech Deutschland (Augsburg), ISH Frankfurt, Efintec, Wire & Cable Summit (Praga)	Visibilización de soluciones vinculadas a electrificación, eficiencia energética y nuevas aplicaciones del cobre reciclado.
Automoción sostenible	EMEA Automotive Carbon Neutral Summit 2025 (Stuttgart)	Participación en espacios de referencia sobre neutralidad climática y transformación de la automoción europea.
Relación institucional	Día de la Empresa 2025 (Generalitat de Catalunya), encuentros con Consejería de Economía y Finanzas, Secretaría de Empresa y Competitividad y Dirección General de Cambio Climático	Fortalecimiento de relaciones institucionales y participación en el debate sobre transición industrial y sostenibilidad.



Gobernanza energética y regulación

Visita de la CNMC a La Farga

Reforzamiento del posicionamiento de la compañía en ámbitos regulatorios vinculados a energía e industria.

Talento y empleabilidad

GiraFeina Osona, Job Dating Instituto de Vic, Jornada de Pre-Matching FP Dual, Foro Universidad-Empresa UPC Manresa

Atracción de talento joven, conexión con el entorno educativo y refuerzo del posicionamiento como empresa industrial empleadora de referencia.

Desarrollo territorial

Estrategia sobre el futuro de Osona – CEDO

Participación activa en la reflexión estratégica sobre el desarrollo económico e industrial del territorio.

Formación y conocimiento técnico

Jornadas técnicas Salle Manlleu y colaboración con ETalent

Impulso del desarrollo competencial y fortalecimiento de capacidades técnicas y de liderazgo.

Networking industrial y empresarial

Business Talks 2025 – Michael Page, Fórum AMEC, Speed Networking Talento

Generación de espacios de intercambio empresarial y fortalecimiento del ecosistema industrial y de talento.

Innovación y ecosistema industrial

Mobile World Congress Barcelona

Refuerzo de la conexión con tendencias tecnológicas y nuevos entornos de innovación industrial.

Posicionamiento internacional

Copper Seminar New York – Fastmarkets

Participación de La Farga en debates internacionales sobre SCRAP & Recycling y evolución del mercado global del cobre.

Marca y reputación corporativa

Participación en mesas redondas, congresos y encuentros sectoriales en Europa, Asia y América

Consolidación de La Farga como industria innovadora, circular y preparada para liderar la transformación industrial sostenible.

Impacto en el territorio

La sostenibilidad de La Farga no se limita a la transformación industrial ni a la reducción del impacto ambiental de su actividad. La compañía entiende que su papel como industria va mucho más allá de la producción: implica también contribuir activamente al desarrollo social, económico y comunitario del territorio donde opera.

Este compromiso forma parte de la identidad histórica de La Farga como empresa familiar profundamente arraigada al territorio. Desde sus orígenes, la compañía ha crecido vinculada a las personas, a la industria local y al entorno que la rodea, construyendo un modelo basado en una convicción clara: el crecimiento empresarial solo tiene sentido si contribuye también al progreso colectivo.

Esta visión se traduce en una forma de entender la industria como motor de desarrollo territorial, capaz de generar empleo de calidad, impulsar oportunidades, fortalecer el tejido social y contribuir a construir un entorno más sólido y resiliente.

En este contexto, la Fundación La Farga actúa como una herramienta para trasladar el impacto de la compañía más allá de la actividad industrial, impulsando iniciativas vinculadas a educación, inclusión, cultura, sostenibilidad, divulgación industrial y desarrollo territorial. Durante 2025, la Fundación ha continuado evolucionando hacia un modelo más integrado con el propósito de la compañía, orientado a generar impacto real y sostenible en el largo plazo.

Esta evolución responde a la voluntad de conectar de forma más coherente las capacidades de La Farga con las necesidades del territorio, reforzando aquellas iniciativas donde la compañía puede aportar un valor diferencial. El objetivo no es únicamente impulsar acciones sociales, sino contribuir activamente a construir oportunidades, acercar la industria a la sociedad y fortalecer el vínculo entre empresa, territorio y comunidad.



La actuación de la Fundación se articula alrededor de distintos ámbitos complementarios: el impulso al talento y la educación, la divulgación del conocimiento industrial, la promoción cultural, la inclusión social, la conexión con el territorio y la generación de oportunidades para las nuevas generaciones. Todo ello desde una visión compartida en la que industria y sociedad evolucionan conjuntamente.

En línea con esta evolución, durante 2025 la Fundación ha reforzado también su estructura organizativa mediante la renovación de funciones clave como secretaría, tesorería y dirección, permitiendo mejorar su capacidad de gestión, coordinación y desarrollo estratégico. Paralelamente, la Fundación continúa ampliando progresivamente su ámbito de actuación, consolidando su presencia en comarcas como Osona, Ripollès y Garrotxa, y reforzando su capacidad de impacto sobre el conjunto del territorio.

Uno de los principales ámbitos de actuación de la Fundación es el impulso al talento y a la educación como herramientas de transformación social y desarrollo territorial. En este sentido, durante 2025 se ha consolidado el Premio Vicenç Fisas i Comellas, impulsado conjuntamente con la UVic-UCC y dirigido a reconocer el mejor Trabajo Final de Grado del Campus Vic y Campus Medicina.

Dotado con 2.000 €, este premio busca fomentar proyectos vinculados a sostenibilidad, innovación, creatividad y desarrollo social, acercando el conocimiento universitario a los retos reales de la industria y del territorio. Más allá del reconocimiento académico, la iniciativa actúa como un puente entre universidad y empresa, contribuyendo a generar conexiones entre talento joven, industria e innovación aplicada.



Becas, con una inversión acumulada superior a 1.340.000 €.

Uno de los principales ámbitos de actuación de la Fundación es el impulso al talento y a la educación como herramientas de transformación social y desarrollo territorial.

La diversidad de disciplinas participantes refuerza además la transversalidad de esta iniciativa y su capacidad para conectar ámbitos distintos del conocimiento con los desafíos asociados a la sostenibilidad y a la transformación industrial.

La apuesta por la educación se complementa con el programa de becas de Fundación La Farga, una de las iniciativas con mayor recorrido e impacto social dentro del territorio. Desde su creación en 2006, este programa ha otorgado más de 800 becas, con una inversión acumulada superior a 1.340.000 €, reflejando una apuesta sostenida por el desarrollo de las personas y la igualdad de oportunidades.

Durante 2025, se han recibido 38 solicitudes y se han concedido ayudas dirigidas a distintos colectivos y ámbitos territoriales. En el caso de personas con necesidades específicas, se han otorgado 4 becas, consolidando esta línea iniciada recientemente y reforzando el compromiso de la Fundación con la inclusión y la equidad.



Asimismo, el programa ha mantenido su fuerte vinculación con el entorno más próximo de la compañía. Durante el ejercicio se han concedido 3 becas a personas trabajadoras y familiares de La Farga, 5 becas en Les Masies de Voltregà y 10 becas en Sant Joan de les Abadesses, completando una asignación total de 30.000 €.

Más allá de las cifras, este programa representa una forma concreta de generar oportunidades reales para jóvenes y familias del territorio. Detrás de cada beca hay trayectorias personales, desarrollo académico y posibilidades de futuro que contribuyen directamente a fortalecer el capital humano y social del entorno.

La entrega de las becas, celebrada en el Museo del Cobre, reunió a estudiantes, familias y representantes institucionales en un espacio de reconocimiento al esfuerzo, al talento y a la educación como motor de progreso colectivo.

El ámbito de la divulgación industrial y cultural tiene también un papel destacado dentro del modelo de impacto territorial de La Farga. En este sentido, el Museo del Cobre se consolida como uno de los principales espacios de conexión entre industria, territorio y sociedad.



30.000 €

en becas destinadas a personas
trabajadoras, familiares
y estudiantes del entorno.

Más allá de su función divulgativa, el museo actúa como una herramienta para acercar la realidad industrial a la ciudadanía y poner en valor el papel histórico, económico y social del cobre en el desarrollo del territorio y en la transición hacia una economía más sostenible.

Durante 2025, el museo ha registrado cerca de 2.000 visitantes, consolidándose como un espacio de referencia para la divulgación industrial y la sensibilización sobre sostenibilidad y economía circular. La tipología de visitantes refleja además la amplitud de su alcance, con presencia de centros educativos (20 %), agencias (53 %) y otros colectivos sociales (27 %).

A través de visitas guiadas, actividades pedagógicas y experiencias divulgativas, el museo contribuye a transmitir el valor del cobre, su reciclabilidad y su papel estratégico en ámbitos como la electrificación, las energías renovables y la transición energética.

La colaboración desarrollada con el Club Super3 ha permitido ampliar este impacto, acercando estos conceptos a públicos infantiles y familiares y contribuyendo a reforzar la sensibilización sobre sostenibilidad, circularidad e industria desde edades tempranas.

En paralelo, el museo continúa actuando como un espacio para acercar la actividad industrial a las propias personas de La Farga y a su entorno familiar. En el marco del Día Internacional de los Museos, durante 2025 se celebró una jornada de puertas abiertas dirigida a personas trabajadoras y familias, permitiendo compartir de forma cercana la realidad diaria de la compañía y el propósito que impulsa su actividad.





Estas iniciativas tienen un valor especialmente relevante porque permiten humanizar la industria y generar conexión emocional con el proyecto empresarial. Las familias pueden conocer de primera mano el entorno donde trabajan sus familiares y comprender mejor la contribución colectiva que realizan cada día.

Más allá de la visita, estas jornadas ayudan a reforzar el orgullo de pertenencia y trasladan una visión más cercana, transparente y humana de la industria, alineada con los valores que definen a La Farga: sostenibilidad, compromiso, innovación y responsabilidad.

La conexión entre empresa, territorio y comunidad se refleja también en la voluntad de La Farga de contribuir activamente al fortalecimiento del ecosistema local. La compañía entiende que el futuro de la industria y el futuro del territorio son realidades inseparables, y que solo desde una evolución conjunta es posible construir modelos sostenibles y competitivos en el largo plazo.

Por ello, muchas de las iniciativas impulsadas durante 2025 buscan precisamente fortalecer esta relación entre educación, industria, talento y sociedad, contribuyendo a generar oportunidades, arraigo territorial y desarrollo económico sostenible.

El conjunto de actuaciones impulsadas durante el ejercicio refleja la consolidación de un modelo de impacto cada vez más estructurado, conectado con el propósito de La Farga y alineado con una visión de industria comprometida con las personas y con el entorno.

De este modo, La Farga refuerza su papel como agente activo de transformación territorial, demostrando que la industria puede generar valor más allá de la actividad económica y convertirse en una palanca de progreso social, educativo y comunitario.

Porque para La Farga, crecer como compañía solo tiene sentido si ese crecimiento contribuye también al desarrollo del territorio y al bienestar de las personas que forman parte de él.

Estas iniciativas permiten humanizar la industria y generar conexión emocional con el proyecto empresarial.



10. somos Gobernanza



Cultura corporativa

La gobernanza de La Farga se construye desde la coherencia entre propósito, cultura y capacidad de ejecución. Más allá de los órganos de decisión o de los marcos normativos, existe un elemento que articula y da sentido a todo el modelo empresarial: una cultura corporativa sólida, compartida y profundamente arraigada, que actúa como guía para la toma de decisiones y como elemento vertebrador de la organización.

Esta cultura es el resultado de más de dos siglos de evolución industrial, en los que la compañía ha sabido mantener sus principios esenciales al mismo tiempo que se adapta a un entorno en constante transformación. Una forma de entender la industria basada en la responsabilidad, la capacidad de adaptación, la proximidad y el compromiso con el trabajo bien hecho.

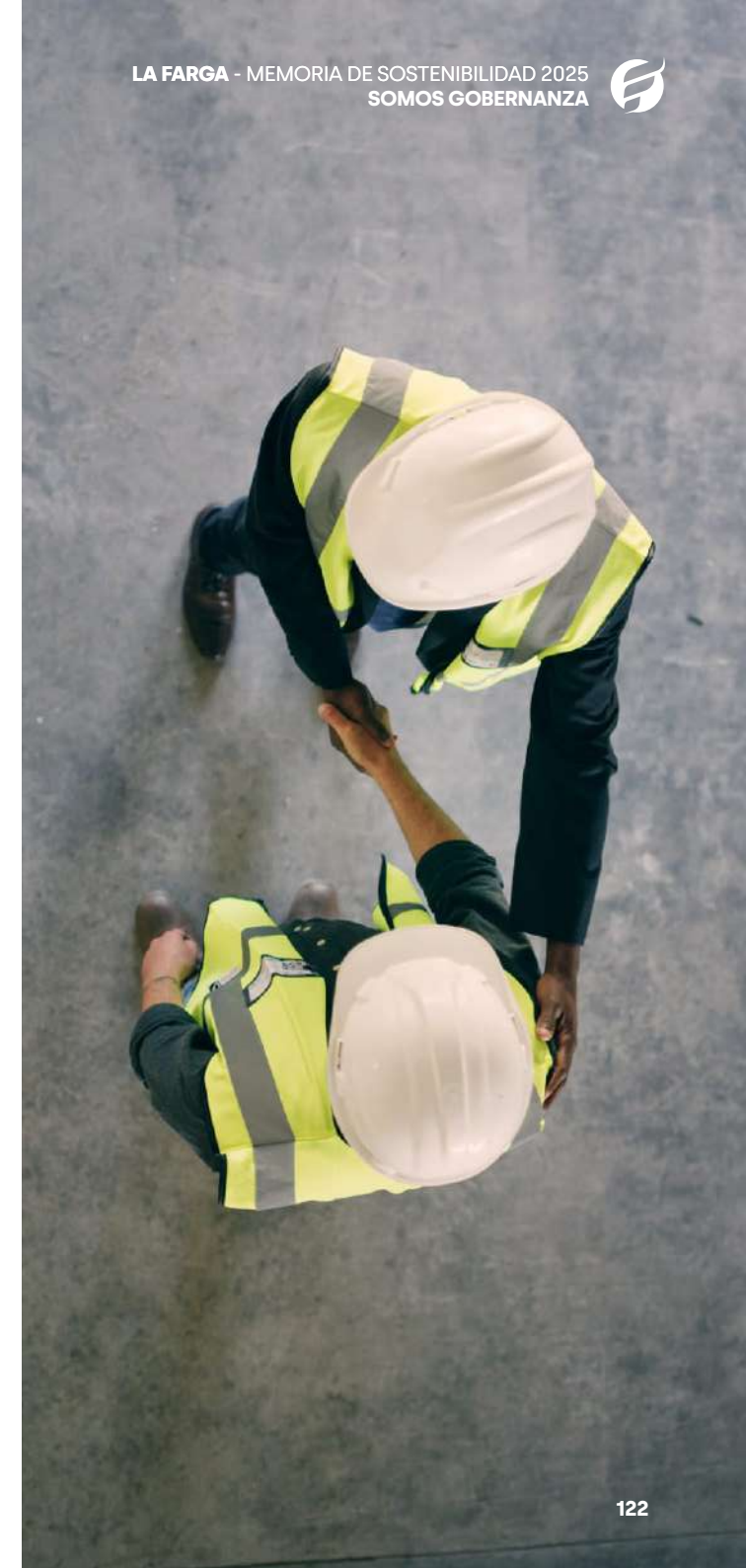
En La Farga, la cultura organizativa no se entiende como un elemento estático ni como un discurso teórico, sino como una herramienta estratégica al servicio del propósito y de la evolución futura de la compañía. La organización entiende que no solo es importante alcanzar los objetivos, sino también la manera en que se consiguen. La forma de trabajar, de colaborar, de liderar y de relacionarse con las personas forma parte de la identidad diferencial de la compañía y condiciona directamente su capacidad de transformación.

Esta visión adquiere una relevancia especialmente significativa en un entorno industrial cada vez más complejo y cambiante, donde la competitividad futura dependerá no solo de la tecnología o de la capacidad operativa, sino también de la cohesión cultural, de la capacidad de adaptación de las personas y de la existencia de un modelo organizativo compartido y alineado.

Por este motivo, durante 2025 La Farga ha continuado evolucionando sus estructuras organizativas y sus espacios de coordinación interna con el objetivo de reforzar la transversalidad, acelerar la capacidad de respuesta y asegurar una mayor coherencia entre cultura, estrategia y operación. La organización se concibe así como una estructura viva y adaptable, diseñada para evolucionar en función de las necesidades del entorno y de los retos estratégicos de la compañía.

La estructura organizativa no define el propósito de La Farga; es el propósito quien define la estructura necesaria para hacerlo posible. Esta visión permite entender la gobernanza y la organización como herramientas al servicio de la transformación y no como modelos rígidos o estáticos.

En este contexto, la centralización de determinados servicios corporativos y entornos generadores de cultura adquiere un papel especialmente relevante. La Farga trabaja para consolidar una manera compartida de hacer las cosas, reforzando criterios comunes de gestión, liderazgo, colaboración y toma de decisiones en toda la organización. La cultura corporativa actúa así como un elemento de cohesión que permite mantener alineada la compañía en un momento de transformación industrial, tecnológica y organizativa.





La compañía entiende que una estrategia solo puede ejecutarse de forma efectiva cuando existe una cultura sólida capaz de sostenerla y trasladarla al día a día. La capacidad de adaptación, la colaboración transversal, la autonomía y la responsabilidad compartida son elementos que forman parte del modelo cultural que La Farga impulsa para afrontar los retos futuros.

Esta cultura se apoya en unos valores que forman parte del ADN histórico de la compañía y que continúan guiando su evolución:

- **Compromiso**, entendido como la implicación emocional e intelectual en la creación de valor de manera sostenible, con una visión ética y responsable.
- **Innovación**, como impulso constante de soluciones, procesos y tecnologías capaces de transformar la industria y generar impacto positivo.
- **Mentalidad abierta**, como cultura de trabajo colaborativa, inclusiva y orientada al aprendizaje continuo.
- **Ilusión**, entendida como la energía y el entusiasmo necesarios para afrontar retos colectivos y seguir impulsando la evolución de la compañía.

Estos valores no son elementos teóricos, sino criterios reales de actuación que condicionan la manera de trabajar, de relacionarse y de tomar decisiones dentro de la organización. Son los elementos que permiten mantener la coherencia del proyecto empresarial y asegurar la continuidad de un modelo industrial construido desde la responsabilidad y la visión de largo plazo.

En este marco, el propósito ocupa un papel central dentro de la identidad corporativa y de la estrategia empresarial. Definir el propósito de La Farga significa concretar la contribución que la compañía quiere realizar al sector, al territorio y a la sociedad desde su actividad industrial y desde su conocimiento acumulado a lo largo de generaciones.

Durante 2025, La Farga ha evolucionado este propósito hacia una visión más global y compartida, alineada con los grandes retos vinculados a la sostenibilidad, la circularidad, la transición energética y la soberanía industrial europea.

El propósito de la compañía se redefine como:

"Maximizar el uso del cobre reciclado y el desarrollo de las tecnologías que lo hacen posible. Un propósito propio, con impacto para el sector, el país y la sociedad."

Esta evolución refuerza el posicionamiento de La Farga como una industria con capacidad de generar impacto más allá de su propia actividad, contribuyendo al desarrollo de soluciones industriales más sostenibles y a la transformación de la cadena de valor del cobre.

Maximizar el uso del cobre reciclado y el desarrollo de las tecnologías que lo hacen posible. Un propósito propio, con impacto para el sector, el país y la sociedad.

Junto al propósito, la misión y la visión completan el marco que orienta la evolución futura de la compañía. La misión define el rol actual de La Farga como pioneros en soluciones de cobre sostenible, mientras que la visión proyecta la ambición de liderar la transformación del mercado a través del reciclaje, la innovación y el desarrollo de soluciones de impacto positivo.

Propósito, valores, misión y visión conforman así un marco compartido que orienta la estrategia, la toma de decisiones y la evolución futura de La Farga.

Esta cultura corporativa constituye, en última instancia, la base sobre la que se sustenta el modelo de gobernanza de la compañía. Una gobernanza orientada no solo al cumplimiento o a la supervisión, sino también a asegurar coherencia entre identidad, estrategia, organización y capacidad de ejecución.

Desde esta base cultural, La Farga continúa evolucionando con una mirada de largo plazo, reforzando su papel como industria estratégica y consolidando un modelo empresarial donde competitividad, sostenibilidad, cultura y capacidad de transformación forman parte de una misma visión de futuro.





Medio ambiente

Somos Cobre Reciclado,
somos Sostenibilidad Eficiente



Social

Somos Talento, somos Trazabilidad
somos Comunidad



Gobernanza

Somos Conocimiento Industrial,
somos Compromiso



ODS

La contribución de La Farga a la sostenibilidad se desarrolla desde una visión integrada del impacto económico, ambiental y social de su actividad industrial. En este contexto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) impulsados por Naciones Unidas actúan como un marco de referencia que permite ordenar prioridades, orientar la toma de decisiones y conectar la actividad de la compañía con los principales retos globales.

La integración de los ODS no se aborda como un ejercicio aislado de reporting, sino como una herramienta de alineación estratégica que facilita identificar dónde puede generar un impacto más relevante y cómo contribuir de forma coherente desde su realidad industrial.

La actividad de La Farga se vincula especialmente con aquellos objetivos relacionados con la economía circular, la acción climática, la innovación industrial, el desarrollo del talento, la seguridad y el crecimiento sostenible del territorio. La propia naturaleza del modelo productivo de la compañía —basado en cobre reciclado y en soluciones de bajo impacto ambiental— permite generar contribuciones tangibles en ámbitos directamente vinculados a la transición hacia una economía más eficiente y descarbonizada.

En el ámbito ambiental, la apuesta por el reciclaje de cobre permite reducir significativamente el impacto asociado a la producción de materias primas, contribuyendo directamente a modelos de producción y consumo más sostenibles. Esta actividad se complementa con el desarrollo de soluciones de alto valor añadido capaces de acelerar la electrificación, mejorar la eficiencia energética y reducir emisiones en distintos sectores industriales.

La integración de los ODS no se aborda como un ejercicio aislado de reporting, sino como una herramienta de alineación estratégica que facilita identificar dónde puede generar un impacto más relevante y cómo contribuir de forma coherente desde su realidad industrial.



La contribución a la acción climática se refuerza a través de la evolución del modelo energético, la mejora continua de la eficiencia operativa y el despliegue progresivo del Plan de Descarbonización, que actúa como hoja de ruta para avanzar hacia un modelo industrial cada vez más eficiente y competitivo en términos ambientales.

La sostenibilidad también se construye desde las personas. La seguridad industrial, el bienestar, el desarrollo del talento y la formación continua ocupan un papel prioritario dentro de la estrategia de La Farga, reforzando entornos de trabajo seguros, estables y orientados al crecimiento profesional. La compañía entiende que la transformación industrial solo es posible desde organizaciones capaces de desarrollar conocimiento, atraer talento y generar cultura compartida.

Esta visión se extiende igualmente al territorio y a la cadena de valor. La colaboración con proveedores, centros educativos, instituciones, asociaciones sectoriales y entidades sociales permite ampliar el impacto positivo de la actividad industrial y contribuir al fortalecimiento del tejido económico y social del entorno.

Los ODS actúan así como un lenguaje común que permite conectar las prioridades estratégicas de La Farga con los desafíos globales actuales, facilitando una visión integrada del impacto y reforzando la coherencia entre crecimiento industrial, sostenibilidad y generación de valor a largo plazo.

Desde esta perspectiva, la contribución de La Farga a los Objetivos de Desarrollo Sostenible no se limita a una declaración de compromiso, sino que se traduce en decisiones, inversiones y proyectos concretos que forman parte de la evolución real del modelo industrial y de la manera en que la compañía entiende su papel dentro de la sociedad y de la industria del futuro.



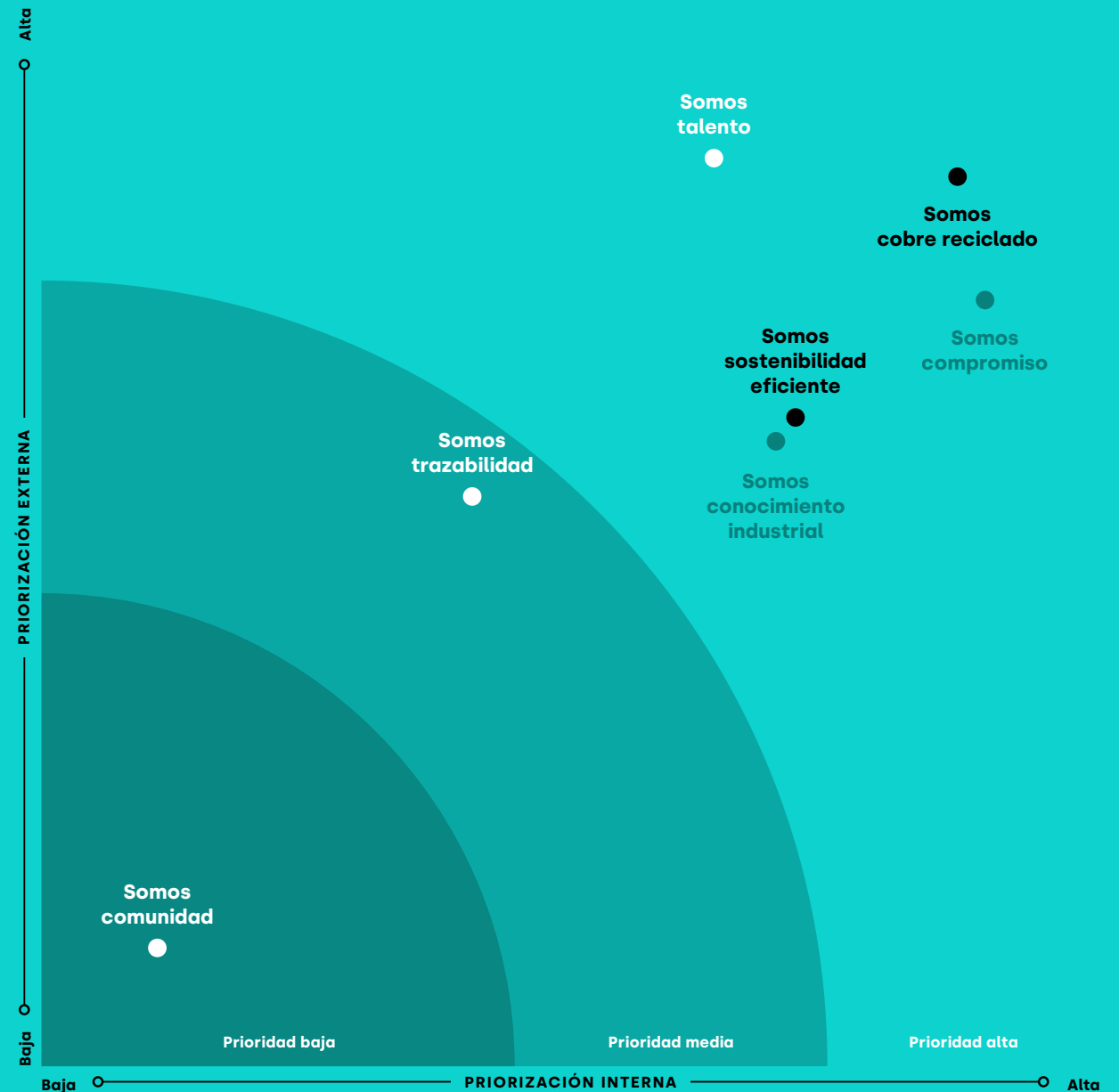
Materialidad

La gobernanza de La Farga se articula a partir de una escucha activa y estructurada de su entorno. La identificación de los temas materiales permite conectar la estrategia corporativa con las expectativas de los grupos de interés, los retos del entorno y la evolución del sector industrial, asegurando que la compañía focaliza sus esfuerzos allí donde puede generar un mayor valor e impacto a largo plazo.

Este ejercicio permite reforzar la capacidad de anticipación de la organización y orientar la toma de decisiones hacia aquellos ámbitos más relevantes para la competitividad y evolución futura del proyecto empresarial.

El análisis de materialidad no es un ejercicio aislado, sino una herramienta de gestión que orienta la toma de decisiones y refuerza la coherencia del modelo empresarial. A través de este proceso, La Farga identifica, evalúa y prioriza aquellos aspectos más relevantes tanto para el negocio como para sus grupos de interés, integrándolos en la gestión y en la definición de sus líneas de actuación. Para ello, seguimos las pautas y estándares del Global Reporting Initiative (GRI), un marco internacional de referencia que aporta rigor, trazabilidad y transparencia en la identificación de los impactos económicos, sociales y ambientales asociados a la actividad empresarial.

Como resultado de este proceso, La Farga ha identificado 41 temas relevantes, de los cuales 13 han sido definidos como materiales prioritarios. Estos ámbitos recogen aquellos aspectos donde la compañía concentra su atención, su capacidad de actuación y de generación de impacto, reflejando la relación directa entre gobernanza, competitividad, sostenibilidad y resiliencia empresarial.





**A lo largo de 2025,
La Farga ha avanzado
en el desarrollo de la
doble materialidad,
alineado con los nuevos
marcos europeos de
sostenibilidad y con una
visión más amplia del
impacto empresarial.**

Los temas materiales identificados se agrupan alrededor de ámbitos clave como la ética y la transparencia, la gestión del riesgo, la seguridad y el bienestar de las personas, la solidez económica y financiera, la innovación, el desarrollo de soluciones sostenibles, la descarbonización, la eficiencia ambiental y energética y la trazabilidad de la cadena de valor.

La relevancia de estos asuntos refleja cómo la materialidad de La Farga integra los principales ámbitos que hoy definen la competitividad y la responsabilidad de una industria preparada para el futuro: la solidez y la transparencia en la gobernanza, la resiliencia económica, la seguridad de las personas, la innovación como palanca de progreso, la circularidad del cobre, la descarbonización y la capacidad de generar soluciones sostenibles con impacto para toda la cadena de valor.

La matriz de materialidad permite orientar prioridades y reforzar el foco de actuación sobre aquellos aspectos más relevantes para la compañía y sus grupos de interés.

Este ejercicio evoluciona de forma coherente con el nuevo propósito de La Farga y con su visión de impacto compartido. La transición hacia un propósito más global implica ampliar la mirada, incorporar de manera más profunda las expectativas del entorno y comprender con mayor alcance el impacto que la compañía genera sobre el sector, el territorio y la sociedad.

A lo largo de 2025, La Farga ha avanzado en el desarrollo de la doble materialidad, alineado con los nuevos marcos europeos de sostenibilidad y con una visión más amplia del impacto empresarial.

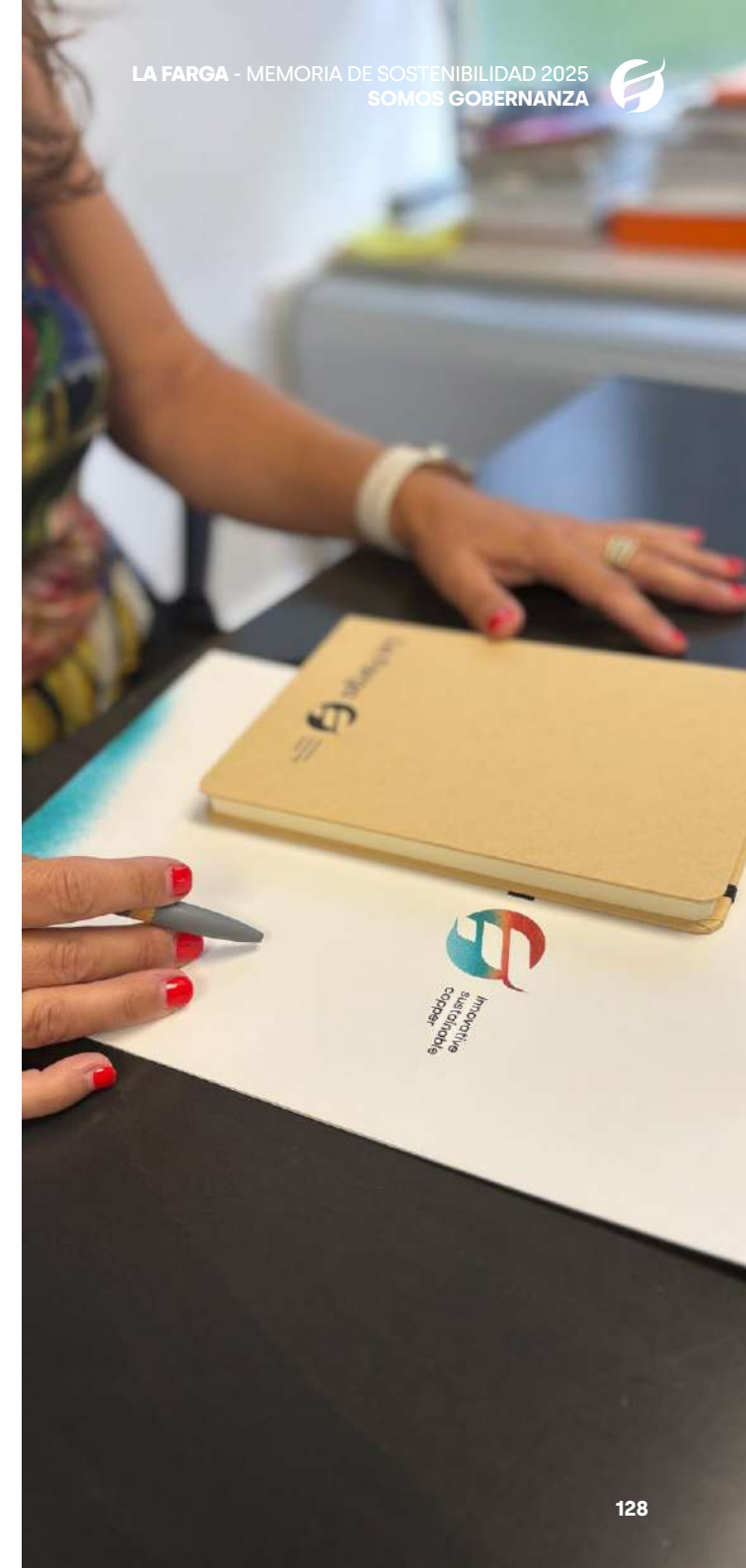
Este enfoque permite analizar no solo cómo los asuntos ambientales, sociales y de gobernanza pueden afectar a la compañía, sino también cómo la propia actividad de La Farga impacta sobre el entorno, las personas y la cadena de valor.

Más allá del cumplimiento normativo, esta evolución refuerza la capacidad de anticipación de la organización y mejora la identificación de riesgos y oportunidades relevantes para el futuro del negocio.

De este modo, la materialidad evoluciona junto con la propia evolución de La Farga. No solo permite ordenar prioridades, sino también traducir el propósito en decisiones concretas, alinear la estrategia con los desafíos del entorno y reforzar un modelo empresarial preparado para el futuro. Un modelo que entiende que la creación de valor económico debe avanzar de forma integrada con la generación de valor industrial, social y ambiental.

Así, la materialidad se consolida como una expresión concreta de la forma en que La Farga entiende la gobernanza: desde la escucha, la transparencia, la responsabilidad y la capacidad de actuar sobre aquello que realmente importa.

Escuchar, priorizar y actuar permite a La Farga mantener el foco estratégico y seguir avanzando con solidez en un entorno industrial en constante transformación.





Conducta empresarial

La conducta empresarial en La Farga es la expresión práctica de su cultura corporativa, de sus valores y de la manera en que la compañía entiende la responsabilidad y las relaciones con las personas y su entorno. Representa la manera en que la compañía traslada sus principios a la toma de decisiones, a las relaciones con las personas y a la forma de desarrollar su actividad diaria.

La integridad, la transparencia y la responsabilidad constituyen así elementos esenciales del modelo de gobernanza, reforzando la confianza con todos los grupos de interés y asegurando una actuación coherente con la identidad y los valores de la compañía.

El compromiso con una forma de actuar responsable se articula a través de distintos mecanismos de prevención, control y actuación que permiten anticipar riesgos, gestionar posibles incidencias y reforzar una cultura ética sólida y compartida. Este modelo sitúa a las personas en el centro y parte de una convicción clara: la conducta empresarial no depende únicamente de normas o procedimientos, sino también de la confianza, la responsabilidad individual y la manera en que las personas actúan en su día a día.

El Código de Conducta constituye el eje fundamental de este modelo y actúa como referencia para orientar el comportamiento de todas las personas que forman parte de la organización y sus relaciones con terceros.

Este marco recoge los principios éticos que definen la actividad de La Farga —honestidad, responsabilidad, respeto, legalidad y transparencia— y actúa como guía para asegurar una toma de decisiones coherente con los valores corporativos.

Este compromiso se extiende también al respeto y promoción de los Derechos Humanos. La Farga trabaja para consolidar un marco de actuación alineado con los estándares internacionales, integrando progresivamente estos principios en sus procesos, relaciones y cadena de valor. La compañía asume así la responsabilidad de promover entornos de trabajo seguros, respetuosos e inclusivos, reforzando prácticas responsables a lo largo de todo su ecosistema empresarial.

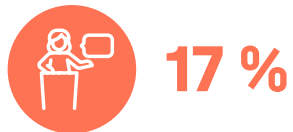
La dimensión social de la conducta empresarial se refleja también en el compromiso de La Farga con la igualdad de oportunidades, la diversidad y la construcción de entornos de trabajo inclusivos y respetuosos.

A través de su Plan de Igualdad, la compañía impulsa medidas orientadas a prevenir cualquier forma de discriminación, reforzar la equidad y garantizar que el desarrollo profesional se base en el talento, las capacidades y el mérito.

En este sentido, durante 2025 La Farga ha continuado avanzando en la incorporación de perfiles más diversos dentro de la organización:



De la plantilla son mujeres.



De mujeres directivas.



De las nuevas contrataciones han sido mujeres.

Durante 2025, La Farga ha continuado impulsando iniciativas orientadas a reforzar la equidad, la inclusión y la sensibilización dentro de la organización, consolidando una evolución progresiva hacia un modelo cada vez más representativo, diverso y alineado con los valores de la compañía. A lo largo del ejercicio, se ha mantenido un foco especial en la integración de la mujer en la industria, uno de los principales retos estructurales del sector y una de las líneas prioritarias de actuación.

Este impulso se canaliza a través de la Comisión de Igualdad, el equipo interno encargado de velar por el despliegue y cumplimiento del Plan de Igualdad, que actúa como motor de iniciativas orientadas a promover un entorno más inclusivo, equilibrado y equitativo. Su trabajo permite avanzar en la eliminación de barreras, la sensibilización de la organización y la generación de oportunidades reales, contribuyendo a consolidar una cultura corporativa más diversa, inclusiva y coherente con los valores de La Farga.

Estas iniciativas responden a una voluntad clara de avanzar hacia un modelo organizativo más equilibrado y representativo, alineado con los valores de la compañía.

Para garantizar la correcta aplicación de estos principios, La Farga cuenta con un Comité de Ética, encargado de supervisar y promover el cumplimiento del modelo de conducta empresarial.

Este órgano actúa como referencia en la gestión de posibles incidencias o conflictos éticos, impulsando una cultura basada en la confianza, la responsabilidad y la integridad.





Asimismo, vela por asegurar la confidencialidad, la imparcialidad y la protección de las personas implicadas en cualquier proceso de consulta o comunicación asociado a posibles incumplimientos.

Este modelo se complementa con políticas y mecanismos internos orientados a reforzar la transparencia, el cumplimiento normativo y la prevención de riesgos.

Entre ellos se incluyen marcos específicos vinculados a prevención de delitos, lucha contra el fraude y la corrupción, gestión de riesgos, buen gobierno, protección de las personas y supervisión de ámbitos clave como la seguridad, el medio ambiente o la cadena de suministro.

Como parte esencial de este sistema, La Farga dispone de un Canal de Denuncias y de un Sistema Interno de Información, accesibles tanto para las personas de la organización como para terceros.

Estos mecanismos permiten comunicar posibles incumplimientos o conductas inapropiadas de forma confidencial y segura, reforzando un entorno basado en la confianza y la responsabilidad compartida. En línea con su compromiso con las personas, La Farga dispone además de un Protocolo de Prevención del Acoso, orientado a prevenir, detectar y actuar ante cualquier situación de acoso laboral, sexual o por razón de sexo.

Como parte esencial de este sistema, La Farga dispone de un Canal de Denuncias y de un Sistema Interno de Información, accesibles tanto para las personas de la organización como para terceros.

Este marco establece procedimientos de actuación claros, canales seguros y garantías de confidencialidad y protección, reforzando la voluntad de La Farga de consolidar un entorno de trabajo seguro, respetuoso y libre de cualquier forma de violencia o discriminación.

En conjunto, todos estos mecanismos configuran un sistema de conducta empresarial sólido y transversal, orientado no solo a prevenir riesgos, sino también a reforzar una cultura de confianza, responsabilidad y coherencia en toda la organización. Un modelo que evoluciona en coherencia con el propósito de La Farga, y con su voluntad de generar relaciones sostenibles y de confianza con las personas, el entorno y el conjunto de su cadena de valor.

La conducta empresarial se convierte así en un elemento esencial de la gobernanza y en una base necesaria para construir relaciones de confianza sostenibles en el tiempo.

Es la garantía de que el crecimiento de La Farga se construye desde la coherencia entre competitividad, responsabilidad y cultura corporativa.



Gobierno corporativo y gobierno ejecutivo

El modelo de gobernanza de La Farga es el resultado de una evolución coherente con su historia, su identidad como empresa familiar y su visión de futuro. El modelo se **adapta de forma constante a la evolución del entorno, del mercado y de las necesidades de la organización**. Se basa en una estructura sólida, profesionalizada y alineada con el propósito de la compañía, diseñada para garantizar la continuidad del proyecto empresarial, preservar su legado y reforzar su capacidad de adaptación y transformación en un entorno en constante evolución.

La gobernanza se entiende como un elemento clave para garantizar la estabilidad, la capacidad de ejecución y la sostenibilidad del crecimiento a largo plazo, asegurando que la organización pueda evolucionar sin perder coherencia en su cultura, su propósito y su manera de hacer.

La Farga ha construido un modelo en el que el binomio empresa y familia se gestiona desde la responsabilidad, la claridad de roles y la profesionalización, permitiendo combinar visión de largo plazo con capacidad de adaptación a los nuevos retos industriales, sociales y organizativos. Este equilibrio permite preservar los valores y la visión a largo plazo propios de la empresa familiar, incorporando al mismo tiempo estructuras de gestión avanzadas que refuerzan la eficiencia, la transversalidad, la agilidad y la capacidad de respuesta de la organización.

Este modelo combina arraigo y transformación, garantizando la continuidad del proyecto sin renunciar a la evolución constante que exige el contexto actual ni a la necesidad de seguir evolucionando la organización para dar respuesta al propósito de la compañía.

ESTRUCTURA SOCIETARIA Y ÓRGANOS DE GOBIERNO

La estructura societaria de La Farga responde a un modelo estable y ordenado que refuerza la continuidad accionarial y la visión de largo plazo de la compañía. ILYVIVA, SL mantiene una participación directa del 54,86 % en La Farga Yourcoppersolutions, SA y participa adicionalmente en ARFI Unidad Familiar con un 55,33 %, consolidando así una participación total del 79,84 % en la compañía. Por su parte, ARFI Unidad Familiar ostenta el 45,14 % restante de participación directa, configurando conjuntamente una estructura accionarial sólida y estable.

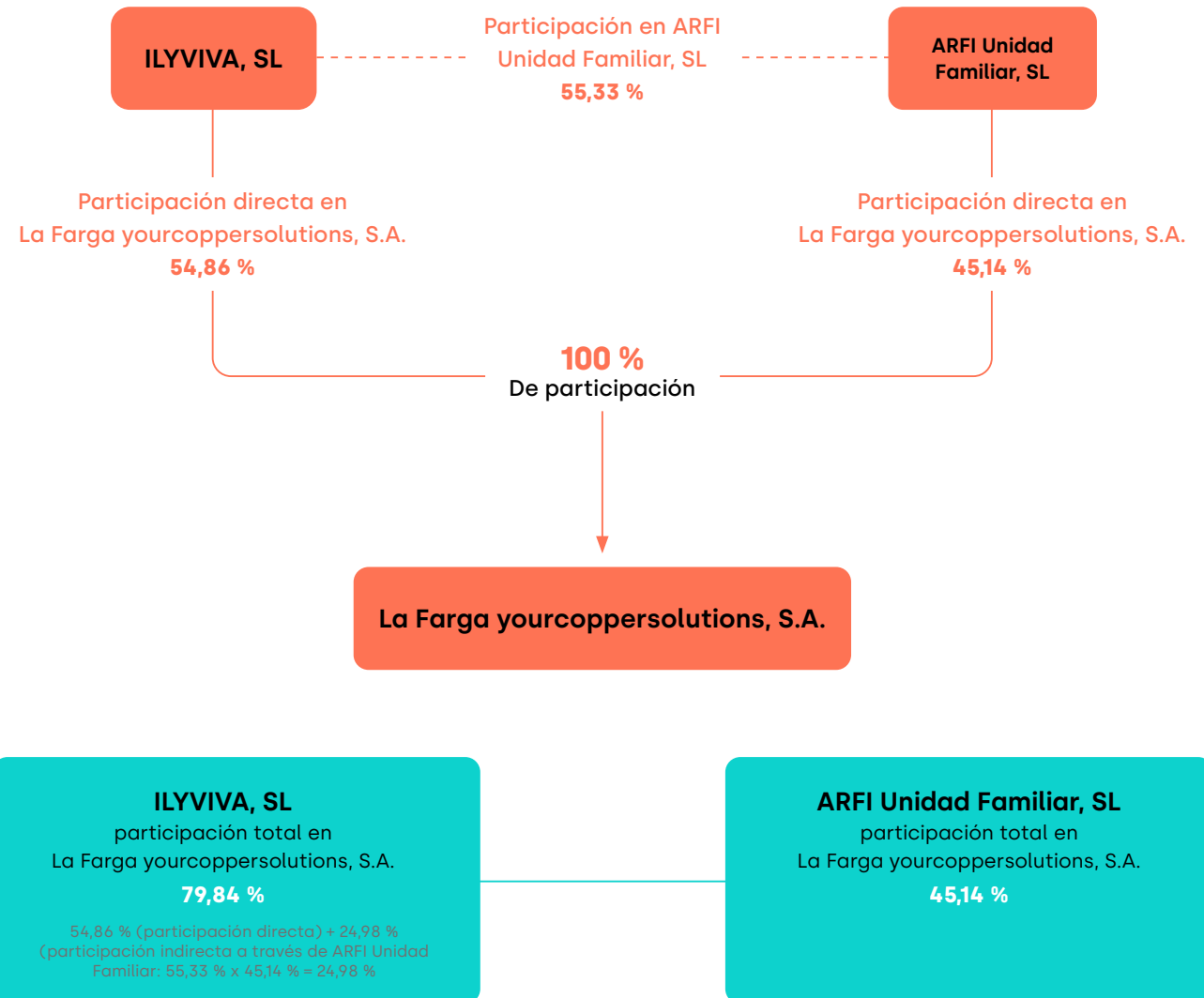
Este modelo se complementa con un Protocolo Familiar actualizado a finales de 2024, fruto de la evolución de la compañía, de la familia empresaria y del propio entorno económico y social.

La revisión del protocolo incorpora aspectos vinculados a sostenibilidad, criterios ESG, economía circular, desarrollo del talento y evolución de la gobernanza, reforzando la capacidad de adaptación del modelo familiar a los nuevos retos empresariales y sociales.

Asimismo, esta actualización permite simplificar y modernizar determinados mecanismos de funcionamiento interno, reforzando aspectos como la estabilidad accionarial, la agilidad en la toma de decisiones y la continuidad del proyecto empresarial a largo plazo.

En el ámbito de relación entre familia y empresa, la Asamblea Familiar se consolida como un espacio clave de cohesión, diálogo y alineación entre las personas socias, reforzando el vínculo entre propiedad, visión estratégica y continuidad del proyecto empresarial.

La evolución de la estructura de gobierno responde también a la voluntad de desarrollar una gobernanza más ágil, eficiente y adaptada a la realidad actual de la compañía, capaz de facilitar la toma de decisiones, acelerar la transformación organizativa y reforzar la capacidad de anticipación ante nuevos retos.



Nota: Los porcentajes pueden presentar pequeñas variaciones por redondeo



GOBERNANZA CORPORATIVA

La gobernanza corporativa de La Farga se articula a través de órganos claramente definidos que aseguran la separación entre propiedad, supervisión y gestión ejecutiva.

Este modelo permite combinar la visión y el arraigo de la propiedad familiar con la incorporación de perfiles externos independientes, reforzando la diversidad de conocimiento, la calidad en la toma de decisiones, la capacidad de anticipación estratégica y la evolución continua de la organización.

La **Junta de Socios de ILYVIVA, SL** actúa como máximo órgano de decisión de la sociedad. Está formada por Oriol Guixà (Presidente), Eva Guixà, Anna Guixà, Edgar Guixà, Ana Fisas, Inka Guixà y Carles Guixà.

El **Consejo de Administración de ILYVIVA, SL**, ejerce funciones de supervisión y dirección estratégica, refuerza su estructura en 2025 con la incorporación de Jordi Casas como secretario. Está compuesto por Oriol Guixà (Presidente), Ana Fisas (Consejera Delegada), Eva Guixà, Anna Guixà, Edgar Guixà, Inka Guixà y Carles Guixà.

Del mismo modo, ARFI Unidad Familiar dispone de su propia Junta de Socios y Consejo de Administración, manteniendo ambos órganos sus funciones de supervisión, representación y seguimiento estratégico dentro del modelo global de gobernanza del grupo.

La Junta de Socios de ARFI Unidad Familiar está integrada por Papik Fisas, Eva Guixà —como CEO de ARFI—, Anna Guixà —como representante de ILYVIVA y presidenta de ARFI— e Ignacio Castejón como secretario.

Por su parte, el Consejo de Administración de ARFI Unidad Familiar mantiene la misma estructura y funciones como órgano de supervisión y gobierno de la sociedad, estando formado por Papik Fisas, Eva Guixà, Anna Guixà —como representante de ILYVIVA y presidenta de ARFI— e Ignacio Castejón como secretario.

Asimismo, Ana Fisas ejerce la función de CEO de ARFI, reforzando la coordinación ejecutiva y el alineamiento estratégico entre las distintas estructuras societarias y el proyecto empresarial de La Farga.

El **Consejo de Administración de La Farga Yourcoppersolutions, SA** tiene como misión velar por la sostenibilidad, la competitividad y la continuidad del proyecto empresarial.

Su composición combina la visión de la propiedad familiar con la aportación de consejeros externos independientes, reforzando la diversidad de perspectivas, la experiencia sectorial y la capacidad estratégica del órgano de gobierno.

En 2025 destaca la incorporación de Natàlia Mas como consejera externa, fortaleciendo aún más el perfil estratégico y multidisciplinar del consejo.

El consejo está formado por Oriol Guixà (Presidente no ejecutivo), Inka Guixà (Vicepresidenta y CEO de La Farga), Carles Sumarroca (Consejero externo), Gonzalo Cuadra (Consejero externo), Natàlia Mas (Consejera externa), Papik Fisas (Dominical), Edgar Guixà (Dominical) y Jordi Casas (Secretario).

Consejo de Administración



ESTRUCTURA EJECUTIVA

La gestión ejecutiva de La Farga recae en una estructura de dirección diseñada para asegurar la alineación entre estrategia, cultura y operación, entendiendo que la capacidad de transformación de la compañía depende no solo de qué se hace, sino también de cómo se trabaja y cómo se toman las decisiones. Esta evolución estratégica exige también una mayor capacidad de ejecución organizativa y una cultura compartida capaz de trasladar el propósito y la estrategia al día a día de toda la organización. No se trata únicamente de definir hacia dónde quiere avanzar la compañía, sino de disponer de estructuras, procesos y modelos de decisión capaces de transformar esta visión en acción de manera ágil, coherente y eficiente.

En este contexto, la gobernanza evoluciona para reforzar la capacidad de adaptación de La Farga, acercando la toma de decisiones a los ámbitos donde se genera el conocimiento y donde estas tienen un mayor impacto sobre el negocio, las personas y la organización.

Este nuevo enfoque organizativo permite integrar de manera más eficiente la operación industrial, la cultura corporativa y la construcción de la compañía del futuro, reforzando una manera compartida de trabajar y asegurando una mayor coherencia entre visión estratégica, cultura organizativa y capacidad de ejecución.

En este marco, La Farga ha estructurado su gobernanza ejecutiva alrededor de dos espacios complementarios de dirección. Por un lado, un Comité de Dirección Ejecutivo, enfocado principalmente en el desarrollo operativo del negocio, la excelencia industrial, la gestión del día a día y la capacidad de ejecución de la compañía. Este órgano permite asegurar la competitividad, la eficiencia y la respuesta ágil a las necesidades del mercado y de la operación.

Consejo de Administración





Por otro lado, la compañía ha impulsado un Comité de Dirección Estratégico orientado a trabajar la evolución del modelo empresarial, la cultura corporativa y la construcción de la compañía del futuro, entendiendo que la cultura es un elemento clave para asegurar que la estrategia pueda desplegarse de forma real y consistente en toda la organización. Este espacio incorpora una visión más transversal y de largo plazo, centrada en ámbitos como sostenibilidad, innovación, talento, transformación organizativa, desarrollo estratégico y anticipación de riesgos y oportunidades.

La gobernanza se apoya además en una estructura de comités transversales concebidos como espacios clave de coordinación, alineación y toma de decisiones dentro de la organización.

Estos comités actúan como herramientas de conexión entre la visión estratégica, la cultura organizativa y la ejecución operativa, permitiendo trasladar de forma ágil y coherente los objetivos de largo plazo a la realidad del día a día de la compañía.

A través de este modelo, La Farga refuerza la alineación entre las áreas ejecutivas y estratégicas, asegurando que la evolución futura de la organización se desarrolla de forma coordinada con las necesidades operativas, la cultura corporativa y los retos del entorno.

Este enfoque permite reducir la dependencia de estructuras jerárquicas tradicionales, reforzar la autonomía y la responsabilidad de los equipos, mejorar la transversalidad entre áreas, acelerar la toma de decisiones y fortalecer la capacidad de adaptación de la organización.

La evolución de este modelo de gobernanza responde directamente a la evolución del propósito de La Farga y a la creciente responsabilidad que la compañía asume dentro del sector, del territorio y de la sociedad. A medida que la compañía amplía su visión hacia un impacto más global y compartido, también fortalece sus estructuras de gobierno y de gestión para responder a mayores niveles de exigencia, complejidad y capacidad de transformación.

La gobernanza se convierte así en una herramienta al servicio del propósito, permitiendo asegurar coherencia entre visión estratégica, cultura organizativa, capacidad de ejecución y transformación de la compañía.

Así, la gobernanza de La Farga trasciende la propia estructura organizativa para convertirse en una manera de entender la empresa: como un proyecto compartido, construido desde la responsabilidad, la visión de largo plazo y el compromiso con la generación de impacto positivo.

La gobernanza permite convertir propósito, cultura y estrategia en capacidad real de transformación, asegurando que La Farga pueda seguir evolucionando con coherencia, competitividad y visión de largo plazo, manteniendo intacta la esencia y la manera de hacer que han definido históricamente a la compañía.

LA FARGA yourcoppersolutions, S.A.
Colònia Lacambra, s/n
08508, Les Masies de Voltregà,
Barcelona, España

+34 938 504 100
lafarga@lafarga.es
www.lafarga.es
 La Farga

